" ORFEO CATALA" TRIUNFA EN SU GIRA POR EL NORTE

EL ESTUDIO GENERAL DE NAVARRA INVITO A LA AGRUPACION MUSICAL

En su jira por el Norte de España, el "Orfeo Català" ha logrado un nuevo triunfo. La barcelonesa masa coral ha llevado a tierras vascas y de Navarra el mejor de los mensajes del espíritu catalán, y en cambio, ha recibido aplausos y parabienes. El éxito ha sido rotundo. Vascongadas y Navarra han comprendido - y sentido- el mensaje artístico del alma catalana y no le han regateado el calor de entusiasmo en sus actuaciones de Pamplona y San Sebastián.

No tiene nada de particular-leemos, por ejemplo, en "El Pensamiento Navarro"-que Cataluña, país que canta también, aunque de otro modo. Allí, en la Costa Brava, el folklore es diverso al nuestro, casi antagónico; allí el ritmo se mueve en un rotundo dos por cuatro, desembocando en la "sardana"; en el país vasco, se canta y se baila a un compás que vuelve loco a quien no lo ha estudiado a fondo; el zortzico se ejecuta en cinco por ocho, compás raro.

Allí, en Cataluña, los Millet, Nicolau, Pujol o Morera, no se preocupan más que de destacar la melodía en sus canciones populares; aquí, vivimos en un país de rancia tradición armonística. Muchas veces, y no es cuestión de dar nombres gloriosos, muchas melodías endebles se salvan y pasan a una posteridad bien ganada por la riqueza del movimiento de sus voces."

Y en su discurso, el presidente de la entidad, don Felix Millet, explicó la razón de la jira del "Orfeo Català

" El Estudio General de Navarra nos ha invitado-dijo - no para unos cursillos o conferencias. Nos ha llamado para algo más sencillo, que es cantar, y con la canción, dar un poco de nuestra manera de ser. Aquí reunidos el Ayuntamiento de Pamplona, el Estudio General de Navarra,

los representantes del Orfeón Pamplonés y nosotros, representantes de las canciones de Cataluña, acto de afirmación y de fe en las cosas más nobles de la vida. Porque la canción es como la oración, que cada uno reza en su lugar y su lengua, pero luego sube hasta el Creador, para hacerse una. La canción es algo muy semejante a la oración, cuando miles de voces la cantan, acaso en lenguas y lugares distintos, para manifestar los sentimientos íntimos del hombre y formar la magnífica unidad de los hombres de todos los países y de todos los pueblos».

En el "Diario Vasco" de San Sebastian, leemos asimismo comentarios entusiastas a la actuación del gran coro barcelonés:

"Había gran expectación en la capital y provincia para escuchar a "Orfeó Català" su audición en el Teatro Victoria Eugenia, que registró el lleno de las grandes solemnidades."

Y añade:

"Tanto como el arte que practica el "Orfeó Català" nos sigue admirando la vocación y entrega absoluta de sus orfeonistas al trabajo artístico. Así se advierte en el conjunto un todo armonioso, un empaste de voces permanente, un equilibrio sonoro, una afinación, junto a estas características, una flexibilidad. El "Orfeó Català" por obra y gracia de su propia naturaleza, constituye un instrumento dúctil. Su medio fuerte y sus planes están perfectamente conseguidos, perfectamente fundidos y delineados sus timbres. Lo mismo decimos de sus fuertes. Nosotros no nos separamos de la naturaleza de sus voces y a ella juzgamos. El "tutti" es lleno. El interpretan. Saben cantar, dicen, expresan con sobriedad y emoción, sin imitaciones ni recursos».

"Tenemos que destacar-termina el periodico vasco- al maestro Luis Ma Millet. Es un músico y este es el mejor elogio que de él podemos hacer. Conoce las voces sabe equilibrarlas y conoce y analiza la música a la que sirve con gran decoro. Con ello cumple y hace cumplir la misión para la que sirven estas entidades de voces humanas en su más amplio sentido de cometido artístico. Los aplausos, repetimos, fueron entusiastas, y fueron compartidos por el maestro, subdirectores, solistas y todo el conjunto.

"EL ALCAZAR" MADRID. 30 març 1961

DIARIO DE BARCELONA

2 Desembre 1961

MUSICA

«TARDES MUSICALES» «VELADAS MUSICALES»

En las segundas sesiones del actual curso celebradas por «Tardes y Veladas Musicales», en el salón de actos del Colegio de Abogados, actuó el pianista Juan Padrosa, quien lleva ya conquistados preciados galardones en el ejercicio de su arte concertístico. Para este su recital pianístico, Juan Padrosa seleccionó un programa de variadas modalidades expresivas, que reunía: «Concierto italiano», de J. S. Bach; «Tercera Sonata», de P. Hindemith; «Fantasía Bética», de M. de Falla; «Escenes d'infants», de Mompou, y tres obras de Schumann.

En las interpretaciones de las citadas composiciones, Juan Padrosa puso brillantemente de manifiesto sus aptitudes concertísticas. Por sus apropiadas traducciones de las obras en programa, quedaron de relieve los estilos discursivos del clasicismo, romanticismo y modernismo musicales, así como las innúmeras posibilidades coloristas del piano. Es un excelente «virtuoso» del piano Juan Padrosa. Así lo reconoció el concurso de asociados, premiando con abundantes aplausos su artística actuación.

A. CATALA

CONCIERTO CORAL EN EL ATENEO BARCELONES

Hoy, a las 22'30 horas, en colaboración con el S.E.U. del distrito Universitario de Cataluña y Baleares, tendrá efecto un concierto por el Orfeón Universitario del S.E.U. de Barcelona, bajo la dirección del maestro A. Colomer y del Romero, interpretando obras de Pérez Moya, Bach, Mozart, Ayné, Baynon, Halt, Oltra, Altisent, Soler de C. y Beethoven.

EL MAESTRO PAHISSA EN EL «ORFEO CATALA»

El martes, por la noche, y antes de reemprender su viaje a Argentina, donde reside, el maestro Jaime Pahissa asistió a un ensayo del «Orfeó Català». El insigne maestro y compositor, que había estado presente en la primera audición en que el «Orfeón» estrenaba su «senyera» en el teatro Principal de nuestra ciudad, fue obsequiado por los «cantaires» con tres breves composiciones de Lluis Millet, Lluis Maria Millet y R. Nathaniel Dett. Prosiguió el ensayo bajo la dirección del maestro Lluis Maria Millet con la interpretación del «Kyrie» y «Gloria» de la «Missa Solemnis», de Beethoven, cuyas audiciones se darán el próximo mes de marzo, para conmemorar el LXX aniversario de la fundación del Orfeó. El maestro Pahissa agradeció complacido esta muestra de afecto que le dedicaba el «Orfeó Català» en la intimidad de su sala de ensayos.

LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

1 Desembre 1961

Presentación de la Orquesta Americana Eastman Philharmonia

Para el sábado, día 2 de diciembre, a las siete de la tarde, en el Palacio de la Música, se anuncia la presentación de la Orquesta Sinfónica Eastman Philharmonia, compuesta por jóvenes estudiantes, bajo la dirección del maestro Howard Hanson, que es también director de la escuela. Esta escuela forma parte de la Universidad de Rochester y cursan sus estudios musicales, divididos en tres etapas, más de 1.700 alumnos. Entre los del último curso se eligen los que han de integrar la orquesta, que goza de gran prestigio, conseguido en conciertos, actuaciones en radio y hasta una película.

Poseen un material base extraordinario: más de doscientos pianos, instrumentos de todo tipo, doce órganos, numerosas salas de estudio, sala de conciertos, biblioteca con cerca de cien mil volúmenes y discoteca de trece mil ejemplares.

Alma de la escuela es el maestro Howard Hanson, figura preeminente de la composición, la pedagogía y la dirección. El programa que ofrece está integrado por una «Sinfonía», de Schubert; otra de Barber, un «Tríptico de Nueva Inglaterra» —autor William Schumann—, y «El pájaro de fuego», de Strawinsky.

La presentación de la Eastman Philharmonia es bajo los auspicios del Programa Cultural de los Estados Unidos de América, y el concierto que ofrecerá en el Palacio de la Música, el próximo sábado, por la tarde, puede considerarse de acontecimiento musical. Así ha ocurrido en Madrid, donde ha obtenido un éxito clamoroso.

COLEGIO DE ABOGADOS

El pianista Juan Padrosa

Pianista completo, según tenía repetidamente demostrado, el catalán Juan Padrosa, que ostenta un premio de honor del Conservatorio de París, deleitó a los socios de «Tardes Musicales» y «Veladas Musicales», con la interpretación de un programa de verdadero empeño por su calidad y variedad. Lo integraba el «Concierto italiano», del clásico y severo Juan Sebastián Bach; la «Tercera sonata», de Paul Hindemith, muy dado a los modernismos; la opulenta «Fantasía bética», de Manuel de Falla; las evocadoras «Escenas de niños», de Federico Mompou, y «Tres romanzas, op. 28» y la «Toccata, op. 7», de Schumann. El nítido mecanismo, la precisión de estilo y la variedad expresiva de Padrosa brillaron en todas las obras, arrancando entusiásticos aplausos del auditorio. Ante la insistencia de los beneplácitos, el meritísimo concertista tuvo que prolongar su actuación con la «Sonata en "re"», de Mateo Albéniz; el «Preludio patético», ciertamente patético, de Scriabin, y un «Estudio», de Chopin, ganándose nuevas ovaciones. — *U. F. Z.*

El maestro Pahissa, en el "Orfeó Català"

Antes de reemprender su viaje a la Argentina, donde reside, el maestro Jaime Pahissa asistió a un ensayo del «Orfeó Català». El insigne maestro y compositor, que había estado presente en la primera audición en que el «Orfeó» estrenaba su «senyera» en el teatro Principal de nuestra ciudad, fue obsequiado por los «cantaires» con tres breves composiciones de Luis Millet, Luis María Millet y R. Nathaniel Dett. Prosiguió el ensayo del «Kyrie» y «Gloria» de la «Missa Solemnis», de Beethoven, cuyas audiciones se darán el próximo mes de marzo, para conmemorar el LXX aniversario de la fundación del «Orfeó».

El maestro Pahissa agradeció complacido esta muestra de afecto que le dedicaba el «Orfeó Català» en la intimidad de su sala de ensayos.

La compositora Hilda Dianda

Se encuentra en Barcelona la pianista y compositora argentina Hilda Dianda, especialmente dedicada a la música contemporánea. Hoy, viernes, día 1 de diciembre, dará una conferencia en el local social de «Juventudes Musicales», Vía Layetana, 139, 4.°, con el título de «Breve introducción a la música electrónica».

El «Orfeó Català», a Valls

Con motivo de las fiestas decenales que periódicamente dedica la ciudad de Valls a la Virgen de la Candela, el «Orfeó Català» se trasladará hoy, domingo, a aquella ciudad, para efectuar un concierto, cuyo programa está preferentemente dedicado a la canción popular catalana.

La Vanguardia
5 Febrer 1961

TARRAGONA

VALLS

Brillantísimo concierto del «Orfeó Català» en las fiestas decenales de la Candela

A señalar las notas típicas de que en la misa dominical de primera hora de la tarde interpretó magistralmente varias canciones religiosas el «Orfeó Català» y alzó dentro del templo un pilar la «Colla Vella de Xiquets de Valls» con exhibición de los «Castellers» y de diversos grupos folklóricos en la plaza de España que fueron muy aplaudidos, así como la Rondalla Femenina Universitaria y la Tuna de la Universidad de Barcelona (Facultad de Medicina) por sus vistosas evoluciones y las atinadas piezas que interpretaron con alegría juvenil y gran donaire.

En el habilitado salón de fiestas, ya que como conocen nuestros lectores, el primitivo fue destruído por un huracán, ofreció el domingo por la tarde un extraordinario concierto el «Orfeó Català», dirigido por el maestro, don Luis María Millet, consiguiendo un éxito completo que subrayaron los entusiásticos aplausos del numeroso auditorio.

"La Vanguardia"
8 Febrer 1961

EL "ORFEO CATALA" EN VALLS

HAN ACABADO LAS «FESTES DE LA CANDELA»

DEL día 1 al 8 del presente mes, Valls ha vivido intensamente las fiestas decenales de Nuestra Señora de la Candela. Tales fiestas se remontan a fines del siglo XVIII, en cuya época, merced a un voto popular, se instauraron los festejos, en principio sólo de carácter religioso, hasta que llegaron a alternarse con otros profanos. Ahora, merced al ejemplar alcalde de Valls, don Francisco Clols, tales fiestas han adquirido un empaque y una gran solemnidad, abundando en toda suerte de actos, tanto religiosos, como de carácter popular y tradicional.

Miles y miles de forasteros se han volcado estos días en la población del «Camp». Han habido, en primer lugar, unos solemnes «Jocs Florals» en los cuales actuó de mantenedor el ministro, señor Pedro Gual Villalbí, y obtuvo la Flor Natural, Manuel Bertrán Oriola con unos versos de amor que los vallenses calificaron de magníficos coincidiendo así con el criterio del Jurado. Entre los muchos actos y representaciones llevados a cabo hay que citar la puesta en escena de «El barbero de Sevilla» cantado por Manuel Ausensi y Montserrat Aparisi con la orquesta Filarmónica de Barcelona, dirigida por el Mtro. Sardá.

El vendaval que se desencadenó sobre Valls en fiestas — como el título de la popular novela de la Mitchell — se llevó el gran salón — no sabemos si podrá calificarse de «envalat» — en el cual tenían que tener lugar algunos de los actos más notables. Pero los «vallencs», con esa tenacidad tan peculiar y característica en ellos, improvisaron un gran salón —la nave de una fábrica— capaz para varios miles de personas, decorándolo e incluso dotándolo de calefacción.

Uno de los últimos actos importantes de las Fiestas Decenales de la «Mare de Déu de la Candela», lo constituyó la presencia del «Orfeó Català», que el pasado domingo cantó tres composiciones durante la misa rezada en el templo arciprestal de San Juan, y por la tarde ofreció un concierto bajo la dirección del maestro Luis María Millet, integrado el programa por algunas de las composiciones más bellas y famosas de nuestro rico cancionero popular, muchas de las cuales tuvieron que ser repetidas ante las ovaciones del público.

El concierto, tanto en el aspecto artístico cómo en el orden popular, alcanzó un éxito clamoroso. Practicamente Valls y toda la comarca quiso oír a nuestros cantores. Y se dio el caso curioso, ya producido últimamente en Gerona, que fueron tantas las personas que entraron en el local como los que tuvieron que permanecer fuera de él por falta de entradas y localidades.

En la misa oficiada por la mañana, y en la cual cantaron, como ya hemos dicho, los orfeonistas del «Català», asistió el reverendísimo e ilustrísimo Padre Abad de Montserrat, Dom Aurelio M.ª Escarré, acompañado del Padre Franquesa y otros monjes del Monasterio benedictino.

Al finalizar la misa, y mientras las voces del «Orfeo» entonaban una «Salve», se produjo un acto lleno de emotividades y de entrañable significado espiritual: «els Xiquets de Valls» alzaron en el presbiterio, ante el altar mayor donde se hallaba colocada la imagen de la «Mare de Déu de la Candela», un «Pilar de Cinc». El efecto fue extraordinario y conmovedor. En un santiamén, venciendo todos los obstáculos, sin dar ni una sola voz, silenciosos y emocionados, elevaron la torre, el «pilar de cinc», que se comparó a una oración que se elevaba al cielo, como un cirio flamígero, cuya comparación se hacía más viva al contemplar el traje blanco y rojo «dels castellers», que inmutables alzaban con presteza uno de los «pilars» más difíciles de conseguir y que contadas veces, a lo sumo un par, se había eregido en el interior de la Catedral de los vallenses.

En el concierto de la tarde presidido por el gobernador de Tarragona, don José González Sama, por el abad mitrado de Poblet, Dom Edmundo Garreta y las autoridades locales, le fue impuesta a la «Senyera» del «Orfeó Català» unas cintas de honor en recuerdo de la memorable audición, con la cual se ha contribuido a dar el máximo relieve a las fiestas decenales de la «Mare de Déu de la Candela», patrona de Valls.

LLOPIS

"Destino"
11 Febrer
1961

El "Orfeó Catalá" ==decano de los españoles== actuará los días 20 y 21 de marzo en San Sebastián

Sus 200 cantores rendirán un homenaje a la memoria del maestro Esnaola

Los entrañables lazos que unen a Cataluña y Guipúzcoa van a tener próxima oportunidad de reafirmarse con motivo de una manifestación artística en la que coinciden ambos pueblos: el amor a la música.

En efecto, para el día 20 de marzo se anuncia la llegada a nuestra ciudad del laureado "Orfeó Catalá", de Barcelona. Y ello ha sido motivo para nuestra entrevista con don Jaime Marill Forns, administrador de dicha entidad coral que por primera vez actuará en San Sebastián. El señor Marill ha atendido amablemente a nuestro ruego interrumpiendo la reunión con los directivos de Casal de Cataluña y el directivos del Casal de Cataluña y el ñor Gorostidi, para facilitarnos todos los detalles concernientes a este viaje.

—En realidad el mismo obedece a la invitación del Estudio General de Navarra para dar un concierto en Pamplona. Pero hallándonos a menos de un centenar de kilómetros de San Sebastián, no podíamos de aprovechar la gran oportunidad (ver convertida en venturosa rea dad un viejo y anhelado deseo d "Orfeó Catalá": visitar está mar villosa ciudad con la que nos une tantos afectos. En consecuencia p simos manos a la obra y hoy pue llevar a mi regreso a Barcelona u noticia que llenará de alegría a l orfeonistas porque está ya decid do su viaje a la Bella Easo.

—¿Fechas de estancia?

—Llegaremos el día 20 de mar y esa misma tarde llevaremos a c bo otro viejo proyecto: rendir h menaje a la memoria del que fu célebre director del Orfeón Dono tiarra, Secundino Esnaola, qu siempre estuvo muy ligado a nues tra entidad porque sus afanes fue ron paralelos a los del maestro Mi llet, nuestro fundador. Es más, la innovación del coro mixto en el Or feón Donostiarra fue introducida después de un viaje de Esnaola a Barcelona en el que oyó a nuestro coro que ya para entonces era de hombres y mujeres. Y al hablar de afanes paralelos me refiero a que tanto Millet como Esnaola sólo pretendían la divulgación de la música coral. De ahí nace ese entrañable afecto entre ambos orfeones, aunque la falta de medios económicos nos impidiesen hasta ahora ofrecer este acto de respeto a la memoria del gran director donostiarra. Depositaremos una corona de laurel en su monumento y el "Orfeó Catalá" interpretará una composición del propio Esnaola.

—¿Y el concierto en local cerrado?

—Se celebrará al día siguiente, martes, 21, en el Victoria Eugenia, a las siete y cuarto de la tarde, interpretando un amplio y escogido programa. Y conste que al decir ello no pretendo recurrir al manoseado tópico, sino reflejar la verdad, puesto que nadie como el propio "Orfeo Catalá" sabe a lo que le obliga su presentación ante un público de la calidad y categoría en el juicio del donostiarra. Para nosotros será un severo tribunal del que esperamos conseguir su refrendo, lo que en definitiva constituiría un alto honor.

—¿De qué año data la fundación del "Orfeó Catalá"?

—Como Orfeón, puede ser considerado cual el decano de todos los que existen en España. El maestro don Luis Millet visitando una capilla rusa que existía en Barcelona pensó en su creación y en el año 1891, junto con el llorado maestro Amadeo Vives fundó el "Orfeó Catalá". Es decir, que en el presente año cumplirá su setenta aniversario.

—¿Número de componentes?

—Doscientos cantores de los cuales ciento diez son mujeres, veinticinco niños y el resto hombres. El "Orfeó Catalá" tiene un dilatado historial habiendo realizado numerosas salidas al extranjero, París y Roma, entre otras, donde mereció del famoso Strauss frases tan laudatorias que lo tituló "como uno de los mejores orfeones del mundo", componiendo en su honor una obra para dieciseis voces que nosotros titulamos "Himno de Strauss", y que no falta en ninguno de nuestros conciertos. Anualmente y aparte de los doce o quince conciertos que damos en Barcelona, solemos actuar en diversas ciudades catalanas. Hay que tener en cuenta el problema económico que supone movilizar doscientas personas en viajes de cierta importancia. A San Sebastián pudimos haber venido en el verano, pero es época en que los orfeonistas se hallan de vacaciones.

—¿A qué clase social pertenecen los cantores?

—Las hay de todas, pero principalmente de la clase media.

—¿Y lo dirige?

—El maestro Luis María Millet, hijo del fundador del mismo.

—¿Han salido figuras famosas en el canto de su entidad?

—La más popular, el conocido tenor Emilio Vendrell, que se hizo cantante en nuestro coro. Luego, al dedicarse a profesional, nos abandonó, pero cuando se retiró de los escenarios volvió al "Orfeó" y ahora con sus setenta y siete años, es uno de nuestros más entusiastas coristas. Vendrá a San Sebastián, por supuesto.

—¿Cuentan con apoyos oficiales

—No tenemos subvención de ninguna clase. Pero hay que considerar que en el año 1908 un grupo de socios fundó el Palacio de la Música que es propiedad del "Orfeó Catalá" y lo que le permite vivir con cierta holgura económica, ya que el local se arrienda para conciertos y otras manifestaciones musicales. Asimismo, contamos con unos 3.500 socios protectores y los propios orfeonistas abonan una cuota mensual.

Y esta es, a grandes rasgos, la entrevista que hemos sostenido con el señor Marill, con la colaboración de don Martín Curtu, presidente del Casal de Cataluña en nuestra ciudad, la pujante entidad que ha tomado a su cargo la presentación en San Sebastián del veterano y laureado "Orfeó Catalá". Se han quedado barajando cifras y proyectando el detalle del programa. Sobre cuyo éxito yo no tengo la menor duda. La gran afición a la música coral existente en Donosti, quedará puesta de relieve con motivo de esta extraordinaria manifestación artística. El "Orfeó Catalá" se presenta a examen. Y con seguridad que se llevará un sobresaliente.

M. V.

San Sebastian
marz 1961

El acontecimiento musical del año en Pamplona

Concierto del «Orfeó Català» el próximo día 19

Pamplona, 2. (Por teléfono, de nuestro corresponsal.)

El «Orfeó Català» cantará el día 19 de marzo en Pamplona. La noticia ha debido estremecer de alegría e ilusión a los aficionados oyentes de buena música, en especial al Orfeón Pamplonés, que en más de una ocasión cantó y fue aplaudido en Barcelona. Los directivos de esta laureada masa coral, podrán corresponder ahora, cumplida y efusivamente, a las gentiles cortesías, amabilidades y agasajos recibidos siempre en Cataluña, y asistir además a los conciertos o actuaciones de su famoso «Orfeó», que nadie duda esmaltará con el mejor brillo artístico el acontecimiento musical del año en Pamplona.

UNA INICIATIVA DEL ESTUDIO GENERAL DE NAVARRA

La noticia nos la han facilitado esta mañana en la Casa Consistorial, donde, a pesar de que el Ayuntamiento es ajeno a la organización, se ofrecerá una recepción en honor del presidente, directivos y cantores de la agrupación catalana. Éstos asistirán después a una misa solemne en la Catedral, en la que intervendrá también el «Orfeó Català». Por la tarde, en el Frontón Labrit, se celebrará la audición convenida ya con el Estudio General de Navarra, la Universidad de la Iglesia en Pamplona, que es la que ha adquirido este bello compromiso y ha organizado la gira del «Orfeó»; un acierto entre los muchos que Pamplona y Navarra anotan como exponentes vi[illegible] del creciente desarrollo de las actividades culturales y artísticas, dentro y en torno de su joven y dinámico centro universitario internacional.

EL PROGRAMA

El gran concierto de la tarde constará de tres partes. En la primera, se ofrecerá una selección del copioso e interesantísimo repertorio de música popular catalana y mallorquina. Dominará, en la segunda, la música internacional moderna, con algún «espiritual negro». Y la tercera, de altura superior en la escala coral, nos brindará la oportunidad de escuchar al «Orfeó Català» en el «Credo», de Vitoria, y en composiciones de Palestrina, y del célebre compositor catalán, maestro Nicolau, por ejemplo «La mort de l'escolà».

ENTRAÑABLE ACERCAMIENTO

Aparte la extraordinaria importancia del acontecimiento y la expectación reinante desde ayer, hemos de subrayar también la intención que abriga el Estudio General de Navarra de promover, de tan gentil manera, un más entrañable y vital acercamiento de la Universidad de Pamplona y la sociedad de que procede la mayor parte de sus alumnos españoles, así como las entidades culturales y artísticas de otras regiones españolas. Son muchos los catalanes que cursan sus estudios en esta Universidad de Pamplona, y algunos ya han anunciado que sus padres aprovecharán la oportunidad y acompañarán al «Orfeó Català» en su visita a esta capital. — Miguel de IRUÑA

"La Vanguardia"
3 mars 1961

El «Orfeó Catalá» actuará en Pamplona

Pamplona, 3. — Se ha señalado la fecha del 18 del corriente para su llegada a esta ciudad del «Orfeó Catalá», con sus doscientos componentes.

"El Correo Catalan"
3 mars 1961

EL "ORFEO CATALA", A PAMPLONA Y SAN SEBASTIAN

El «Orfeó Català» emprenderá próximamente una excursión artística para dar un concierto el día 19 de este mes en el frontón Labrit, de Pamplona, invitado por el Estudio General de Navarra, y otro, el día 21, en el teatro Victoria Eugenia de San Sebastián. El anuncio de estos conciertos ha despertado una simpatía natural, ya que hasta el momento el «Orfeó Català» no había actuado en ninguna de las dos ciudades, ricas en agrupaciones corales y de gran tradición musical.

Aprovechando este interesantísimo recorrido, y con el fin de disfrutar también de una bella excursión, se ha abierto una inscripción para todos aquellos que quieran acompañar a los «cantaires» durante estos días. El viaje, en autocar de lujo, seguirá el mismo itinerario que el «Orfeó» y comprenderá la estancia en ambas ciudades en hoteles de primera o segunda categoría, según se desee, juntamente con la localidad para ambos conciertos. La salida se efectuará el sábado, día 18, a las ocho de la mañana, para regresar el miércoles, día 22, por la noche.

Todos los que quieran acompañar al «Orfeó Català» pueden solicitar detalles e inscribirse, con la mayor brevedad posible, en la secretaría del «Orfeó Català».

"La Vanguardia"
mars 1961

El Orfeó Catalá viene...

unidad

20 de marzo de 1961

Rendirá homenaje a Esnaola

EL ORFEO CATALA VIENE A SAN SEBASTIAN POR PRIMERA VEZ



MAESTRO MILLET

Ahora hace exactamente setenta años que se instituyó en Barcelona el "Orfeó Catalá", que representa algo así como el espíritu catalán.

Al principio lo formaron un conjunto de hombres y solamente después entraron las mujeres.

Los fundadores más destacados fueron dos personalidades de la música española: Luis Millet, primer director de la masa coral catalana, y Amadeo Vives, cuya figura es sobradamente conocida en la música contemporánea española.

Casi en la misma época eran fundados el Orfeón Donostiarra, el Orfeón Pamplonés, el Coro de Bilbao y otras masas orfeonísticas, que, si perviven, también ahora cumplen su setenta aniversario. Estas instituciones corales han representado en gran parte a sus regiones respectivas y han tenido entre sí comunes afinidades.

He aquí que un día el maestro Esnaola, profesor de canto del Conservatorio de Música de San Sebastián, marcha a Barcelona, donde el Orfeó daba uno de sus memorables conciertos. La sorpresa del maestro donostiarra no tuvo límites al ver que en la masa coral se incluían mujeres. Le gustó lo que era insólita novedad entonces, y al regresar a su "choko" su primera gestión fue la posibilidad de hacer entrar las voces femeninas en el Orfeón Donostiarra.

Don Secundino Esnaola tuvo una gran admiración por el Orfeó Catalá; una gran amistad con don Luis Millet y sus más destacados colaboradores; y ahora, el Orfeó Catalá quiere, a su vez, testimoniar la admiración que desde siempre ha sentido por don Secundino Esnaola.

El Orfeó Catalá ha estado en Pamplona, invitado por el Estudio General de Navarra, y en este momento, es la una y cuarto de la tarde, llega a San Sebastián.

Actualmente el director del Orfeó Catalá es don Luis María Millet, hijo del fundador Millet.

—¿Satisfecho de su actuación en Pamplona?

—Nos habían dicho que era un público frío. Y sin embargo puede decir que desde nuestra última actuación en Madrid no habíamos tenido un público tan efusivo y caluroso. La gente no cesaba de aplaudirnos y vitorearnos. Ha sido algo realmente inesperado.

—¿Y cuándo fue su actuación en Madrid?

El maestro Millet no recuerda exactamente. Consulta con sus colaboradores que le rodean. Uno de ellos responde: en 1950.

—¿Cuántos vienen ustedes?

—El Orfeó entero, completo, doscientos intérpretes: hombres, mujeres y niños, junto con los dos subdirectores, los maestros don Juan Tomás, que se encarga del coro de niños; y el maestro don José Llongeras.

—¿Cómo se le ocurrió a su padre, el ilustre maestro Millet incluir a las mujeres?

—No sé exactamente. Realmente habría notado que la música coreográfica requiere la voz de la mujer; o tal vez pueda ser que la participación se debiese a que el Orfeó quería representar a todas las clases de Cataluña, a Cataluña entera. Las mujeres fueron en aquel tiempo dirigidas por doña Emerenciana Wehrle, de ilustre memoria en nuestra masa coral. A su muerte hubo un período que no tuvieron dirección y cuando yo me hice cargo del puesto de dirección requerí para esta misión a la señora Sancristóbal, que es la que lo lleva en este momento.

—¿Sus salidas más importantes?

—Movilizar una masa coral de tanta envergadura es muy difícil. Resulta caro, a pesar de la gran ayuda prestada por nuestros socios, que suman cerca de 3.500. Nuestras salidas al extranjero más importante han sido las de París, Roma y Londres. En el Mediodía de Francia hemos actuado también varias veces.

—¿Tiene usted confianza en la actuación de mañana?

—Exito de público, lo vamos a tener. Me dicen que el teatro está prácticamente vendido. Exito artístico... ya veremos. El programa lo hemos estudiado cuidadosamente para ofrecer al público donostiarra una muestra de nuestras posibilidades: la canción popular, tanto catalana como vasca. El Padre Donosti era muy amigo nuestro y de él traemos también algunas composiciones. Por traer algo del momento hemos incluído a Hindemith aun a sabiendas que este compositor no gusta al gran público; pero lo moderno había que incluirlo también. A Nicolau, que para el Orfeó es algo así como nuestro gran clásico. Los negros espirituales, etc. Ya veremos si logramos lo que más importa: el éxito artístico.

—¿Y el éxito económico?

—Mire usted: ese jamás lo podremos obtener. Son tales nuestros gastos que aun a teatro lleno perderemos aquí de quince a veinte mil duros. Es nuestro sino.

—En fin, tienen ustedes muchos socios y un gran Palau de la Música, gloria de las sedes artísticas, que enjugarán su déficit.

—Así tendrá que ser. Al "Orfeó Catalá" como tal sólo le interesa que lo artístico sobresalga sobre todo.

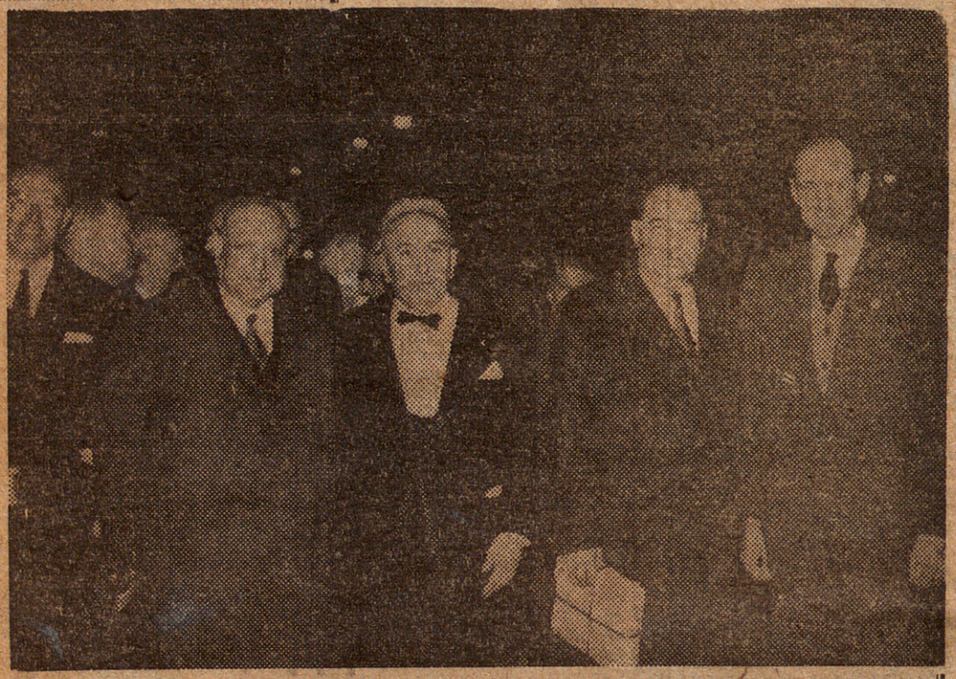
—Pues que lo tengan ustedes mucho y muy grande. Encantado de conocerle, señor Millet.

I. D. R.

EL DIARIO VASCO

San Sebastián, 22 de marzo de 1961

Obsequio donostiarra al Orfeó Catalá



El alcalde de San Sebastián ha hecho entrega al Orfeó Catalá de una corbata para que la luzca en su bandera, como recuerdo de la visita a nuestra ciudad. La entrega tuvo lugar en la terraza del Ayuntamiento, después que el Orfeón Donostiarra cantó en honor de los catalanes. En nuestro grabado, junto al alcalde, señor Vega de Seoane, el presidente del Orfeo Catala, don Félix Millet; el director de la laureada masa coral, maestro Luis Millet, y el director del Orfeón Donostiarra, maestro Juan Gorostidi. (Foto Aygues.)

MARTES
21
MARZO

Teatro Victoria Eugenia

7,15
TARDE

ORFEO CATALA

LUIS M. MILLET

Localidades en taquilla

MUSICA

El maestro Millet dirige al Orfeón Donostiarra

No ha podido sér más emocional la jornada de anoche. El Orfeón Donostiarra, en pleno, ante la Casa Consistorial, en ese regalo, lleno de poesía, de ofrecer un recital al Orfeó Catalá, transmitía su mensaje de bienvenida a los coralistas catalanes, que han sabido sostener su prestigio, a través de sus setenta años de existencia, en pro de la música coral, por los principales lugares del mundo.

El Orfeón Donostiarra brindó sus mejores y más selectas interpretaciones a esta entidad hermana, y con ello el alma de San Sebastián. De aquí las palabras del señor alcalde de nuestra ciudad, tan llenas de emoción al ofrecer la corbata que el Orfeón dedicaba al Catalá.

Pero, entre las obras ofrecidas, figuraba en el lugar de honor, y como homenaje al Orfeó Catalá y a sus tierras, la de Amadeo Vives "Canta e vola que fa sol". Fue ofrecida por el maestro Gorostidi, pero tuvo la gentileza de ceder, ante los aplausos del público, la dirección al maestro Millet, quien, con su maestría innegable, y sin previa preparación, dirigió al Orfeón Donostiarra esta obra, consiguiendo una interpretación magistral y emotiva también.

Este solo hecho basta para fundir en un sentimiento único el trazo uniforme de ambas masas corales, que laboran con un altruismo y una afición inigualable en pro de la música. Son éstos coralistas los adelantados del arte, los que velan las armas en pro de este ideal magnífico, que lo sustentan con un desinterés y un espíritu romántico que hoy en pocas actividades logramos hallar.

Este acto solo basta para que el Orfeó Catalá, vinculado tan estrechamente con el Orfeón Donostiarra, se haya conquistado las simpatías de nuestra ciudad.

El numeroso público que asistió al concierto de anoche tuvo ocasión de manifestarlo al encontrarse en el tablado levantado ante la Casa Consistorial, juntos, los orfeonistas catalanes y donostiarras, fundidos en el lazo de la corbata que, por medio del alcalde de la ciudad, ofrecía el Orfeón Donostiarra al Orfeó Catalá.

ANGEL INARAJA

"La Voz de España"
21 marzo 1961

San Sebastián - Año XXV - Número 7.596

Miércoles, 22 de marzo de 1961

LA VOZ DE ESPAÑA

POR DIOS, POR ESPAÑA Y POR FRANCO

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES: SAN MARCIAL, 8 Y 10. — PRECIO, 1'50 PTAS. DEPOSITO LEGAL SS — 16-1958

TELEFONOS: Dirección 1-95-41
Redacción ... ... 1-09-89 y 1-72-53
Administración 1-00-24

MUSICA

Brillante concierto del Orfeó Catalá en el Victoria Eugenia

Como ya era de esperar el Teatro Victoria Eugenia registró el lleno absoluto en esta única audición del Orfeó Catalá. Y su éxito ha sido señaladísimo, por cuanto si el maestro Millet hubiera seguido por el camino emprendido en la parte primera de dar satisfacción al público bisando la mayor parte de las obras hubiera resultado un auténtico doble concierto.

Autores como Sancho Marraco, Toldrá, Millet, Morera, Pujol, Bolel, etc., de la más destacada escuela catalana, y entre ellos una del fundador y primer director del Orfeón Donostiarra, maestro Esnaola. Así fue esta primera parte, en la que admiramos las virtudes de afinación, ajuste, disciplina de esta gran masa coral, que sabe con su técnica suplir esa falta de timbre en las voces, y que, gracias al gran número de los ejecutantes, pueden fundirse y amalgamarse, sobre todo en esos mezzofortes que resultan maravillosos en el Orfeó Catalá.

En la parte segunda ofrecieron una serie de obras de autores contemporáneos: las "Seis canciones" de Hindemith, obra que aun cuando tiene el sello de este severo y avanzado compositor, no es una obra que pueda asustar aun por sus armonías y por su complejidad sonora; el maravilloso tejido del Padre Donostia "Diada dels morts"; el canto espiritual "Listen to the Lambs", de Dett, cerrándose esta segunda parte con una obra del maestro Luis M. Millet, "El rustec villancet".

Faltaron calidades en la obra de Dett. No es esta agrupación la más indicada para esta clase de obras, en las que debe dominar el bajo pedal amplio, y debe tenderse en ellas a un ritmo bien definido, cualidades ambas que faltaron. En cambio, la obra de Hindemith fue perfecta en su forma de ejecutarse.

En la parte tercera nos reservaba el maestro Millet esas grandes obras de la polifonía, hermosas cada una de ellas en su estilo: Nicolau, el gran maestro catalán, junto a Tomás Luis de Victoria y a Palestrina. Admiramos entonces aún más, esa justeza, esa afinación esa disciplina que tiene en todo momento el Orfeó Catalá, y la firme y espectacular batuta del maestro Luis M. Millet, que logró que esta audición transcurriese entre ovaciones intensísimas, consiguiendo para el Orfeó Catalá un rotundo éxito en nuestra ciudad.

ANGEL INARAJA

EL DIARIO VASCO

San Sebastián, 22 de marzo de 1961

RECEPCION EN HONOR DEL ORFEO CATALA

Ayer, a la una y media de la tarde, fué recibido en el Ayuntamiento el Orfeó Catalá, en el salón de recepciones. Los orfeonistas catalanes fueron saludados por el alcalde, don Antonio Vega de Seoane, y los concejales señores Muñoz Baroja, Aycart, Mendía y Larrañaga. La embajada artística visitante estaba presidida por don Félix Millet, presidente del Orfeó Catalá; el maestro Millet, y otras personalidades.

El alcalde, don Antonio Vega de Seoane, les dió la bienvenida y agradeció el homenaje rendido al maestro Esnaola. Habló de la admiración que siente hacia Cataluña y felicitó al Orfeó Catalá por la labor artística que viene realizando, deseándole en San Sebastián una grata estancia.

Contestó al alcalde el presidente del Orfeó Catalá, don Félix Millet Maristany, quien agradeció vivamente las atenciones que estaban siendo objeto. Dedicó un recuerdo al maestro Esnaola y señaló la importancia que tuvo en España la presencia de los maestros Esnaola, Múgica y Millet, en el campo coral.

Dió las gracias a las autoridades municipales y señaló la cordialidad existente entre Barcelona y San Sebastián.

El alcalde, señor Vega de Seoane, ofreció una copa de vino de honor al Orfeó Catalá.

unidad

SAN SEBASTIAN, LUNES, 20 DE MARZO 1961

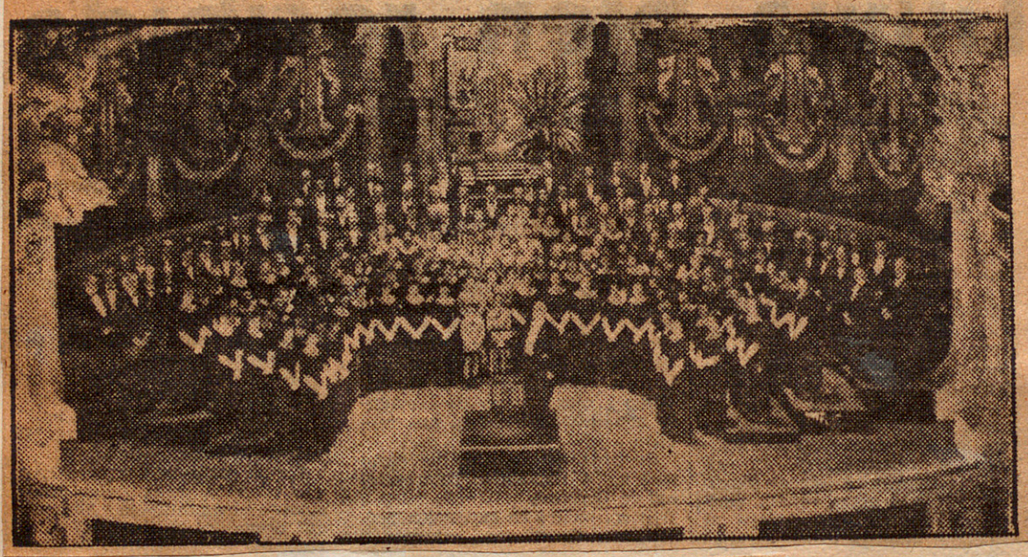
DEPOSITO LEGAL — S.S.-17-1958.

TELEFONOS: REDACCION, 10.433, y ADMINISTRACION, 14.793. NUMERO 7.961

mpresionante triunfo del "Orfeó Catalá" en Pamplona

Mañana, cantará en el Victoria Eugenia

En su honor actuará esta noche el Orfeón Donostiarra



Hace apenas unas horas que el Orfeó Catalá acaba de obtener uno de los triunfos más rotundos de su glorioso historial.

Con el Frontón Labrit al tope —cartelito de "no hay billetes"—, la noche fue de total y absoluto triunfo.

Con el mismo programa que mañana martes, en nuestro teatro Victoria Eugenia, en única audición —la jornada de ayer en Pamplona fue de clamoroso éxito, con muchos bises.

Encontramos al Orfeó Catalá en una forma brillantísima, muy nutridas todas sus cuerdas —200 coralistas—, al mando de la batuta firme y expresiva de Luis María Millet.

Las canciones populares catalanas, con una versión sensacional de "La sardana de las monjas", las maravillosas interpretaciones de las obras cumbre del estilo catalán —"La Mare de Deu" y "La Mort del Escolá", de Nicolau—, cantos espirituales de los negros, la belleza de la obra de Hindemit, y la excelsitud de su interpretación en la polifonía de Victoria y Palestrina —oir anoche el Credo del Papa Marcello, hizo correr el frío de la emoción por el frontón—, justifican el extraordinario éxito.

Enviamos desde aquí nuestra felicitación más expresiva al Orfeó Catalá, así como nuestra bienvenida, haciendo nuestras las palabras del presidente del Orfeón Donostiarra, don Joaquín Muñoz Baroja, que dicen así:

"A vuestra llegada a San Sebastián —nuestra amada Donostia— el Orfeón Donostiarra tiene algo que deciros: algo más íntimo que un simple "ongi etorri", que una simple bienvenida.

Nosotros consideramos que vosotros fuisteis —el Orfeó Catalá, la Sociedad Coral de Bilbao, el Orfeon Pamplonés y el Donostiarra— quienes encendisteis el fuego coral de España, cuya llama mantenemos hoy, camino todos de nuestras bodas de diamante, con el mismo entusiasmo que nuestros precursores.

Millet, Valle, Múgica y Esnaola, son apellidos ilustres que, si no alcanzaron reconocimiento nacional, se debe más bien a que todos ellos, clavados en su tradición, en la de su patria chica, desdeñaron vanidades, ya que vivieron en plenitud de entrega y servicio a su sola coral.

Pero entendemos, también, que esa entrega absoluta, total, enraizó en Cataluña, Navarra, Vizcaya y Guipúzcoa tan entrañablemente, que la brillantísima proliferación coral actual de España, a su alto ejemplo se debe.

Agradecemos vuestro gesto señorial, y por hidalgo, muy catalán, de venir a visitarnos.

Os abrimos los brazos de nuestra hermandad, ya que nuestra mente y nuestro corazon nos los habéis ganado por vuestro brillante historial y heroica perseverancia.

Sed bienvenidos a San Sebastián —a nuestra amada Donostia—, y que vuestra estancia os sea grata, como os merecéis.

Ya que vuestro triunfo artístico, clamoroso, se deberá sólo a vuestra alta jerarquía artística."

PROGRAMA DE HOY LUNES

A las 12,30 ha llegado el Orfeó Catalá, en autocares y turismos, frente al Café Guría.

A las 19,30, ofrenda de flores por el Orfeó Catalá ante el busto de Esnaola, cantando su composición "Deun Ageda".

A las 22,30, en la terraza del Excmo. Ayuntamiento de San Sebastián, audición del Orfeón Donostiarra en honor del Orfeó Catalá, con el siguiente programa:

Polifonía:

1. "Potle Meus", de Victoria.

Folklore vasco:

1. "Goico Mendiyan", de Guridi.
2. "Bi euzko abesti", de Sagastizábal.

Folklore diverso:

1. "Caminito de Mieres" (Asturias), de Moreno Torroba.
2. "Camina la Virgen pura" (Galicia), de Sagastizábal.
3. "Riverana" (primera vez) (Salamanca), de Goyenechea.
4. "La vi llorando" (primera vez) (Castilla), de Manzanares.

Canto espiritual de los negros:

1. "Ev'ry time spiriti", de William L. Dawson.

Folklore catalán:

1. "Canta e vola que fa sol", de Amadeo Vives.

En la segunda parte, exhibición de bailes vascos por el Goizaldi, vencedor de certámenes internacionales.

El Orfeó Catalá ocupará los sitios de honor en la terraza, reservándose las sillas correspondientes.

En el intermedio del festival, el Excmo. Sr. alcalde de San Sebastián, hará entrega al Orfeó Catalá, en nombre del Casal de Cataluña y del Orfeon Donostiarra, trofeos otorgados por ambas entidades.

El Orfeón Donostiarra, el grupo de danzas Goizaldi y el Casal de Cataluña invita al pueblo de San Sebastián a sumarse a este homenaje en honor del Orfeo Catalá en su LXX aniversario, y primera visita a San Sebastián.

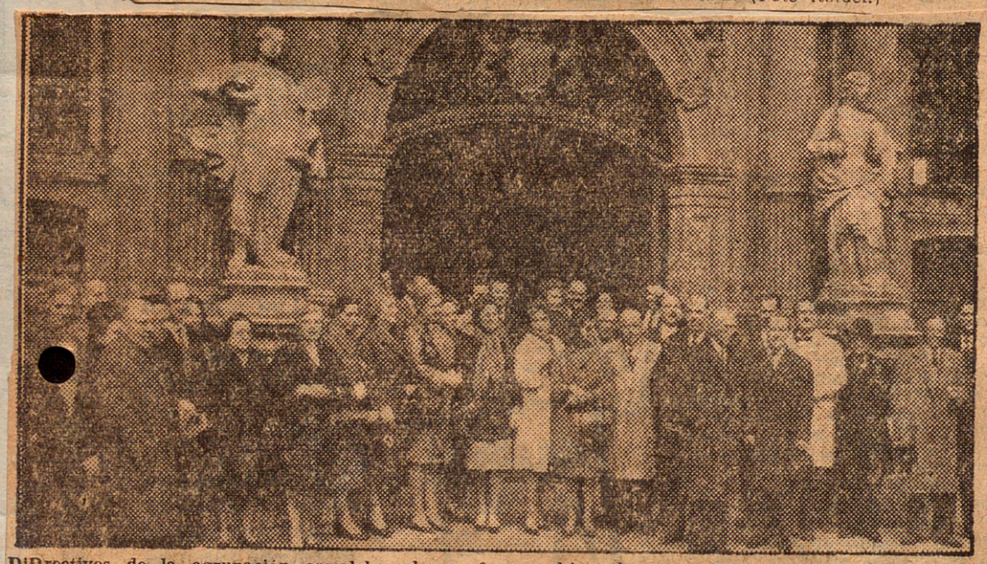
Mañana, martes, a las 19,15, único concierto por el Orfeó Catalá, en el Teatro Victoria Eugenia. Obras de Palestrina, Victoria, Hindemith, Nicolau, Miller, Pujol, Botel, Sancho Marraco, Pelt, Pérez Moya, Toldrá, Novera, Esnaola y Padre Donosti.

Exito del concierto del Orfeó Catalá

Recepciones en honor de la agrupación barcelonesa en el Ayuntamiento y en el domicilio social del Orfeón Pamplonés



Escenario del Labrit, durante el gran concierto del Orfeo Catalá. (Foto Rafael.)



Directivos de la agrupación coral barcelonesa fueron objeto de una recepción en la Casa Consistorial (Foto Rafael.)

Como es sabido, el "Orfeó Catalá" llegó a Pamplona el sábado a las diez y media de la noche, acompañado de familias barcelonesas, un total de ciento y pico de seguidores de la agrupación artística en caravana de siete autobuses.

El domingo a las doce los orfeonistas catalanes acompañados de orfeonistas pamploneses, se trasladaron a la catedral para oír misa y cantar durante la misma varias composiciones de música sacra coral. En el presbiterio se encontraban el señor vicepresidente de la Diputación Foral de Navarra, don Miguel Gortari; el señor rector magnífico del Estudio General de Navarra y el vicerrector don Ismael Sánchez Bella, con el presidente del "Orfeó Catalá", don Félix Millet y los maestros don Luis Maria Millet y señores Llongueras y Tomás.

Ofició la misa el señor don Miguel Jabat.

EN EL AYUNTAMIENTO

Terminada la misa los directivos del orfeón barcelonés con los directivos del orfeón navarro se trasladaron a la Casa Consistorial, donde el Ayuntamiento tenía dispuesta una recepción en su honor.

En representación del señor alcalde que había bajado a la fiesta familiar del Asilo de las Hermanitas de los Pobres, de tanta tradición en Pamplona, pronunció unas palabras de bienvenida cordial a la ciudad el teniente de alcalde don Julio San Gil.

Después habló el presidente de la Sociedad, don Félix Millet, para agradecer la amable acogida de esta capital al Orfeó Catalá, que ha venido a Pamplona requerido por el Estudio General de Navarra por esos hombres de estudio —dijo— que tienen, por consiguiente un alto concepto, yo diría que universal, de todas las cosas, a través de la cultura, porque es de esta forma cómo los hombres y los pueblos se entienden mejor.

El Estudio General de Navarra nos ha invitado —continuó diciendo el señor Millet—, no para unos cursillos o conferencias. Nos ha llamado para algo más sencillo, que es cantar y con la canción, dar un poco de nuestra manera de ser. Aquí reunidos el Ayuntamiento de Pamplona, el Estudio General de Navarra, los representantes del Orfeon Pamplonés y nosotros, representantes de las canciones de Cataluña, hacemos ahora una especie de acto de afirmación y de fe en las cosas más nobles de la vida. Porque la canción es como la oración, que cada una reza en su lugar y en su lengua, pero luego sube hasta el Creador, para hacerse una. La canción es algo muy semejante a la oración, cuando miles de voces la cantan, acaso en lenguas y lugares distintos, para manifestar los sentimientos íntimos del hombre y formar la magnífica unidad de los hombres de todos los países y de todos los pueblos.

El Orfeó Catalá —dijo por último— ha encontrado en Navarra cariño desde el primer momento. No sé si nuestros orfeonistas cuando llegaron aquí llegaron como forasteros; pero estoy seguro de que cuando se vayan llevarán en sí la sensación de haber venido a su propia casa. La canción nos hermana a todos, sobre todo cuando tienen el sentido del pueblo y sabe expresar sus anhelos de unión y hermandad, en busca de valores superiores y eternos.

Seguidamente se sirvió el vino español, y luego, los visitantes abandonaron la Casa, siendo despedidos a la puerta por el señor alcalde en funciones, a quien acompañaban el secretario municipal.

EN EL ORFEON PAMPLONES

Después de la recepción en el Ayuntamiento, los representantes del Orfeó Catalá y todos sus componentes se congregaron en los locales del Orfeón Pamplonés, en donde se tributó un cariñoso homenaje a los orfeonistas catalanes.

El presidente de nuestra Sociedad coral don Hilario Etayo pronunció un discurso de afectuosa bienvenida, abogando por la hermandad y fraternidad de los orfeones, terminando con un ¡Viva el Orfeó Catalá! que los orfeonistas pamploneses rubricaron con gran entusiasmo.

El presidente del Orfeó Catalá contestó con unas elocuentes palabras, en las que puso de relieve cómo la canción bien cantada sirve siempre de unión a los pueblos, y concluyó también dando un ¡Viva el Orfeón Pamplonés!, subrayado delirantemente.

Fue entregado un hermoso ramo de claveles a la distinguida señora del maestro Millet, y los orfeonistas catalanes y pamploneses pasaron unos momentos de noble y amplia confraternización.

EL EXITO DEL CONCIERTO EN EL LABRIT

De gran acontecimiento coral se puede justamente calificar la presentación en Pamplona por el Estudio General de Navarra del soberbio "Orfeó Catalá", dirigido por el maestro Luis Maria Millet, ante una ingente muchedumbre de espectadores presididos por nuestras autoridades en el frontón Labrit. El local presentaba un aspecto imponente.

El programa fue profuso y muy originalmente confeccionado y dosificado, cerrando con broche de oro —como debe ser, en honor a la excelsa música— con dos joyas de los tres grandes polifonistas del siglo XVI portaestandartes de la música religiosa de la contrarreforma, Victoria y Palestrina.

Contra lo generalmente previsto en cuanto a las reacciones de la mayorías del público que como final gusta de números de un estilo diferente a este, ligero, brillante y poco profundo en cuanto al concepto música en su más alto sentido, dio pruebas de que cuando se llega a él, hiriendo lo más profundo de su sensibilidad el entusiasmo agradecido al mensaje no tiene límites, como ocurrio en este memorable concierto coral.

En dicho programa figuraban en la primera parte dedicada a la canción folklórica catalana, los nombres de Sancho Maraco, Pérez Moya, Toldrá, Luis Millet y Botei, seguidos de ejemplos populares de Mallorca, Castilla la Vieja y Vasconia, respectivamente, de L. Millet, Pujol y Esnaola, para terminar con la de tanto tiempo admirada "Sardana de las Monjas" de Morera, que hubo de bisarse por aclamación unánime, y con "Pastoretas" de Botei. Actuó de solista el señor López Esparbé.

La segunda parte contenia inspiraciones de Hindemith, seis canciones francesas sobre poemas de Ranier María Rilke, "Día de difuntos", del llorado Padre Donostia, King Jesús Listening —negro espiritual— que gustó extraordinariamente, siendo repetido y "Listen to the lambs", de Nathaniel, también del mismo género. Destacó la solista de fácil emisión y voz gratísima, de timbre muy bello, señorita Pilar Sebastiá, fue bisada la obra en que ella intervino.

La audición finalizó con "La madre de Deu", "La mort de l'Escolá" de Nicolau, con la señorita Sonia Albdalejo y con las joyas polifónicas "Tradiderunt me" de Victoria y el "Credo" de la Misa del Papa Marcelo de Palestrina, siendo por la insistencia atronadora de las ovaciones cantando de nuevo parte de esta última obra. Otro u otros números que no recuerdo, fueron por las mismas razones interpretados por segunda vez.

Fuera de programa el "Orfeo Catalá" cantó "Ave verum" de Saint Saens.

El coro se revaloriza mucho con la inclusión de los niños, canta con una gran flexibilidad, siguiendo al maestro, de forma verdaderamente extraordinaria. La calidad sonora tanto de los fortes, como en los pianos, "crescendos" y "decrecendos" el impuso anímico y rítmico en las exquisitas difuminaciones lejanas y en los matices tiene un encanto de belleza imponderable.

El maestro en sus interpretaciones coincide a mi modo de ver en el postulado mozartiano de 1781 y hace bien cuando el mensaje es de auténtica belleza.

Cataluña que tanto amor y admiración tuvo por nuestro llorado Príncipe de Viana, ha tenido la adecuada y fraterna respuesta en este magno concierto del insigne Orfeó Catalá en el siglo XX de nuestra tierra.

HUARTE

"Arriba España"
Pamplona
21 Mars 1961

El Orfeó Catalá en Pamplona

Después de una Misa en la Catedral, los directivos de la Agrupación Musical fueron recibidos en el Ayuntamiento. --- Exito del Concierto de anoche en el Labrit.

El renombrado e ilustre "Orfeó Catalá", que llegó a Pamplona el sábado a las diez y media de la noche, oyó la Misa dominical de ayer a las 12 de la mañana, en la Santa Iglesia Catedral Metropolitana, concurriendo a ella todos los orfeonistas en corporación, con sus directivos y acompañados de ilustres personalidades, de orfeonistas pamploneses y numeroso público.

El presidente de la sociedad coral, don Félix Millet, y con él el maestro Luis María Millet y los también maestros segundos directores Sres. Llongueras y Tomás, ocuparon lugar preferente en el presbiterio, junto al Excmo. Sr. Rector Magnífico del Estudio General de Navarra, don José María Albareda; el vice-rector don Ismael Sánchez Bella y el presidente del Orfeón Pamplonés, don Hilario Etayo. Asistió igualmente a la Misa, ocupando el lugar reservado a la Excma. Diputación Foral de Navarra, el Vicepresidente don Miguel Gortari Errea.

Ofició el M. I. Sr. D. Miguel Jabat, y durante el ofertorio, antes de la Comunión y al final, el Orfeó Catalá interpretó composiciones de música sacra coral, adelantándole con ello al religioso auditorio una verdadera sensación artística respecto al concierto anunciado para la noche en el Frontón Labrit.

RECEPCION EN EL AYUNTAMIENTO

Después de la función religiosa, los orfeonistas catalanes recorrieron las naves del templo y, a las 12 y media, sus directivos fueron recibidos en la Casa Consistorial, donde el Ayuntamiento les obsequió con un vino español.

En representación del Sr. Alcalde, que había bajado a la fiesta familiar del Asilo de las Hermanitas de los Pobres, de tanta tradición en Pamplona, pronunció unas palabras de bienvenida cordial a la ciudad el teniente de alcalde don Julio San Gil.

Después habló el Presidente de la Sociedad, don Félix Millet, para agradecer la amable acogida de esta capital al Orfeó Catalá, que ha venido a Pamplona requerido por el Estudio General de Navarra, por esos hombres de estudio —dijo— que tienen, por consiguiente, un alto concepto, yo diría que universal, de todas las cosas, a través de la cultura, porque es de esta forma cómo los hombres y los pueblos se entienden mejor.

El Estudio General de Navarra nos ha invitado —continuó diciendo el Sr. Mollet—, no para unos cursillos o conferencias. Nos ha llamado para algo más sencillo, que es cantar y, con la canción, dar un poco de nuestra manera de ser. Aquí reunidos el Ayuntamiento de Pamplona, el Estudio General de Navarra, los representantes del Orfeón Pamplonés y nosotros, representantes de las canciones de Cataluña, hacemos ahora una especie de acto de afirmación y de fe en las cosas más nobles de la vida. Porque la canción es como la oración, que cada una reza en su lugar y en su lengua, pero luego sube hasta el Creador, para hacerse una. La canción es algo muy semejante a la oración, cuando miles de voces la cantan, acaso en lenguas y lugares distintos, para manifestar los sentimientos íntimos del hombre y formar la magnífica unidad de los hombres de todos los países y de todos los pueblos.

El Orfeó Catalá —dijo por último— ha encontrado en Navarra cariño desde el primer momento. No sé si nuestros orfeonistas cuando llegaron aquí llegaron como forasteros; pero estoy seguro de que cuando se vayan llevarán en sí la sensación de haber venido a su propia casa. La canción nos hermana a todos, sobre todo cuando tiene el sentido del pueblo y sabe expresar sus anhelos de unión y hermandad, en busca de valores superiores y eternos.

Seguidamente se sirvió el vino español y luego los visitantes abandonaron la Casa, siendo despedidos a la puerta por el Sr. Alcalde en funciones, a quien acompañaba el secretario municipal.

EN EL ORFEON PAMPLONES

Después de la recepción en el Ayuntamiento, los representantes del Orfeó Catalá y todos sus componentes se congregaron en los locales del Orfeón Pamplonés, en donde se tributó un cariñoso homenaje a los orfeonistas catalanes.

El presidente de nuestra Sociedad Coral don Hilario Etayo pronunció un discurso de afectuosa bienvenida, abogando por la hermandad y fraternidad de los orfeones, terminando con un ¡Viva el Orfeó Catalá! que los orfeonistas pamploneses rubricaron con gran entusiasmo.

El presidente del Orfeó Catalá contestó con unas elocuentes palabras, en las que puso de relieve cómo la canción bien cantada sirve siempre de unión a los pueblos, y concluyó también dando un ¡Viva al Orfeón Pamplonés!, subrayado delirantemente.

Fué entregado un hermoso ramo de claveles a la distinguida señora del maestro Millet, y los orfeonistas catalanes y pamploneses pasaron unos momentos de noble y amplia confraternidad.

UN CONCIERTO DE CLAMOROSO EXITO

A las siete de la tarde tuvo lugar en el Frontón Labrit el anunciado concierto del Orfeó Catalá con un lleno rebosante.

Los palcos estaban elegantemente adornados con banderas de Cataluña y de España, y en ellos se hallaban el Excmo. Sr. Vicepresidente de la Diputación Foral don Miguel Gortari, con su señora; el Excmo. Sr. General Gobernador Militar don Gregorio López Muniz, también con su esposa; el Excmo. Sr. Rector Magnífico del Estudio General de Navarra don José María Albareda y el Vicerrector don Ismael Sánchez Bella; una representación de la Junta Directiva del Orfeón Pamplonés con su presidente señor Etayo y el director maestro Pedro Pirfano; la Junta Directiva del Orfeó Catalá y otras personalidades y representaciones.

Al presentarse en la cancha el Orfeó Catalá con su bandera y luego su ilustre director maestro Luis María Millet, estallaron los primeros aplausos.

La gran Masa Coral catalana cuando se formó en el estrado, ofreció un soberbio golpe de vista.

Sin espacio para poder hacer una merecida crítica del concierto, diremos que éste alcanzó un éxito verdaderamente clamoroso; que el Orfeó Catalá actuó de manera imponderable, impresnonando la interpretación que dió a todas las obras; que varias de éstas hubieron de repetirse por fuerza de los aplausos, y que todo el programa se desarrolló entre ovaciones estruendosas, envolviendo en ellas al maestro Millet, a los subdirectores y a los solitas.

En un intermedio, al Estudio General de Navarra, por medio de su Rector Magnífico, acompañado de algunos profesores, impuso a la bandera del Orfeó Catalá una primorosa corbata, en medio de ruidosos aplausos, y a las señoritas se les obsequió con preciosas canastillas de flores.

Hubo como propina el «Ave Verum» de Mozart, y la despedida que se tributó al Orfeó Catalá alcanzó proporciones apoteósicas.

Sabemos que el Orfeó Catalá se marcha de Pamplona realmente agradecido y emocionado por las incontables atenciones recibidas y nos dijeron sus directivos y especialmente el presidente don Félix Millet, que represaban con una deuda de gratitud y sobre todo muy satisfechos, por haber estrechado los lazos de unión con nuestra ciudad y en particular con el Orfeón Pamplonés.

De ello también nosotros nos alegramos y les deseamos sigan conquistando muchos triunfos.

"Lunes", Pamplona
20 marzo 1961

El ejemplo de una masa coral

Por José Luis ALBERTOS

HACE unas semanas ha estado de jira artística por el norte de España el Orfeó Catalá. En Pamplona ofreció un concierto en el Frontón Labrit ante un público compuesto por más de 2.500 personas. A los dos días repitió el mismo programa en el teatro Victoria Eugenia, de San Sebastián. En ambas ciudades—ciudades españolas donde más arraigada se encuentra la afición y gusto por la música polifónica: sirvan como ejemplo el Orfeón Pamplonés y el Orfeón Donostiarra—la masa coral de Barcelona obtuvo un éxito limpio y clamoroso. A primera vista podría pensarse que todo este clamor y este triunfo es, en el fondo, la puesta en práctica de la manoseada táctica del "bombo mutuo": cuando Pamplona y San Sebastián aplauden al Orfeo Catalá están aplaudiendo, indirectamente y de rechazo, a sus propios orfeones y a sus propias preferencias musicales, ya que actualmente—puede decirse sin exageración—todas las manifestaciones orfeonísticas españolas de una cierta dignidad están localizadas alrededor de estas tres ciudades: Barcelona, Pamplona y San Sebastián.

Pero esto solo puede pensarse a primera vista y malintencionadamente. ¡Como algunos aficionados futbolísticos de Bilbao aplauden con extraordinario calor al Barcelona pensando, al mismo tiempo, en el Madrid de Bernabéu. Cualquiera que hubiera estado presente en el concierto de Pamplona —pongo por caso—se habría dado cuenta en seguida de que el Orfeó Catalá se llevaba por sí mismo aquellos encendidos aplausos, sin necesidad de recurrir a segundas intenciones para explicar el fenómeno. En Pamplona, entre otras cosas, es difícil que pudieran existir estas segundas intenciones entre un grupo de espectadores donde había más de cincuenta africanos de color—Kenya, Uganda, Tangañica, Congo—y unos doscientos estudiantes universitarios de América del Norte y del Sur, Inglaterra, Alemania, Italia, Irlanda, Portugal, etc., etc. Precisamente eran los estudiantes africanos quienes aplaudían con más fervor cada una de las actuaciones de la masa coral de Barcelona.

Sin duda alguna, el Orfeó Catalá es una institución ejemplar dentro de la realidad social de España. (Y lo mismo puede decirse, aunque en otra escala, de los orfeones de Pamplona y San Sebastián). Es un ejemplo de tenacidad, vocación y—sobre todo—espaneidad. Tal vez no sepa mucha gente que la mayoría de los componentes de esta agrupación pagan para cantar. Son personas de todas las clases sociales, todas con su trabajo. Ensayan cuatro veces a la semana, de diez a doce de la noche. Para estas familias catalanas, que aman las notables tradiciones de su país, cantar en el Orfeó es un timbre de gloria. El puesto es transmitido por generaciones de padres a hijos y de abuelas a nietas. En este momento, entre sus doscientas cincuenta voces, dos y hasta tres de ellas se encuentran todos los días no sólo para cantar los aires de la tierra, sino también para bendecir a Dios en la misma mesa y el mismo rosario rezado en la misma lengua con que un día expresó Ramón Lull la locura de su amor místico. Familias de Barcelona se desplazaron enteras con el "Orfeó" porque todos—el padre, la madre, la hija—iban a cantar en Pamplona y en San Sebastián. Como en otros años lo hicieron en Madrid, Valencia, París, Roma, etc., etc.

Son sesenta años de historia. Un ejemplo de espontaneidad para todos los españoles. Sin estímulo económico superior—más bien con la aportación del propio dinero—, estos hombres y estas mujeres rinden culto al arte y responden con generosidad a los nobles estímulos de las mejores tradiciones de su país. Esto explica que el Orfeó Catalá tenga como presidente a un poeta—aunque también financiero—. Félix Millet, hombre idealista, tuvo en Pamplona unas bellas frases sobre el canto: "La canción es como la oración, que cada uno reza en su lugar y en su lengua, pero luego sube hasta el Creador, para hacerse una sola. La canción nos hermana a todos, especialmente cuando tienen el sentido del pueblo y sabe expresar sus anhelos de unión y hermandad en busca de valores superiores y eternos".

Nos hubiera gustado oírselas decir en catalán—como cuando habla a los orfeonistas para arengarles—, porque en su boca habrían ganado todavía más belleza sus palabras.

El Alcazar
18 abril 1961
Madrid

La visita a Pamplona del «ORFEO CATALA»

TUVO UN ESPLENDIDO EXITO ARTISTICO



La masa coral catalana a la salida de la Catedral en donde oyó misa. ¡Qué bien cantó! F.-º Zubieta

El programa de la estancia en Pamplona del gran Orfeó Catalá comenzó con una Misa en la Catedral, a las doce horas. El Templo se llenó de pamploneses.

El presidente de la sociedad coral, don Félix Millet, y con él el maestro Luis María Millet y los también maestros segundos directores Sres. Llongueras y Tomás, ocuparon lugar preferente en el presbiterio, junto al Excmo. Sr. Rector Magnífico del Estudio General de Navarra, don José María Albareda; el vice-rector don Ismael Sánchez Bella y el presidente del Orfeón Pamplonés, don Hilario Etayo. Asistió igualmente a la Misa, ocupando el lugar reservado a la Excma. Diputación Foral de Navarra, el Vicepresidente don Miguel Gortari Errea.

Ofició el M. I. Sr. D. Miguel Jabat, y durante el ofertorio, antes de la Comunión y al final, el Orfeó Catalá interpretó composiciones de música sacra coral, adelantándole con ello al religioso auditorio una verdadera sensación artística respecto al concierto anunciado para la noche en el Frontón Labrit.

Una audición anticipo de lo que nos esperaba por la tarde en el Labrit.

BRILLANTE RECEPCION EN LA CASA CONSISTORIAL

A la una de la tarde, la Directiva y demás personalidades que acompañaban al Orfeó Catalá fueron recibidas en el Municipio.

Hallábanse en la Casa el teniente de alcalde don Julio San Gil, en representación del Alcalde, que, con las demás autoridades, concurría al acto de las Hermanitas de los Pobres.

El señor San Gil, con frase llena de afecto y de consideración a la alta estima que se tiene en el mundo del Arte al Orfeó Catalá, dió la bienvenida a Pamplona a esta ilustre entidad.

El señor San Gil tuvo una cálida referencia a la importancia artística de la citada entidad catalana.

Dió a todos los presentes su saludo de bienvenida a nuestra ciudad, en nombre del Alcalde y del Ayuntamiento.

Después habló el Presidente de la Sociedad, don Félix Millet, para agradecer la amable acogida de esta capital al Orfeó Catalá, que ha venido a Pamplona requerido por el Estudio General de Navarra, por esos hombres de estudio —dijo— que tienen, por consiguiente, un alto concepto, yo diría que universal, de todas las cosas, a través de la cultura, porque es de esta forma cómo los hombres y los pueblos se entienden mejor.

El Estudio General de Navarra nos ha invitado —continuó diciendo el Sr. Mollet—, no para unos cursillos o conferencias. Nos ha llamado para algo más sencillo, que es cantar y, con la canción, dar un poco de nuestra manera de ser. Aquí reunidos el Ayuntamiento de Pamplona, el Estudio General de Navarra, los representantes del Orfeón Pamplonés y nosotros, representantes de las canciones de Cataluña, hacemos ahora una especie de acto de afirmación y de fe en las cosas más nobles de la vida. Porque la canción es como la oración, que cada una reza en su lugar y en su lengua, pero luego sube hasta el Creador, para hacerse una. La canción es algo muy semejante a la oración, cuando miles de voces la cantan, acaso en lenguas y lugares distintos, para manifestar los sentimientos íntimos del hombre y formar la magnífica unidad de los hombres de todos los países y de todos los pueblos.

El Orfeó Catalá —dijo por último— ha encontrado en Navarra cariño desde el primer momento. No sé si nuestros orfeonistas cuando llegaron aquí llegaron como forasteros; pero estoy seguro de que cuando se vayan llevarán en sí la sensación de haber venido a su propia casa. La canción nos hermana a todos, sobre todo cuando tiene el sentido del pueblo y sabe expresar sus anhelos de unión y hermandad, en busca de valores superiores y eternos.

Seguidamente se sirvió el vino español y luego los visitantes abandonaron la Casa, siendo despedidos a la puerta por el Sr. Alcalde en funciones, a quien acompañaba el secretario municipal.

EN EL ORFEON PAMPLONES

Después de la recepción en el Ayuntamiento, los representantes del Orfeó Catalá y todos sus componentes se congregaron en los locales del Orfeón Pamplonés, en donde se tributó un cariñoso homenaje a los orfeonistas catalanes.

El presidente de nuestra Sociedad Coral don Hilario Etayo pronunció un discurso de afectuosa bienvenida, abogando por la hermandad y fraternidad de los orfeones, terminando con un ¡Viva el Orfeó Catalá! que los orfeonistas pamploneses rubricaron con gran entusiasmo.

El presidente del Orfeó Catalá contestó con unas elocuentes palabras, en las que puso de relieve cómo la canción bien cantada sirve siempre de unión a los pueblos, y concluyó también dando un ¡Viva al Orfeón Pamplonés!, subra-

Al presentarse en la cancha el Orfeó Catalá con su bandera y luego su ilustre director maestro Luis María Millet, estallaron los primeros aplausos.

La gran Masa Coral catalana, cuando se formó en el estrado, ofreció un soberbio golpe de vista.

Pero del concierto hemos de dejar al crítico su opinión.

yado delirantemente.

Fué entregado un hermoso ramo de claveles a la distinguida señora del maestro Millet, y los orfeonistas catalanes y pamploneses pasaron unos momentos de noble y amplia confraternidad.

EL CONCIERTO EN EL LABRIT

A las siete de la tarde tuvo lugar en el Frontón Labrit el anunciado concierto del Orfeó Catalá, con un lleno rebosante.

Los palcos estaban elegantemente adornados con banderas de Cataluña y de España, y en ellos se hallaban el Excmo. Sr. Vicepresidente de la Diputación Foral don Miguel Gortari, con su señora; el Excmo. Sr. General Gobernador Militar don Gregorio López Muniz, también con su esposa; el Excmo. Sr. Rector Magnífico del Estudio General de Navarra don José María Albareda y el Vicerrector don Ismael Sánchez Bella; una representación de la Junta Directiva del Orfeón Pamplonés con su presidente señor Etayo y el director maestro Pedro Pirfano; la Junta Directiva del Orfeó Catalá y otras personalidades y representaciones.

"El Pensamiento Navarro"
21 mars 1961

Música

UNICA ACTUACION DEL ORFEO CATALA

Anteayer, domingo, según estaba anunciado en el Frontón Labrit, a las siete de la tarde, tuvo lugar el concierto organizado por el Estudio General de Navarra, y que corría a cargo del Orfeón Catalán.

Entidad histórica, si no me equivoco, cumple sus setenta años allá por octubre de este año, representa a Cataluña, país que canta, como puede representar el Donostiarra, a Guipúzcoa, y el Pamplonés, a Navarra, países que también cantan. Orfeones, en España, hay pocos, y he nombrado en poco más de una línea, todo lo más sobresaliente.

Muy bien; no tiene nada de particular que Cataluña, país que canta, visite a Navarra, otro país que canta también, aunque de otro modo. Allí, en la costa brava, el folklore es diverso al nuestro, casi antagónico; allí, el ritmo se mueve en un rotundo dos por cuatro, desembocando en la «sardana»; en el país vasco, se canta y se baila a un compás que vuelve loco a quien no lo ha estudiado a fondo; el zortzico se ejecutá en cinco por ocho, compás raro.

Allí, en Cataluña, los Millet, Nicolau, Pujol o Morera, no se preocupan más que de destacar la melodía en sus canciones populares; aquí, vivimos en un país de rancia tradición armonística. Muchas veces, y no es cuestión de dar nombres gloriosos, muchas melodías endebles, se salvan y pasan a una posteridad bien ganada, por la riqueza del movimiento de sus voces. Es, pues, un concepto completamente distinto de ver el arte coral.

De un concepto tan divergente en el prisma de quien compone, tiene que surgir una escuela, un estilo diferente en la forma de emitir la voz, de interpretar incluso las obras polifónicas y populares.

Para apreciar con detalle a un coro, no es el lugar más adecuado un frontón, antes bien, es la antítesis del lugar donde se debe hacer música.

Pero, en fin, allí fué, y allí había que escuchar la actuación del Orfeón Catalán.

Programa a tres partes, con gran abundancia de canción catalana; como música universal, sólamente Hindemith y polifónico de Victoria y Palestrina.

Las seis cancioncillas de Paul Hindemith, a otros tantos poemas franceses de Rilke, son lo menos Hindemith que se puede concebir. El gran maestro alemán ha pretendido, y lo ha conseguido plenamente, crear una atmósfera francesa, de tal modo, que aquello sonaba a Ravel más que a escritura germana, y menos recordando a esa mano que libera totalmente las líneas melódicas, tanto en su curso horizontal como en la preocupación armónica. Esas canciones son lo más alejado de su estética, ya histórica, de ensanchar el sistema diatónico hasta el infinito y sólamente señalar una tonalidad por el último acorde.

Las canciones de ayer eran disonantes, pero con suavidad raveliana, inofensivas; incluso en sus finales, eran menos avanzadas que el mismísimo Mauricio Ravel.

Al coro lo encontré dándole gran importancia a las voces blancas, que corrieron con la parte de león de todo el programa, bien es verdad que la mayor parte del mismo eran obras melódicas; pero el bajo fundamental de todo coro, la cuerda grave de las voces masculinas, es debilísima, tanto, que se marchó totalmente inédita.

Mucho público, aunque no llenó el frontón; grandes ovaciones, que, sin hacerse rogar demasiado, hicieron repetir muchas de las obras del programa.

También había dos «negro espiritual», muy distintamente llevados a como estamos acostumbrados a escucharlos. Y dos obras vascas, una debilísima, de Esnaola, y otra del Padre Donostia, que parece quiso intercalar en una obra polifónica, no es primera vez, la melopea gregoriana.

En un intermedio, los rectores del Estudio General impusieron una corbata al estandarte del Orfeón Catalán.

FILARE

"El Pensamiento Navarro"
21 marz 1961

Ayer llegó el Orfeó Catalá

Hoy, a las dos, será recibido en el Orfeón Pamplonés



Ayer, a las diez y media de la noche, con dos horas de retraso a la prevista, llegaron a la Plaza del Castillo, frente al Orfeón Pamplonés, siete magníficos autobuses, conduciendo a los componentes del famoso Orfeó Catalá, después de un largo viaje realizado felizmente.

Su director el ilustre maestro don Luis Millet y directivos de la Sociedad, a quienes acompañaban profesores del Estudio General de Navarra y nuestro compañero en la Prensa catalana don Arturo Llópis, redactor de «Destino», fueron cumplimentados por el presidente del Orfeón Pamplonés don Hilario Etayo, el director don Pedro Pirfano y miembros de la Junta, cambiándose los más cordiales saludos, y hoy, a las dos de la tarde, el Orfeó Catalá será recibido oficialmente en el domicilio social de nuestra Masa Coral.

Como ya hemos anunciado hoy, a las doce el Orfeó Catalá asistirá a una Misa en la Catedral durante la cual interpretará varios motetes.

Después se trasladará al Ayuntamiento, donde se le dedicará una recepción y seguidamente marchará al Orfeón Pamplonés.

Como ya saben nuestros lectores, hoy, a las siete de la tarde, en el Frontón Labrit, tendrá lugar un gran concierto, con arreglo al programa que ayer publicamos y para el que existe una gran expectación.

Damos nuestra afectuosa bienvenida a esta admirable embajada de arte orfeonal catalana y les deseamos una agradable estancia en Pamplona, ya que el éxito lo damos por descontado.

Arriba España

PRIMER DIARIO DE LA FALANGE

PAMPLONA — DOMINGO, 19 DE MARZO DE 1961
FUNDADOR, D FERMIN YZURDIAGA

AÑO XXV — NUMERO 7.173 — PRECIO: 1,20 PESETAS
Tfs.: Dirección, 12429. Administración, 11797. Depósito legal NA. 3-1958

El Orfeó Catalá, en Pamplona

El concierto de esta tarde en el Labrit

Llegó anoche a nuestra ciudad el Orfeó Catalá, célebre agrupación coral barcelonesa, a la que la ciudad ofreció ya un anticipado homenaje de bienvenida con ocasión del recibimiento que le había preparado el Orfeón Pamplonés. La entidad será recibida hoy por el Excmo. Ayuntamiento, después de la misa que a las doce se celebrará en la S. I. Catedral y en la que los orfeonistas interpretarán composiciones de música coral.

El concierto, acontecimiento máximo de la jornada de hoy, comenzará a las siete de la tarde y tendrá lugar, como es sabido, en el Fronton Labrit, bajo la dirección del maestro Luis María Millet.

Reproducimos a continuación el programa de esta gran audición:

PRIMERO.— "Muntaynes regalades" (canción popular catalana), Sancho Marraco.

"Els faurins de sant boi" (canción catalana), Pérez Moya.

"No t'espantis, alabau" (canción popular catalana), Toldrá.

"El cant dels ocells" (canción popular catalana), L. Millet.

"El caçador i la pastoreta (canción popular catalana), Botei.

Barítono solista, señor López Eparbé.

"Vou-veri-rou" (canción popular mallorquina), L. Millet.

"Serrana" (canción popular de Castilla la Vieja), Pujol.

"Doun Ageda" (canción popular vasca), Esnaola.

"La sardana de les Monges", Morera.

SEGUNDO. —Seis canciones sobre poemas franceses, de Rainer María Rilke, de Hindemith: "La biche", "Un cygne", "Puisque tout passe", "Printemps", "En Hiver", "Verger".

"Día de difuntos", P. Donostia.

"King Jesus is listening" (espiritual negro), William L. Dawson.

"Listen to the lambsi" (espiritual negro), Nathaniel.

Soprano solista, señorita Pilar Sebastiá.

TERCERO.—"La Mare de Deu", A. Nicolau.

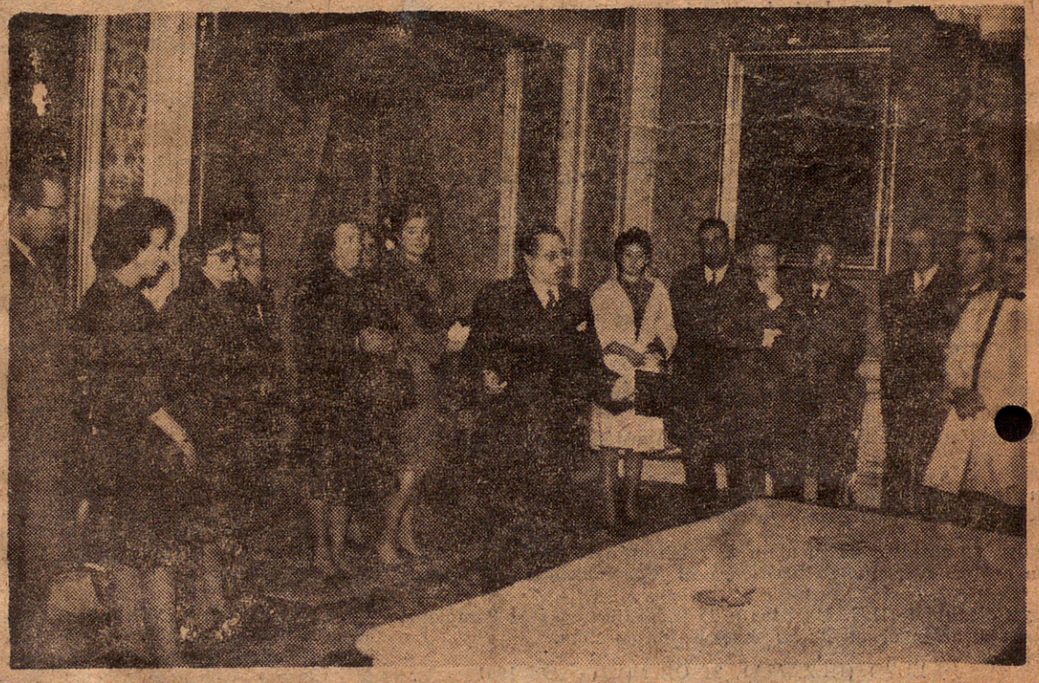
"La mort de l'escolá", A. Nicolau.

Soprano solista, señorita Sonia Albaladejo.

"Tradiderunt me", Tomás Luis de Victoria.

Credo de la "Misa del Papa Marcelo", Palestrina.

La estancia del "Orfeo Catalá" en Pamplona



El teniente de Alcalde D. Julio San Gil dirige la palabra a la representación del "Orfeo Catalá" que, el pasado domingo hizo una visita de cortesía al Ayuntamiento de Pamplona — (Vea amplia información en la página 10.). (Foto Zubieta)

"El Pensamiento Navarro"
21 Mars 1961

Amparo
Santa Lucia
11 maig 1961

EL "ORFEO CATALA", EN EL AMPARO DE SANTA LUCIA

Las cieguecitas residentes en el Amparo de Santa Lucía, institución benéficosocial de la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros, fueron gentilmente obsequiadas, el jueves último, da de la Ascensión, con un magnífico concierto, por el prestigioso "Orfeó Catalá", de Barcelona.

En programa figuraban canciones populares catalanas, mallorquinas y de Castilla la Vieja; de los maestros L. Millet, Pérez Moya, E. Toldrá, L. M. Millet, y Pujol; tres canciones de P. Hindemith, dos cantos espituales negros de William L. Dawson y R. Nathaniel Datt, una composición del P. Donostia, y un responsorio de T. L. de Victoria.

La magnificencia expresiva del "Orfeó Catalá", [illegible] ductilidad y acusada dicción. [illegible] como la belleza de sonido y perfecto ajustamiento de su conjunto vocal, ofrecieron una interpretación excelente de las piezas programadas, bajo la sabia dirección del ilustre maestro Luis María Millet, que provocaron el entusiasmo de las cieguecit[illegible] y del distinguido y numeroso [illegible]oncurso convocado en el "Auditorium" del Amparo, que obligaron a la repetición de "Serrana" (popular de Castilla), y "Jesús está escoltant" (espiritual negro).

Previamente, los componentes del "Orfeó Catalá" habían visitado el Santuario, y entonaron, juntamente con el Orfeón de Ciegas, los "Gozos" de Santa Lucía.

Para corresponder al magnánimo gesto de la Agrupación visitante, el Orfeón de Santa Lucía, bajo la dirección de su maestro, Antonio Pérez Simó, cantó algunas composiciones de su electo repertorio, que merecieron fervorosos aplausos.

"Solidaridad Nacional"
16 maig 1961

La Garriga 9 julio 1961

El "Orfeó Català", en La Garriga

Ha sido acogido con auténtica sensación en La Garriga y pueblos circundantes el anuncio del concierto que el «Orfeo Català» ofrecerá el domingo, día 9 de julio, por la tarde, en el Teatro del Patronato de aquella población del Vallés.

Este esperado concierto, que pone punto final a las actividades del presente curso del «Orfeó Català», constituirá, indudablemente, un verdadero acontecimiento para los amantes de nuestro arte coral.

Todos los socios del «Orfeó Catalá» están invitados a participar en este fin de curso, que tendrá como remate una cena servida en los jardines de un renombrado hotel de la Ametlla del Vallés. Para informes e inscripciones, pueden dirigirse a la Secretaría del «Orfeó».

MASSALIA

27 - 7 - 1961

BARCELONE
et la Culture Catalane

Un bref séjour à Barcelone, au mois de mai (après des années d'absence), m'a rendu la sensible réalité de la ville avec le contact des hommes et la vive chaleur des amitiés.

Et voici les livres, qui prolongent le souvenir et l'organisent en lignes, en masses, en perspectives, comme un paysage spirituel.

Cette immense et merveilleuse cité, de près de deux millions d'habitants (et qui ne cesse de grandir) est un des lieux, assez rares, où se manifeste avec évidence la compénétration de l'histoire et de l'actuel.

La capitale, dont les traits physiques s'affirment dans l'ampleur et la magnificence des avenues modernes, comme dans l'admirable conservation et l'animation palpitante des vieux quartiers architecturaux ou populaires, mêle et distribue, articule, harmonise et sculpte en unité diverse les disparates et les contrastes, la nouveauté et la tradition.

Les révolutions, qui ont changé les formes et le personnel administratif et politique, ont maintenu leur destination publique aux superbes monuments de l'antique vie municipale et nationale, et les innombrables associations privées qui assurent l'authenticité catalane dans l'activité sociale, économique et culturelle, animent les palais anciens et suscitent les constructions neuves. Dans cette conjonction de forces, qui compose la « continuité », les institutions et les livres mettent en relief le sens de leur plénitude et la constante de leur esprit.

Ainsi ai-je rencontré l'histoire vivante à l'*Orfeo Català* et dans son curieux, noble et fabuleux *Palau de la Música Catalana* comme à l'*Institut d'Estudis Catalans* et à l'*Editorial Barcino*, comme au *Collegi d'Advocats* (le Barreau de Barcelone) dans son vaste et confortable hôtel du 18e siècle et à l'ultra-moderne *Faculté de Droit*, récemment construite, en plans aigus et verrières, en plein paysage de ciel et de jardins, au quartier royal de Pedralbes.

Ainsi, en chaque lieu, l'accent humain de cette tradition, pour moi, s'est révélé dans la personne d'un vieil ami ou d'un ami nouveau : les deux Millet (Louis et Félix), l'ancien et le nouveau présidents de l'*Orfeo* ; Aramon i Serra, secrétaire général de l'Institut, et Ferran Soldevila, le maître de la science historique et de l'histoire catalanes de ce siècle (le plus ancien, l'un des plus chers de ceux que j'ai connus), et Josep-Maria de Casacuberta, membre comme lui de l'Institut d'Estudis Catalans et, comme eux, si généreux de son esprit et de sa personne, érudit de l'histoire littéraire et directeur de l'incomparable *Editorial Barcino* depuis près de trente ans ; le grand avocat d'affaires, essayiste, orateur et poète, Octavi Saltor, membre de la « junta » du Collegi d'Advocats et de l'*Academia de les Bones Lletres*, et son fils, jeune professeur de droit romain, qui m'ont fait visiter le Collegi et la Faculté.

Et que dire, aussi, d'une institution et d'une personnalité plus secrètes, les *Archives Maragalliennes*, et M. Jean-A. Maragall (l'un des fils du poète) qui dirige avec une piété, un soin et une intelligence exemplaires, avec ses frères et sœurs, dans la maison de leur illustre père, cette émouvante et précieuse organisation privée du culte dû au grand écrivain défunt et de la contribution d'une famille à l'histoire de la culture catalane ?

De la villa, parmi les pins, de M. Félix Millet, si riche d'œuvres d'art, de rares manuscrits et de beaux livres, à la maison familiale de Maragall, on mesure la qualité rare et l'importance de ce don personnel, et de ce génie individuel de l'organisation, si catalan, mis au service de la « catalanité », par les élites du pays.

Ce n'est là qu'une fugitive esquisse d'un thème qu'il faudrait traiter, comme d'une relation de souvenirs qu'il faudrait développer, d'une évocation d'hommes qu'il faudrait compléter.

De ce domaine de la culture, dont nous avons cité quelques institutions et quelques figures, nous avons d'autres témoignages rapportés ou reçus de Barcelone depuis un mois. Ce sont des livres, dont la valeur synthétique est telle qu'il suffira d'en citer les titres et d'en caractériser brièvement l'objet dans ce panorama à vol d'oiseau.

Voici *Barcelona, imatge i historia d'una ciutat* de Rafael Tasis (l'auteur de tant d'autres œuvres historiques, dont nous avons dit les mérites maintes fois), un beau volume de plus de 500 pages, édité avec goût et sobriété par Rafael Dalman, dont les initiatives ont le prix de la solidité et de l'opportunité intellectuelles les plus adéquates à notre temps. Un autre monument de la science historique proposée au grand public lettré est constitué par les deux forts volumes publiés par l'Editorial *Alcides*, sous la direction de Ferran Soldevila : *Un segle de vida catalana* (1814-1930), avec la collaboration de plus de cinquante écrivains. Tous les aspects de cette *Vie* traditionnelle et renaissante, dans tous les domaines de l'activité humaine, y sont retracés et illustrés par des gravures appropriées. L'histoire encore nous sollicite avec *Una historia d'Andorra* par un spécialiste de l'érudition locale et de l'excursionnisme, Josep Maria Guilera, dans la belle série des éditions *Aedes*.

L'histoire littéraire est représentée par les *Inédits de Jacint Verdaguer*, de J.M. de Casacuberta (Editorial Barcino), et l'édition d'art (où peintres, prosateurs et poètes collaborent) par le brillant volume sur *la Costa Brava* que l'Editorial Selecta vient de publier.

Le discours de réception de M. Octavi Saltor, l'an dernier, à l'*Academia de Bones Lletres de Barcelona*, nous ramène au droit harmonieusement uni à la critique littéraire, avec l'étude de *la Conscience juridique dans l'œuvre poétique de Jean Maragall*, et la *Revista Juridica de Catalunya*, éditée par le Collegi d'Advocats de Barcelona, atteste la place conservée dans la civilisation catalane pr la science qui a donné au moyen âge un juriste aussi important que Sant Ramon de Penyafort. Des illustres émules modernes de ce géant médiéval, M. Joaquim de Camps i Arboix nous présente un remarquable exemple avec la biographie de *Duran i Bas*, éditée dans la collection connue de *Biografies Aedos*.

Et nous n'avons parlé ni des prosateurs ni des poètes et n'avons pu évoquer plus d'une figure amie.

Que tous, pourtant, reçoivent notre hommage, en souvenir des heures de Barcelone, qu'ils ont rendues si brillantes et si chères, en attendant que, dans ces colonnes, ils aient la place qui leur est due.

CERCAMON.

En el Palacio de la Música

EL TRADICIONAL CONCIERTO NAVIDEÑO DEL "ORFEO CATALA", CON UN IMPONENTE LLENO

El previsto lleno a rebosar registró el Palacio de la Música en la tarde de la festividad de San Esteban, con motivo de celebrarse el tradicional concierto navideño del "Orfeó Catalá", fervorosa ofrenda al Redentor, a través de bellas y emotivas canciones religiosas y populares, algunas de las cuales se daban en primera audición.

El maestro Luis M. Millet puso de nuevo todo su entusiasmo, su inteligencia y su sensibilidad en la dirección de la gran masa coral, que inició su labor con "In Natali Domini", melodía al estilo gregoriano del P. Donostia, seguida de "Bella companya", de Pérez Moya, con las pulcras voces solistas de Laura Núñez (soprano) y J. López Esparbé (barítono). Después, "Estrella guiadora", de Pujol, y "L'àngel i els pastorets", otra canción de Pérez Moya, con los citados solistas; "El cant dels ocells", de L. Millet; "Maria i Josep", de Pujol; "En aquest dia tan joios", popular vasca, de Esnaola; "Oh, bell avet", canción alemana armonizada por Canteloube, y "El Noi de la Mare", la bellísima e imperecedera canción glosada por Nicolau, que cerró de modo vibrante la primera parte, merced a la magnífica homogeneidad de las 250 voces en matiz y en los más logrados acentos expresivos.

Abrió la segunda parte, otras tres canciones de P. Donostia, de textos clásicos de Lope de Vega y Francisco de Avila, "Oh la nit de meravella", "Oh profund riu", de Burleigh, y "Mira els blancs anyells com belen", de N. Dett, y a continuación, "En la noche tranquila", de Joaquín Zamacois, canción verdaderamente exquisita en melodía y armonización, que se estrenaba en su versión para coro mixto, y con una depurada intervención solista de Angelina Miró.

Siguieron la popular ucraniana "Nadal de campanes", de Jaroff, de sugestiva emotividad; una magnífica aria de "El Mesías", de Haendel, con la solista que acabamos de citar, y el triunfal himno "Alleluya, del mismo grandioso oratorio, que obtuvo una interpretación majestuosa y vibrante de conjunto.

Muchas canciones tuvieron que repetirse ante los entusiásticos e inacabables aplausos tributados al maestro Millet, a todos los solistas y "cantaires", y al maestro José M. Roma, excelente como siempre, en el órgano, extensivos, al finalizar el concierto, a los subdirectores del "Orfeó Catalá", maestros Juan Tomás y J. J. Llongueres.

Manuel R. de Llauder

"El Noticiero Universal"
28 dcbre 1961

EL ORFEO CATALA, en el día de San Esteban

TUVO lugar el tradicional concierto de canciones navideñas que el Orfeó Catalá ofrece todos los años en estas fechas. Como siempre, el éxito de nuestros «cantaires» bajo la dirección del maestro Luis Mª Millet, ha sido máximo. Produce verdadera alegría ver, la tarde del día de San Esteban, el Palacio de la Música, colmado por un auditorio fervoroso, entusiasta, que pide la repetición de casi todas las canciones del programa. Y más satisfacción todavía comprobar que el Orfeó se supera en su labor, domina un repertorio que se enriquece sin cesar y alcanza los más variados aspectos de la canción popular, desde nuestras «nadales» de penetrante poesía, hasta las canciones de otras regiones españolas y de otras países, desde Ucrania hasta los campos de algodón del sur de los Estados Unidos.

Aplaudimos pues desde los Espirituales negros, hasta las canciones alemanas, con un amplio porcentaje de melodías catalanas en las que el Orfeó puso toda su capacidad expresiva. Todas las canciones, las conocidas y las dadas en primera audición fueron entusiasticamente celebradas. El maestro Millet recibió junto con sus orfeonistas, el testimonio de una admiración unánime de la que fueron reflejo las constantes ovaciones que rubrican cada interpretación.

"Destino
31 dcbre 1961

MUSICA

CONCIERTO DE SAN ESTEBAN DEL «ORFEO CATALA»

Como ya es tradicional en el día de San Esteban, el Palacio de la Música aparece lleno de un público fervoroso seguidor del «Orfeó Catalá», para escuchar a nuestra primera Agrupación Orfeónica, en su extraordinaria audición de canciones tradicionales de nuestra tierra. El programa, inteligentemente escogido, mereció la plena aceptación de la numerosa concurrencia, especialmente dada la extraordinaria calidad interpretativa del «Orfeó Catalá».

El maestro Luis María Millet, dirigió la masa orfeónica con su vigor e ímpetu habituales, logrando una conjunción de voces perfecta y un dominio completo de los matices con lo que tradujo las emotivas y poéticas composiciones.

Junto con canciones populares germanas, castellanas, algunas vascas y catalanas, se incluyó en el programa unos «spirituals negros», muy emotivos, traducidos con acertado acento. Asimismo mereció la plena aceptación del auditorio, la coral de «En la noche tranquila», de Zamacois.

Como es de rigor, terminó la audición con la «Aleluya» maravillosa del oratorio «El Mesías», de Haendel, magníficamente interpretado por el «Orfeó Catalá», que lo cantó con vigor y emoción.

El público, incansable, exigió varias repeticiones, que concedió el maestro Millet ante las repetidas e inacabables —y merecidas— ovaciones dirigidas a él y a sus «cantaires».

JAIME CASTELI

"La Prensa"
28 dcbre 1961

MUSICA

El tradicional concierto de «Nadalenques» por el «ORFEO CATALÀ»

Al «Orfeó Catalá» le hemos aplaudido muchas actuaciones prodigiosas interpretando las grandes páginas de la música sinfónico-coral, pero pienso que el arte de nuestra gloriosa institución nunca es tan puro, tan refinadamente exquisito ni tan entrañablemente nuestro como cuando, puesto al servicio de una tradición íntimamente sentida, se constituye en mantenedor de la poesía y lirismo de las «nadalenques».

Cada año, la tarde de San Esteban, el Palacio de la Música se llena con uno de sus completos más rebosantes para, juntos «cantaires» y público sentir la emoción de la Natividad tan simple como sinceramente expresada por estas deliciosas canciones navideñas. Y ahí está, sin excepción, la aglomeración de oyentes que el pasado martes aplaudieron con cariño y entusiasmo las bellas y fidelísimas interpretaciones que de un programa muy atractivo ofreció el «Orfeó Català».

Quizá en muchos años pocas veces la relación de títulos había sido tan interesante y variada como ahora. Además de la inclusión en la primera parte de melodías ya conocidas pero no excesivamente prodigadas en otros programas, la segunda parte era poco menos que una primera audición en su totalidad. A las encantadoras «Bella companyia», de Pérez Moya, y «Estrella guiadora», de Pujol; al penetrante «Cant dels ocells», de Luis Millet; al vibrante «Oh bell avet», de Canteloube y a la impresionante glosa de «El Noi de la Mare», de Nicolau, se unieron por primera vez en el programa y en el éxito varias composiciones del P. Donostia — todas de una fluidez melódica admirable — dos bellísimos «negro spirituals»; una interesante versión para coro mixto de «En la noche tranquila», de J. Zamacois, maravillosamente armonizada y una popular ucraniana, finalizando el concierto con un aria y el «Al-leluia», de «El Mesías», de Haendel, premiándose con cálidos aplausos la interpretación que de la primera dió la soprano Angelina Miró.

Las versiones, como del «Orfeó Català», fueron todas de un alto nivel artístico, de una perfección y pulcritud emocionantes, lográndose una deliciosa fusión de clima entre intérpretes y oyentes. Magníficamente empastadas las voces, muy bella la sonoridad y con una pujante vibración emotiva, el «Orfeó Català», materialmente prendido de la batuta siempre firme, autoritaria y solvente del maestro Luis M.ª Millet, consiguió uno de sus grandes éxitos, rubricado por los aplausos que, en su momento se orientaron particularmente hacia los solistas Laura Núñez y José López Esparbé, así como para los maestros Juan Tomás y J. J. Llongueres. Por sus pulcros acompañamientos al piano y al órgano, el maestro José M.ª Roma participó merecidamente de unos plácemes que obligaron a conceder muchas repeticiones.

JUAN ARNAU

"El Mundo Deportivo"
29 dcbre
1961

MUSICA

El "Orfeó Català" en el tradicional concierto de San Esteban

Ayer tarde, sistido por el fervor de un público que llenó a rebosar el Palacio de la Música, el «Orfeó Català» ofreció uno de sus más atractivos y variados conciertos de canciones tradicionales. El «Orfeó» está en gran forma. Los constantes e. yos de la «Missa Solemnis», de Beethoven (que prepara para el mes de marzo) no le han impedido llegar a un total dominio del programa que hizo la delicia del auditorio y en el que no faltaban obras de estreno, al lado de un extenso repertorio de «nadalenques».

Todas las interpretaciones fueron de primera calidad musical. El maestro Luis M.ª Millet nsiguió una pureza absoluta y una total fusión de las voces dirigiendo co: su vehemencia habitual, infundiendo a cada «cantaire» el espíritu de la música y de la siempre emotiva poesía de las composiciones. Entre éstas había muchas conocidas de Pérez Moya, Pujol, Millet y la bellísima glosa de «El noi de la mare», de Nicolau, junto con canciones populares vascas, alemanas y los espirituales negros cuya incorporación repertorio del orfeón es un acierto absoluto. Se dio en primera audición uno de los más famosos: «Oh, profund riu», el emotivo «Deep River» en una versión espléndida. Se estrenó también con mucho :ito la versión coral de «En la noche tranquila», de Joaquín Zamacois, notable por su riqueza polifónica, y una popular ucraniana, «Nadal de campanes», con muy logrados efectos onomatopéycos, infalibles en la canción coral. dieron a conocer también una melodía en estilo gregoriano y tres melodías castellanas para voces al unísono con acompañamiento de órgano o piano del P. Donostia, de una simple belleza popular, agasajando así a uno de los músicos más finos e inteligentes del país vasco, desaparecido en 1956

Terminó el concierto con un aria de «El mesías», de Haendel, que cantó muy bien Angelina Miró y el grandioso «Aleluya» del mismo oratorio, con el que triunfó definitivamente n estro glorioso «Orfeó».

Los aplausos fueron iempre entusiastas y obligaron a numerosos bises. Al final, el maestro Millet, de la mano de sus colaboradores, maestros Tomás y Llongueres, correspondió a la larga ovación dedicada a ellos y a todos los orfeonistas. — **MONTSALVATGE.**

27 dcbre 1961
"La Vanguardia"

Dos conciertos navideños del

ORFEO CATALA

Día 26, 6.15 tarde
Tradicional concierto de
«SANT ESTEVE»
Día 1.º enero, 6 tarde
«CAP D'ANY»
Dtor. Maestro

LLUIS M.ª MILLET

PALACIO DE LA MUSICA

"Diario de Barcelona"
24 diciembre 1961

CONCIERTO NAVIDEÑO DEL ORFEO CATALA

Teniendo en cuenta el gran número de personas que no pudieron adquirir localidades para asistir al concierto del «Orfeó Català», del día de San Esteban, por haberse agotado totalmente, esta Institución coral efectuará un segundo concierto navideño el próximo día primero de enero, por la tarde, en el mismo Palacio de la Música, con idéntico programa al del día 26, el cual obtuvo tanto éxito, que fue preciso visar la mayor parte de las composiciones que figuraban en el programa de aquella audición.

ORFEO CATALA

1.º enero, 6 tarde

«CANÇONS NADALENQUES»

Idéntico programa
concierto de «SANT ESTEVE»

Dtor.: LLUIS M.ª MILLET

PALACIO DE LA MUSICA

"La Vanguardia"
30 dicbre 1961

MUSICA

Canciones navideñas por el "Orfeó Català"

Mañana por la tarde, festividad de Año Nuevo, tendrá efecto en el Palacio de la Música el segundo concierto de canciones navideñas por el «Orfeó Català» con idéntico programa al que tanto éxito alcanzó el día de San Esteban. Figuran en el mismo obras del P. Donostia, Pérez Moya, Pujol, Luis Millet, Esnaola, Centeloube, Nicolau, H. T. Burleigh, R. Nathaniel Dett, J. Zamacois, S. Janoff y Handel.

El éxito alcanzado en la audición del pasado día 25, augura una nueva jornada triunfal para la sección coral que dirige el maestro Luis María Millet.

«ORFEÓ CATALÀ»

Mañana, 1.º de enero, 6 tarde

CANÇONS NADALENQUES

Mismo programa concierto «St. Esteve»
Director maestro

LLUIS Mª MILLET

Localidades y entradas en taquilla mañana de 11 a 13 y desde las 16
PALACIO DE LA MUSICA

"La Vanguardia"
1 gener 1962

PALACIO MUNICIPAL DE DEPORTES

Homenaje popular al tenor Emilio Vendrell

Organizado por Radio Barcelona, el domingo, por la mañana, se celebró en el Palacio Municipal de Deportes un homenaje al veterano y prestigioso tenor Emilio Vendrell, hoy retirado de la escena, pero no del canto, según confesión propia.

Como era de presumir, se asociaron a este merecidísimo homenaje elementos de todos los sectores musicales y un público numerosísimo, que tuvo para el eminente artista festejado y todos los actuantes las más encendidas demostraciones aprobatorias.

Además de varias orquestas y la «cobla» «La Principal de Badalona», actuaron en la primera parte figuras tan relevantes del canto como Marcos Redondo, Mercedes Plantada, María Espinalt, Cecilia Gubert, Encarna Sánchez, Cayetano Renom y Ramón Calduch, todos entusiásticamente aplaudidos. También intervino Emilio Vendrell hijo, asimismo ovacionado.

En la segunda parte del brillante festival desfilaron, entre continuas palmas, varios conjuntos de danzas regionales catalanas, y a continuación despertó el vibrante entusiasmo de la concurrencia una masa coral de 1.500 voces, pertenecientes a todos los orfeones barceloneses, que, bajo la segura dirección del maestro Luis María Millet, interpretó magníficamente «L'hereu Riera» y la «Sardana de les monjes».

Finalmente, Emilio Vendrell recibió el homenaje popular del público, que, puesto en pie, le tributó una ovación que duró varios minutos.

El ilustre artista, procurando dominar la emoción, pronunció unas palabras para expresar de todo corazón su gratitud al homenaje que se le había dedicado y del que guardará, mientras viva, el más grato de los recuerdos.

El acto fue presidido por el festejado y su esposa, a quienes acompañaban el director de Radio Barcelona, don Ramón Barbat; presidente del «Orfeó Català», don Félix Millet Maristany; el tenor Hipólito Lázaro, Mary Santpere, el poeta Miguel Saperas y el presidente de los «Coros de Clavé», don Miguel Capdevila.

2.ª SEMANA
¡¡de SUSPENSE
ACCION Y REALISMO INSUPERABLES!!

SAVOY
PRENSA ANIMADA
Hoy, 9'45 noche, numerada
Versiones originales inglesas
«THE STAR»
(B. Davis - S. Hayden)
«DANGEROUS EXILE»
(B. Lee - L. Jourdan)
— A. mayores —

AMPARO DE SANTA LUCIA

El "Orfeó Català"

Las sieguecitas residentes en el Amparo de Santa Lucía, fueron gentilmente obsequiadas con un magnífico concierto por el prestigioso «Orfeó Catalá» de Barcelona.

En el programa figuraban canciones populares catalanas, mallorquinas y de Castilla la Vieja, de los maestros L. Millet, Pérez Moya, E. Toldrá, L. María Millet y Pujol; tres «Canciones», de P. Hindemith; dos «Cantos espirituales negros», de William L. Dawson y R. Nathaniel Dett; una composición del P. Donostia y un «Responsorio», de Victoria.

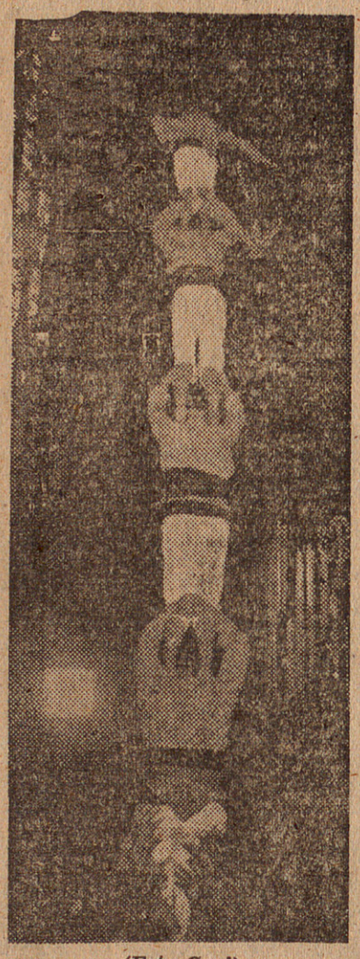
La magnificencia expresiva del «Orfeó Catalá», su ductilidad y pulcra dicción, así como la belleza de sonido y perfecto acoplamiento del conjunto vocal, ofrecieron una interpretación excelente de las piezas programadas, bajo la sabia dirección del ilustre maestro Luis María Millet, provocando el entusiasmo de las cieguecitas y del distinguido y numeroso concurso reunido en el «Auditorium» del Amparo, que obligaron a la repetición de «Serrana» (popular de Castilla) y «Jesús está escoltant» (espiritual negro).

Previamente, los componentes del «Orfeó Catalá» habían visitado el Santuario, entonando, juntamente con el Orfeón de Ciegas, los Gozos de Santa Lucía.

Para corresponder al magnánimo gesto de la Agrupación Coral visitante, el Orfeón de Santa Lucía, bajo la dirección de su maestro, Antonio Pérez Simó, cantó algunas composiciones de su selecto repertorio, que merecieron fervorosos aplausos.

LAS FIESTAS DECENALES DE VALLS CULMINARON AYER CON EXTRAORDINARIA BRILLANTEZ

Por primera vez en la historia, los "Xiquets de Valls" formaron el "pilar de cinc" ante la venerada imagen de Santa María de la Candela



(Foto Guri)

Valls, 6. — (De nuestro corresponsal).

Por primera vez en la historia y longeva vida (de más de 150 años) de los Xiquets de Valls, ayer se levantó, después de la misa rezada a las trece horas, en el templo arciprestal de San Juan, ante y en homenaje a la milagrosa imagen de Santa María de la Candela, la que, como cada diez años es colocada en el altar mayor al que solemnemente y con su ritual, es trasladada desde su camarín, al "pilar de cinc", mientras el Orfeó Català cantaba una Salve, oyéndose también en el templo las bellas notas de la tocata de los Xiquets por las "gralles" (dulzainas).

Ha sido un momento de gran emotividad, retenida sólo por el respeto del templo, que ha ahogado la ovación iniciada por la ingente multitud (unos dos mil fieles), que se apretujaban en la amplia nave. No obstante, "castellers", hombres rudos y curtidos por el trabajo y la mayoría de los asistentes, no han podido ocultar y disimular su emoción, manifestada en su rostro, ante aquel instante en que los "xiquets", con el canto de la Salve, elevaman también su oración a su querida Virgen.

Han asistido a este solemnísimo acto el abad mitrado de Montserrat, el gobernador civil de la provincia, el alcalde de la ciudad y otras autoridades locales.

Las fiestas decenales de la Candela alcanzaron ayer, en su quinto día, su cénit glorioso, que constituirá memorable recuerdo de esta generación.

La afluencia de forasteros de toda la región en especial, del resto de España e incluso del extranjero (entre los casos conocidos puede citarse el de un matrimonio desplazado a ésta únicamente por las fiestas, del Camerum francés), fué sencillamente imponente.

Toda la población se vió durante el día y buena parte de la noche, total y materialmente abarrotada y resulta ocioso decir que las principales calles y plazas, por las que era casi imposible la circulación de peatones, crearon verdaderos problemas a los guardias encargados del tráfico que venidos de Barcelona, Tarragona y Reus para reforzar la plantilla local, han venido cuidando del mismo desde el primer día.

El número de autocares, coches particulares y motos fué casi incalculable, a causa del constante movimiento que de los mismos se observaba, ocupando siempre totalmente las amplias zonas destinadas a aparcamiento e incluso los sitios más inverosímiles.

El aspecto de la población, sobre todo por la noche, fué fantástico por las iluminaciones que luce la población y por el movimiento continuo de público que la invade, así como los locales de exposiciones y recreativos.

Ni que decir, pues, que el templo arciprestal de San Juan, en el que se venera la milagrosa imagen se vió continuamente, en un desfile permanente, invadido desde primeras horas de la mañana hasta bien entrada la noche, de devotos de la Virgen de la Candela, que se han prostado a sus pies.

Entre los numerosos actos y cultos celebrados, ocupa el primer plano el Pontifical celebrado por el Rvdmo. P. Abad de Montserrat, asistido por los PP. Franquesa y Estallé; luego la visita, empezando por el rezo de una misa, del Orfeó Català, durante cuya misa éste ha interpretado distintas composiciones sacras, finalizando con una Salve y el concierto por el mismo, bajo la dirección del maestro Millet, en el Gran Salón de Fiestas, al que ha asistido el Rvdmo. P. Abad de Poblet, autoridades provinciales y las locales. Entre los culturales y artísticos, la conferencia del Dr. Ramón Sarró y el concierto por la soprano María Fábregas y por el campeón nacional de acordeón Joaquín Gomar. Aparte, el Concurso Provincial de Sardanas, con participación de veinte "anelles", la visita de la Rondalla Femenina Universitaria y de la Tuna de la Facultad de Medicina, así como los deportivos, conciertos públicos y desfile de los bailes populares. — E. C.

NUEVO PERIODICO DOMINICAL EN LONDRES

Londres, 6. — Hoy hace su aparición el primer periódico dominical que nace en Gran Bretaña después de 40 años, el conservador "Sunday Telegraph". El nuevo órgano de la Prensa tiene 28 páginas, vale cinco peniques y se parece el popular "Daily Telegraph" que tiene una tirada de 1.100.000 ejemplares y del cual es la edición de fin de semana. — Efe.

Las fiestas decenales de la Candela en Valls

Solemne oficio con asistencia del Abad de Montserrat y brillantísima actuación del "Orfeó Catalá"

Inauguración de la Casa Sindical Comarcal

Presidió todos los actos el camarada González-Sama, y a la inauguración asistió el Inspector Nacional de Sindicatos, Roque Pro

(CRONICA DE JUAN FOTAU) — Cada una en su justa dimensión, las jornadas del domingo y el lunes tuvieron alta significación en las fiestas vallenses. Las fiesta dominguera quedó persignada con la liturgia pontifical del Abad de Montserrat, y acunada en la delicicsa caricia de las voces fraternas del "Orfeó Catalá". Mensaje abacial desde la montaña cortada "amb serra d'or", y mensaje popular de las voces maravillosas fundidas en melodía bajo el ritmo solemne del Maestro Millet eran la presencia en las fiestas de la Cataluña eterna, el espíritu y el clamor de los horizontes familiares que sabemos ofrecer y compartir, haciendo plegaria de la canción, y cántico fervoroso de las oraciones. Sin contrabando alguno, que empañaría el espíritu y la fiesta, y uno y otra son limpios generosos y claros.

Ayer, en los días que regresan al ritmo laborioso de Valls, se inauguró la Casa donde se albergarán, para el quehacer de un sindicalismo limpio, generoso y claro como la fiesta de estos días las versiones actuales de aquellas estructuras que dieron antaño nombres sonoros a las calles de Valls, los gremios y corporaciones para jerarquizar y ordenar el ritmo vallense del trabajo, la economía, la justicia social. Entonces venía a la fiesta toda la dimensión comunitaria de la paz de España en ejemplar y hermosa perspectiva para los tejedores y los metalúrgicos, para los curtidores y los pastores, para los labradores y los artesanos, para ese mundo de fecundidad que es Valls en su amplia manifestación del trabajo.

Cada una con su significación las dos últimas jornadas de la fiesta vallense han tenido el alborozo popular y la maravillosa perspectiva de paz que corresponde al sentido auténtico de nuestro tiempo.

LA JORNADA DEL DOMINGO

Si en los días anteriores registró Valls una extraordinaria afluencia de visitantes, el domingo alcanzó el punto máximo, por cuanto se calculan por millares las personas que acudieron desde Tarragona, Barcelona, Reus, así como de todos los pueblos de la comarca, para incorporarse al magnífico ambiente vallense de las fiestas. Desde primeras horas de la mañana las calles registraron una extraordinaria animación, y los lugares de aparcamiento de vehículos se vieron muy pronto completamente ocupados por turismos, autocares y motocicletas. Las calles presentaban un aspecto impresionante, siendo muy difícil la circulación debido a la constante aglomeración de gentes. Fuerzas de la Policía Armada y de Tráfico de Tarragona se habían desplazado a Valls para cooperar en los servicios de vigilancia y ordenación de tráfico, ampliando así los medios y tarea que vienen prestando la Guardia Urbana de aquella ciudad junto con una valiosa presencia de Guardia Urbana de Tarragona, y de Reus.

Durante la mañana, hubo pasacalle por las "gralles" y una banda de música y luego recorrieron las vías céntricas de la población los conjuntos folklóricos.

SOLEMNE OFICIO CON ASISTENCIA DEL ABAD DE MONTSERRAT

A las diez y media tuvo lugar en la Iglesia Arciprestal una Misa solemne, con asistencia del Rvdmo. Padre Abad del Real Monasterio de Nuestra Señora de Montserrat, don Aurelio María Escarré, que ofició de medio pontifical asistido por el clero de la Arciprestal. En la presencia de autoridades se hallagan el gobernador civil, camarada González-Sama; el alcalde de la ciudad, don Francisco Clols, y los miembros de la Corporación Municipal, así como otras representaciones. El templo se hallaba completamente lleno de fieles.

LLEGADA DEL "ORFEO CATALA"

Poco antes de la una llegaron a Valls los doscientos cincuenta componentes del "Orfeó Catalá" encabezado por el maestro Luis María Millet y miembros de la directiva. Los orfeonistas se dirigieron a la Iglesia Arciprestal, donde saludaron al gobernador civil, Abad de Montserrat y alcalde cantando la "Pregaria a la Verge del Remei", y otras composiciones. Al acto se había sumado la "Colla Vella de Xiquets de Valls" con su estandarte, y una vez en el interior del templo los bravos "castellers" levantaron un "pilar de cinc", cuya coronación por "l'anxaneta" coincidió con el final de una de las canciones interpretadas por el Orfeón, en una maravillosa conjunción de gran emotividad. Los orfeonistas asistieron luego a la Santa Misa, durante la que interpretaron también diversas composiciones.

Terminados estos actos, el gobernador civil se despidió del Abad de Montserrat y autoridades locales, regresando a Tarragona. Poco después emprendió también el regreso hacia su Abadía el Rvdmo con Aurelio María Escarré.



María del Carmen Culleré Cosidó, la bellísima Reina de los Juegos Florales, presidiendo desde su trono la lucida fiesta literaria.

ACTOS CULTURALES Y FESTEJOS POPULARES

Por la mañana, a las once, tuvo lugar en el campo de Deportes de Educación y Descanso un partido de fútbol entre el equipo Gimnástico-La Salle y la U.D. Valls, correspondientes al "Torneo Martínez de Leguardia".

Durante la mañana, recorrió las calles de la ciudad la Tuna de la Facultad de Medicina de Barcelona y la Rondalla Femenina del S.E.U. de la Ciudad Condal, siendo su presencia acogida con grandes muestras de simpatía y sus actuaciones muy aplaudidas.

En la Biblioteca Popular, y con asistencia de numeroso público, el doctor don Ramón Sarró pronunció una conferencia sobre "El General Prim y la misión cultural del Campo de Tarragona".

A las doce, en el salón de fiestas tuvo lugar una extraordinaria Gran Final de Gimnasia Artística y Tenis de Mesa, que se vio concurridísima. Con igual afluencia de público se desarrolló en la Plaza de España la exhibición de los "Xiquets de Valls", "Ball de Primera", "Ball de Falcons" y "Ball de Bastonets", y por la tarde, a las tres y media, la impresionante y espectacular carrera de "Go-Karts", sobre un amplio circuito urbano.

Durante la tarde aumentó extraordinariamente la llegada de vehículos desde todos los puntos de la provincia y aún de Barcelona. Es de destacar asimismo el hecho de que fueron muchos los grupos que a mediodía se habían

(Pasa a la página diez)



D. Manuel Beltrán Oriola, el poeta galardonado con la Flor Natural, penetra en el recinto de la Fiesta Literaria acompañando a la gentil Reina y seguido de la Corte del Amor.



Otro de los actos destacados en estas fiestas decenales fue la condecoración con la Medalla al Mérito Provincial a los Castellers, prendiéndola en el pecho de José Gasqué, de la Colla Vella, aquien vemos en esta foto ante el micrófono respondiendo "cla i catal" al discurso que acababa de pronunciar el Dr. Guasch exaltando nuestro folklore.— (Fotos ROE).

Las fiestas decenales de la Candela en Valls

(Viene de la quinta página)

desplazado a los restaurantes campestres para comer la "Calçotada", cuya temporada se ha inaugurado.

BRILLANTISIMA ACTUACION DEL "ORFEO CATALA"

A las siete de la tarde, en el salón de fiestas, tuvo lugar la brillantísima y extraordinaria actuación del "Orfeó Catalá", bajo la magistral batuta de Luis María Millet. El salón presentaba un aspecto fantástico, completamente lleno de público —hasta el extremo de haberse colocado localidades supletorias— y la velada alcanzó gran calidad artística.

En palcos de honor se hallaban el gobernador civil y señora de González-Sama; el Abad de Poblet, don Edmundo María Garreta; alcalde de Valls, y señora de Clols, con sus hijos y nietos; la delegada provincial de la Sección Femenina, Carmen Dalmau; alcalde de Tarragona y señora de Sanromá con su hijo Rafael; subjefe provincial del Movimiento, y señora de Martínez Roces, y otras personalidades.

Los doscientos orfeonistas, ataviadas las mujeres con vestidos negros de falda larga y guantes blancos, los hombres con traje oscuro y corbata de lazo, y los niños con trajes grises, fueron recibidos al aparecer en el escenario con una grandiosa ovación, cuando se reprodujo al hacer la "senyera" del Orfeó el saludo de ritual, y al aparecer sobre el estrado el Maestro Millet.

A continuación, en medio de un silencio auténticamente religioso el Orfeó interpretó magistralmente "Muntanyes regalades", de Sancho Marraco; "Sota de l'Om", de Morera; "El mestre i la viudeta", de Pecanins; "Cançó de bressol", de Sancho Marraco; "L'hereu Riera", de Cumellas Ribó; "La fugida", de Riba Martí, que fue bisada ante los insistentes aplausos; "El dimoni escuat", de Cumellas Ribó; "Bella companyia" y "Els de Sant Boi", ambas de Pérez Moya.

Finalizada esta primera parte, cuyas interpretaciones fueron calurosamente aplaudidas por la multitud que llenaba la sala de fiestas, subió al escenario el alcalde de Valls, don Francisco Clols quien, acompañado del teniente de alcalde don Román Galimány impuso a la "senyera" del Orfeó una corbata conmemorativa de la visita a Valls, en medio de los aplausos de la concurrencia, puesta en pie. El alcalde abrazó al maestro Millet, mientras sonaban otra vez las ovaciones del público.

En la segunda parte, el Orfeó interpretó "L'legenda" de Tschaikowski; "El cant dels ocells", de Luis Millet; "Mira els blanc anyells com belen", cántico espiritual negro de R. Nathaniel Dett; "La Mare de Deu", de Nicolau; "Maria i Josep", de Pujol; "Vou Veri Rou", de Luis María Millet; "El mestre", de J. M. Comella; "El cacador i la pastoreta", de Botei, que fue bisada; "De Mataró vagem venir", de Toldrá, y "La filla del marxant", de Cumellas Ribó, asimismo bisada ante los insistentes aplausos de la multitud, que había ovacionado también calurosamente las demás interpretaciones.

Terminada la brillantísima actuación del "Orfeó Catalá" el gobernador civil y señora, así como las demás autoridades provinciales, regresaron a Tarragona.

ESPLENDIDA ILUMINACION

En las últimas horas de la tarde y durante toda la noche, las calles de Valls presentaron un aspecto fastuoso, con sus magníficas iluminaciones completamente encendidas, y la extraordinaria concurrencia de público en las calles y plazas. Hasta muy avanzada la noche salieron de Valls autocares y turismos que llevaban a los millares de forasteros congregados en la ciudad para esta espléndida jornada.

INAUGURACION DE LA CASA SINDICAL COMARCAL

Ayer, lunes, formó parte del programa de actos de las fiestas de la Candela, en una cordial presencia de todas las motivaciones de superación vallense, la inauguración del magnífico edificio construído frente a la Iglesia Arciprestal para alojar la sede de la Delegación Comarcal de Sindicatos.

Para asistir a este acto inaugural llegó, procedente de Madrid, el inspector nacional de la Organización Sindical, camarada Roque Pro Alonso, que fue recibido en la estación de Tarragona por el consejero nacional y delegado provincial de Sindicatos, camarada Francisco Aromir; el secretario provincial, camarada Mariano Pellicer; los vicesecretario camaradas Roset, Urzáiz y Serres; y el administrador provincial, camarada Juan Noguera.

El camarada Roque Pro, con el delegado provincial y mandos sindicales, visitó durante la mañana los locales de la Cofradía de Pescadores de Tarragona, donde fue recibido por el jefe del Sindicato Provincial de la Pesca, camarada Antonio Escudero, y el Patrón Mayor, camarada José Placa, con otros mandos, recorriendo todas las instalaciones y trasladándose luego a las Escuelas de Orientación Marítima y Pesquera, donde fue saludado por el director y los maestros. Poco después visitó, en la dependencia donde se guarda, el paso "Prendimiento de Jesús" que la Cofradía tarraconense de Pescadores acompaña en la Procesión del Santo Entierro.

También estuvo el camarada Pro en el grupo de viviendas "Virgen del Carmen", construído por la Cofradía, y luego visitó la Cooperativa y fábrica de hielo instaladas por el Gremio Interior del Sindicato de la Pesca, siendo recibido por el jefe de dicho grupo, señor Matas, y otros directivos. Al terminar esta visita a dichas instituciones, el camarada Pro manifestó su satisfacción por el magnífico ejemplo de superación y entusiasmo que ofrecían nuestras entidades sindicales pesqueras.

Después, los camaradas Pro y Aromir, con los mandos sindicales que les acompañaban, se dirigieron al Gobierno Civil, donde fueron recibidos por el camarada González-Sama, en cuya compañía siguieron poco después viaje a Valls.

VISITA A LA COOPERATIVA VALLENSE Y BENDICION DE LA NUEVA CASA SINDICAL

En Valls, los camaradas González-Sama, Pro y Aromir se trasladaron a las instalaciones de la Cooperativa, que visitaron detenidamente, al igual que la Bodega siendo atendidos por el jefe y miembros de la junta rectora.

Alrededor de la una tuvo lugar la bendición e inauguración de la nueva Casa Sindical, ocupando la presidencia del acto los camaradas González-Sama, Pro y Aromir, con el alcalde y jefe local de Valls, camarada Francisco Clols; subjefe provincial del Movimiento, camarada Julio Martínez Roces; el diputado provincial camarada José María Salat; inspector nacional de Juventudes, camarada José María Mendoza; delegado provincial de Organizaciones, camarada José María Fábregas; delegado sindical comarcal, camarada Juan Ramón Coll, y el juez de primera instancia, don Celso Gimeno. En otros lugares preferentes se hallaban el secretario provincial de Sindicatos, camarada Mariano Pellicer; los vicesecretarios provinciales camaradas Juan Roset, Jesús Urzáiz y Eduardo Serres; el administrador provincial de Sindicatos, camarada Juan Noguera; diputado provincial don Juan Creus Cañellas; juez comarcal, D. José María Capell; registrador de la Propiedad, don Carlos Aguilar; miembros del Ayuntamiento y del Consejo Local, mandos sindicales y una nutrida representación de las juntas económicas y sociales de los distintos sindicatos, así como enlaces de las distintas empresas.

Ofició en la bendición el Rvdo. señor cura arcipreste, don Magín Pujol, quien rezó a continuación un Padrenuestro, devotamente contestado por todos los presentes.

PALABRAS DEL DELEGADO SINDICAL COMARCAL

El camarada Coll, delegado sindical comarcal, pronunció luego un parlamento en el que puso de relieve la profunda significación que encerraba el acto inaugural de la nueva Casa Sindical, encuadrada la ceremonia en las fiestas vallenses de la Candela, como símbolo de la identificación de todo el quehacer de Valls con esta coyuntura espiritual y popular que vivía la ciudad. Hizo constar su agradecimiento al Jefe Provincial, camarada González-Sama, por su constante apoyo y eficaz ayuda, y puso de manifiesto el acierto y diligencia en la realización de las obras, en las que ha intervenido la Obra Sindical del Hogar, llevadas a cabo bajo la dirección del arquitecto camarada Zaragoza; recordó las múltiples realizaciones que la Organización Sindical había vertido sobre Valls, con el grupo "Amanecer" de 36 viviendas, y la participación en las ciento cuarenta y ocho que integran el grupo "La Xamora"; la construcción del campo de deportes de Educación y Descanso, y las magníficas instalaciones de la Cooperativa, con su bodega. "Nunca, en la esfera de las relaciones sindicales, se había hecho tanto en Valls como en estos veinte años de paz que ha vivido España gracias al Movimiento y al Caudillo, agregó". Puso de relieve que esta fecunda cosecha había sido posible gracias al espíritu de unidad que impulsa nuestro sindicalismo nacional, y exhortó a todos cuantos participan en estas tareas a mantener su cosesión, entusiasmo y laboriosidad. Por último, rogó al inspector nacional —a quien agradeció su presencia en el acto— transmitiera al Ministro Secretario general y Delegado Nacional de Sindicatos la gratitud y el afecto de todas las representaciones sindicales vallenses.

DISCURSO DEL CAMARADA PRO

El inspector nacional de Sindicatos, camarada Pro, dirigió luego a los reunidos un magnífico discurso, en el que expresó su satisfacción por asistir al acto inaugural en nombre del Delegado Nacional de Sindicatos, y el gozo que producía esta ceremonia encuadrada en las fiestas decenales de la Candela. Destacó la trascendencia que encerraba la entrega del nuevo edificio a las representaciones del trabajo, "como una merecida ofrenda —dijo— a esta noble y laboriosa ciudad en las fechas en que honráis a vuestra excelsa Patrona, con el fervor que brota de la profunda vena religiosa de vuestra tierra catalana y española". Aludiendo luego a la incorporación de este edificio al quehacer social de Valls, señaló a los representantes sindicales la necesidad de que la nueva Casa alcanzara siempre el máximo ambiente de presencia y acción, porque —refiriéndose a unas palabras pronunciadas por Solís— "cuando reclamamos la presencia de los afiliados en nuestros Sindicatos, en nuestras Hermandades, Gremios y Cofradías, es porque no queremos mantener un tinglado caprichoso, un mecanismo frío y sin sentido, sino que aspiramos a lograr, en una síntesis perfecta, la integridad de las legítimas aspiraciones de nuestros empresarios técnicos y trabajadores en lo social y en lo económico, y su participación a través del Sindicato en las tareas del Estado." "Vosotros —agregó el camarada Pro— sois los depositarios de esta ilusión sindical. El futuro de nuestro sindicalismo está, en gran parte, en manos de nuestras Juntas Sindicales representativas, en la idoneidad, responsabilidad y eficacia de los hombres que las constituyen. Yo tengo la seguridad, casi la certeza, de que ahora, recién terminado el proceso electoral en las esferas local y provincial, y a punto de concluirse en la nacional, la constitución de las nuevas Juntas está marcada por el signo de la incorporación de los mejores, porque las elecciones sindicales han venido a probar como la madureza y la responsabilidad de los productores españoles ha sabido escuchar la consigna del llamamiento electoral y han sabido ejecutarla limpiamente".

Pidió a todos el sentido de la exigencia y la responsabilidad, por cuanto su acción ha de desenvolverse por un cauce auténtico y legítimo sin precedentes en la vieja historia española, con una integración positiva de todas las fuerzas sociales y económicas en la trayectoria política de nuestro pueblo, y destacó el necesario equilibrio que ha de existir entre la firme trayectoria social y la necesaria ordenación económica del país en la que la presencia de los Sindicatos es decisiva "porque en ella está uno de los aspectos más importantes para rematar el signo de la plenitud nacional, de servicio a España, que el nacionalsindicalismo ha conseguido infundir en la conciencia de los españoles". Grandes aplausos rubricaron las aleccionadas y vibrantes palabras del camarada Roque Pro.

VISITA A LA UNION DE COOPERATIVAS Y REGRESO A MADRID

Por la tarde, el inspector nacional de Sindicatos, con el camarada Aromir y otros mandos sindicales, visitó el histórico monasterio de Santes Creus. Poco después, y uniéndose en Tarragona al grupo el gobernador civil y jefe provincial camarada González-Sama, se trasladaron a Reus, donde visitaron detenidamente la sede de la Unión Territorial de Cooperativas del Campo, siendo recibidos por su presidente, camarada Juan Mestre, y miembros de la junta rectora. Más tarde, estuvieron en la Cooperativa Comarcal de Avicultura, donde fueron cumplimentados por sus directivos.

En el primer expreso de la noche, el camarada Roque Pro emprendió viaje a Madrid, siendo despedido por el jefe provincial, delegado provincial y mandos sindicales, expresando a todos ellos su satisfacción por la estancia en Tarragona y su gratitud por las atenciones de que había sido objeto.

LOS FESTEJOS POPULARES EN VALLS

Durante la tarde, con extraordinaria animación, prosiguieron en Valls los festejos populares. En el salón de fiestas se representó por la tarde la zarzuela "Cançó d'amor i de guerra", y por la noche "Don Gil de Alcalá", acudiendo a ambas representaciones una gran cantidad de público, que aplaudió entusiásticamente la ajustada y feliz interpretación de ambas piezas líricas.

Categoría Regional

Dos nuevos positivos para el Camarles

El Jesús y María frenó al Tortosa y alivió su caja

JESUS Y MARIA 2; TORTOSA 1

Excelente entrada, que alivia la caja y las preocupaciones del Jesús y María. Emoción grande, pues la tensión del partido no era para menos. No hubo goles en la primera fase, habiendo estrellado Bertomeu un balón en un poste.

Pero apenas iniciada la segunda mitad, Farrus, a los 30 segundos, logró el primero coronando una bella jugada de toda la delantera. E inmediatamente, en plena euforia, Alonso ejecuta una falta y obtiene el segundo. A los 19 m. Adell acorta distancias, siguiendo una presión tortosina, pero el marcador no se altera.

JESUS Y MARIA: Aliau; Torne, Lucas, Aguilar; Cid, Alonso; Bo II, J. Bertomeu, Rosendo, Farrús y Llambrich.

TORTOSA: Garrido; Gasuda Escoda, Ricart; Príncep, Navarro, Tafalla, Antó, Roca, Adell y Alsó.

OLESA, 2; CAMARLES, 3

El Camarles ha sido uno de los mejores equipos que ha desfilado por Olesa de Montserrat, si no el mejor. Una primera parte muy bonita, por parte de ambos equipos, imponiéndose en la segunda de una manera abierta y clara el Camarles. El primer tiempo terminó 1—0 a favor del Olesa, marcado por Condal a los 40 m. A los 15 m. de la segunda fase empata el Camarles, por mediación de Balaguer. A los 25 Figueras logra el segundo y, a los 30, Llaverías, el tercero. Faltando 5 m. Vidal marcaría el segundo del Olesa.

OLESA: Paltor; Sanz, Sans, Doménech; Vidal, Cano; Condal, Fontana, Félix, Gutiérrez, Mengual.

CAMARLES: Marqués; Viana, Plá, Calduch; Llavería, Borrás, Ponsá; García, Balaguer, Figueras y Carmelo.

AVISO AL SERVICIO : : DOMESTICO : :

Sigue abierto el consultorio para informar al servicio doméstico con referencia al seguro obligatorio del Montepío Nacional de Previsión, abierto por la Sección Femenina en Generalísimo, 30, 1.°, desde las 5 a las 8 de la tarde.

FABRICANTES PIENSOS

Cedería local en Lérida ideal para fábrica de piensos. Capacidad para 200.000 kg. fuerza motriz, triturador instalado. Alquiler muy bajo. Razón: Núm. 75 Publyedy - Mayor 72 - Lérida.

Correu Català
13 - gener - 1961

EL CIRCULO CATALAN EN LA VIDA MADRILEÑA

HA INICIADO GESTIONES PARA QUE EL «ORFEO CATALA» ACTUE PROXIMAMENTE

CRONICA DE MADRID

(De la redacción de EL CORREO CATALAN, recibida por télex). — La Casa de la región catalana y de las islas Baleares, entrañablemente unidas en la acción cultural del Círculo, siguen su tarea en el nuevo año, con un programa sin cesar renovado y siempre afectuosamente seguido por los madrileños, como lo demuestra el hecho pasado, de que en las fiestas tradicionales de la Nochebuena y la Nochevieja, el número de asistentes al hogar de la calle Marqués de Riscal fué mayor de madrileños que de nativos de Lérida, Gerona, Barcelona, Tarragona y Palma de Mallorca, pongo por buen ejemplo. Esto nos lo confirman los directivos del Círculo Catalán, y prueba de una manera fehaciente hasta qué punto ha calado hondo la vinculación de nuestros paisanos aquí residentes, a través, claro está, de la organización institucional a que nos referimos. Por ello los organismos provinciales y locales de las provincias hermanas deben no mermar su ayuda generosa a nuestro Consulado, conscientes de la tarea que realiza y del esfuerzo impagable que lleva a cabo. El ejemplo del Ayuntamiento de Madrid a su Casa de Barcelona debe servir de estímulo y de estimulación fraterna. El Círculo Catalán continúa sus actividades con calor en este friolento e invernal mes de enero, con reuniones de juventud, excursiones de esquí al puerto de Navacerrada, campeonatos de tenis de mesa, sardanas bajo la dirección inteligente y entusiasta de Enrique Piferrer, proyección de películas corrientes y culturales, en la sección documental de «Conozca usted el mundo», representaciones teatrales escogidas por el Grupo de la Casa y presentación de la Agrupación de Música de Cámara integrada por Juan Moya Cristiá (violín), Tomás Degeneffe (violín) y Rosina Sanmartín (piano), que interpretan magníficamente escogidas piezas líricas de música internacional y regional.

Por cierto, que el Círculo Catalán ha iniciado las gestiones para que el «Orfeó Català», de tan gloriosa tradición en la cultura de Cataluña, actúe en Madrid en fecha no lejana, porque desde 1950 la genial creación coral del maestro Millet no ha dado fe de su existencia en estos lares, y la capital de España anhela su presencia. Esto es cierto y su actuación en Madrid supondrá un éxito esperado, que, en resumidas cuentas será el triunfo de la presencia catalana en la meseta de Castilla, escenario mundial de las actuaciones líricas autóctonas. Tanto más si el «Orfeó» canta para los madrileños la «Missa solemnis», de Beethoven, con caracteres de estreno.

Sigue apareciendo asimismo el Boletín del Círculo, bajo la mano experta de su presidente, don Salvador Ferrer Maura, y en su editorial se anuncia la renovación reglamentaria de parte de la Junta Directiva. Inserta la publicación trabajos ilustrados sobre Barcelona, presentándola como cuna de múltiples vocaciones astronómicas, a través de sus observatorios. Un artículo trata del gran compositor catalán José María Pla, fundador y director de la «Orquesta Clàssica Gracienca», natural de Tarragona, donde nació en 1899 y se le tiene, entre otros aspectos musicales, como un gran compositor e intérprete de sardanas, autor de las tituladas «Record de joventut», «Pel bon temps», «Tardor», «Primaveral», «Claror de posta», «Dolç record», «Santa Tecla», «Nostre aplec», «La sardana d'en Maginet», «Quan mon promés vindrà», «La sardana de les santes» y «Catalunya en el cor d'Espanya», que fué estrenada con gran éxito en el teatro de la Comedia y en honor del Círculo Catalán.

Inserta también reportajes sobre las villas de Tordera y La Junquera, describiendo sus paisajes, producciones características, industrias, población y demás problemas. Mas no sólo de lo vernáculo trata, puesto que publica asimismo otro buen reportaje, ilustrado con fotografías de la iglesia de San Pablo y del palacio Al-Azam, de la ciudad de Damasco en sus múltiples aspectos, tantos como civilizaciones por allí pasaron. El monje montserratino dom Pedro M. Puig diserta sobre temas religiosos, y el doctor Rafael Carretero escribe con soltura del archipiélago canario, considerando a las islas Canarias como un eterno vergel. A quien desee estudiar el idioma catalán se le ofrecen lecciones gratuitamente en el Círculo, y siguiendo la tradición establecida, una comisión compuesta por el barón de Griñó y don Juan Farré Jansana visitó al socio más anciano de la Casa, que este año fué don Narciso Seriñá Palá, llevándole un obsequio entrañable de las tierras vernáculas, mientras otros socios han recordado la festividad de San Benito, del que dice nuestro refranero:

«Gloriós San Benet,
feu que el tupi em surti dret»

Tales son las tareas y evocaciones en enero del Círculo Catalán.

CARLOS JIMENEZ DOBON

DIARIO DE BARCELONA

Miércoles, 22 de marzo de 1961

Crónica de San Sebastián

Triunfal actuación del «Orfeó Català»

SAN SEBASTIAN, 21. — (De nuestro corresponsal, por teléfono). — Tras el gran éxito que obtuvo el domingo en Pamplona, llegó el lunes a mediodía a nuestra capital el «Orfeó Catalá», que dirige el maestro Luis María Millet, hijo del fundador de la gran masa coral. Con él vinieron al frente de la organización los directores Juan Thomas y José Llongeras, y la señora San Cristóbal que se encarga de las voces femeninas. A las siete y media de la tarde de este mismo día los orfeonistas catalanes rindieron un homenaje a la memoria del fundador del Orfeón Donostiarra, Segundino Esnaola, depositando varias coronas y ramos de flores al pie del busto que perpetua su recuerdo en la calle Reina Regente; a las nueve de la noche, el presidente del «Orfeó Catalá», don Felix Millet Cavestany ofreció una cena a diversas representaciones donostiarras y a los postres agradeció las atenciones recibidas por parte de las autoridades, Prensa y vecindario. A las diez y media de la noche, en la terraza del Ayuntamiento hubo una audición del Orfeón Donostiarra en honor de la embajada artística catalana bajo la dirección del maestro Gorostidi. Dicha masa coral hizo la ofrenda al «Orfeó Catalá» de un lazo conmemorativo de esta visita y el Casal de Cataluña le entregó una artística medalla.

En lugar preferente estuvo el «Orfeó Catalá» que recibió constantes demostraciones de cordial simpatía por parte de los donostiarras. El alcalde pronunció unas palabras de saludo en nombre de San Sebastián, llenas de emoción y el maestro Gorostidi, con un gesto de gentileza plausible, cedió la dirección del coro donostiarra al maestro Millet, que, sin preparación alguna, lo llevó de forma magistral.

Esta tarde presenciamos un verdadero acontecimiento coral. Tal era la audición ofrecida por el Orfeó Catalá en el Teatro Victoria Eugenia, que presentaba el aspecto de las solemnidades de excepción, ya que estaba ocupado por un público tan entendido como lleno de admiración hacia la entidad coral catalana. El programa estaba compuesto por obras polifónicas de gran densidad temática y en contraste por canciones populares mallorquinas, castellanas, catalanas y vascas. En todas las composiciones interpretadas alcanzó el Orfeó Catalá un triunfo apoteósico por su alta calidad vocal, de impecable dicción y su ajuste y empaste entre las diversas cuerdas, llamando la atención el barítono señor López y la señorita solista Pilar Sebastiá, Victoria Albaladejo.

Hoy el Orfeó Catalá, con sus doscientas voces, ha recibido el aplauso entusiasta de un pueblo que por medio de él transmite la expresión de su rendido reconocimiento a tantos méritos como los que se contemplan en el magnífico conjunto coral que tanto honra a Barcelona como a Cataluña entera. Y en las demostraciones de sincera acogida había un alto significado de honrar al arte y a la hermandad de las dos regiones. Esta ha sido la característica que imperó de un modo absoluto e indiscutible en esta jornada triunfal del Orfeó Catalá en San Sebastián.

TEODORO GONI DE AYALA



Los orfeonistas salen de la Catedral de Pamplona, después de cantar unas emotivas partituras religiosas

"Destino"
1 abril 1961

DE LOS CONCIERTOS DEL «ORFEO CATALA» EN PAMPLONA Y SAN SEBASTIAN

Con motivo de los brillantes éxitos obtenidos por el «Orfeó Català», en sus conciertos de Pamplona y San Sebastián, los días 19 y 21 del actual mes, en la Secretaría de esta Entidad coral se reciben infinidad de cartas y telegramas felicitando al maestro Luis María Millet, y a los cantores por el resonante triunfo obtenido en las audiciones efectuadas en aquellas dos ciudades nórdicas que el «Orfeó Català» visitaba por primera vez en sus setenta años de existencia.

"Diario de Barcelona"
31 marzo 1961

EMBAJADA EXTRAORDINARIA

EL ORFEÓ CATALÀ VIAJA

Por ARTURO LLOPIS



Una sala de conciertos improvisada: el Frontón Labrit, de Pamplona. El maestro Luis M.ª Millet dirige el Orfeó Català

I

EN 1950 el «Orfeó Català» realizó un viaje triunfal por Madrid y Valencia. Ahora vuelve a asomarse a los caminos de España. Acaba de regresar de una gira triunfal por Navarra y Guipúzcoa. Tierras donde se canta y el canto no es extraño a nadie.

Nosotros fuimos testigos de su éxito.

El viaje se realizó en coche. Siete grandes autocares serpenteaban por las rutas del Norte, todos iguales, pintados del mismo color. Y cada uno de ellos ostentando un nombre a manera de salvoconducto fijado en el cristal delantero: «Orfeó Català». Este nombre fue saludado por los aragoneses de Zaragoza, de Huesca, de Barbastro, por los navarros de Tudela y Tafalla, por los guipuzcoanos de Tolosa y del Bidasoa.

A través de la masa orfeónica que los autocares conducía, las melodías de Cataluña iban a penetrar en la entraña viva de esas regiones.

El primer concierto y la primera etapa fue Pamplona, donde se llegó adentrada la noche. La caravana se detuvo en la plaza del Castillo, elegante y armoniosa. Allí nos aguardaban navarros, catalanes y africanos. Sí, bastantes africanos de color que nos miraban con ojos expectantes y sonreían tímidos a las muchachas de Barcelona sin proferir palabra alguna. Después supimos que reciben determinadas enseñanzas en organismos dependientes de la obra «Estudio General de Navarra», Institución organizadora del concierto del «Orfeó» en Pamplona.

Pamplona, como todo el Norte, se acuesta temprano. En tal aspecto está más influida por las costumbres francesas que por las españolas —Francia no se halla lejos, ni mucho menos—. De noche, incluso las noches del sábado, las calles aparecen desiertas y un silencio solemne y grave se cierne sobre la población.

En medio de la ciudad en calma tuvo que albergarse a más de trescientas personas, las que formaban la expedición.

El maestro Luis María Millet parece que es tenaz, inflexible y hasta duro con sus orfeonistas a la «hora de la verdad», que es la hora de los ensayos, de los momentos en que se forja, se pule, se matiza y se redondea y acaba, la obra artística. Sin embargo, nos pudimos dar cuenta, en esta ocasión con exactitud, cómo el maestro director del «Orfeó» quiere a su gran familia de cantores. Estaba pendiente para que todos estuviesen bien alojados. Sufría ante las inevitables e aisladas pegas y no dormía tranquilo, ni iba a descansar hasta saber que su grey estaba a buen recaudo y acondicionada.

II

La primera vez que se dejaron oír las voces de los orfeonistas catalanes fue en la Iglesia Catedral de Pamplona, en la misa rezada del mediodía.

El templo pamplonés es solemne, cargado de historia y de nobleza. Tiene uno de los claustros más suntuosos y decorados de Europa. Tras una fachada fría, clasicista, pero equilibrada y justa de proporciones, se encierra una iglesia del más puro estilo gótico francés, grácil, elevada y etérea, cuyas tres naves nos recuerdan las mejores de las catedrales de Francia.

Los cantores del «Orfeó» se sentaron bajo la nave principal, frente al altar mayor y en torno al mausoleo en alabastro de Carlos III, el Noble, y de su esposa doña Leonor. Este rey otorgó la grandeza política y jurídica de Navarra al promulgar en 1423 el Privilegio de la Unión.

En la tumba esculturada de este gran monarca se admira una procesión de monjes encapuchados que lloran la muerte de su señor en la tierra, con aquel tremendo y patético dolor que también otro imaginero reflejó en el mausoleo del obispo Escalas en nuestra Catedral.

El alabastro, acariciado por la luz tamizada y finísima de la Seo, adquiere una coloración a miel, tenuemente dorada y exquisita.

Bajo ese despliegue casi lírico de arcos y columnas, ante las imágenes y retablos enfundados en morados paños cuaresmales, los pamploneses oyeron las voces del «Orfeó» y se produjo el primer encuentro entre dos pueblos de cantores.

De la voz de las mujeres —tiples, sopranos y contraltos— se elevó lento, pausado y grave como la nube perfumada del incienso, el pianísimo conmovedor y tierno de las primeras estrofas de «La Túnica», del maestro Luis Millet:

«La Mare de Déu filava, filava...»

Aquellas notas conquistaron el alma de los feligreses de la catedral dedicada a la Virgen del Tabernáculo. Sirvieron para que más tarde, en el mediodía pamplonés, cada uno en su hogar, dijera: «Hemos de asistir al concierto del "Orfeó". Acabamos de oírle. Sus voces han sido al igual que un salmo. Se fundían en un solo acento, y este acento se elevaba al Cielo como una profunda oración».

Después de «La Túnica», la cuerda de mujeres entonó la dulce plegaria de la «Verge del Remei» y finalmente una Salve por todo el «Orfeó».

III

A la salida de la catedral, los cantores de Barcelona, estrecharon las primeras manos de personas que no habían visto nunca y escucharon las primeras palabras de elogio y estímulo.

Al margen de toda organización, de toda preparación, el «Orfeó», a cuerpo limpio, como los antiguos luchadores, acababa de alcanzar la primera victoria, de obtener el primer triunfo sin aplausos.

... ...

Pamplona es una ciudad simpática, extraordinariamente aseada. La gente es amable, sin servilismo, pero también sin familiaridad. Tiene una cortesía innata que la encontramos en todas las clases sociales y una cultura que se revela en mil delicadas facetas y en las más varias situaciones. Un empleado de una pastelería —los pasteles y los caramelos de café con leche son exquisitos— nos explicó la belleza y decadencia del idioma vasco, con tal suerte de preciosos detalles, incluso de tipo histórico y filológico, que nos dejó sorprendidos. Y sobre todo, ni un momento dejó de ser ameno y contenido.

IV

Por la mañana del domingo y después de la misa en la Santa Iglesia Catedral, se ofreció en el Ayuntamiento una recepción a la directiva y maestros del «Orfeó Català». El alcalde en aquel momento estaba ausente. Era San José, una fiesta muy arraigada en el costumbrario pamplonés, y, sin duda, el señor alcalde estaba almorzando con las monjas y los ancianos del Asilo de las Hermanitas de los Pobres que tienen por Patrón al Santo Patriarca.

Hizo los honores del Ayuntamiento y cuidó de pronunciar unas frases de bienvenida el teniente de alcalde de la ciudad, don Julio San Gil. La casa es un edificio muy noble. Brilla, ciega, fulge y refulge de tan limpia. Todo es nuevo, excepto la fachada del siglo XVIII suntuosa y abarrocada. Periodistas y escritores de Navarra estaban reunidos allí para saludar e interviuar al maestro Luis María Millet.

Los retratos que en la sala se veían de hombres ilustres de Navarra, eran de músicos: Gayarre, hijo del Valle del Roncal, y Sarasate, que nació, ahora hace más de un siglo, en la calle pamplonense de San Nicolás.

V

El presidente del «Orfeó Català», don Félix Millet Maristany, primo hermano del maestro director e hijo del primer presidente que tuvo el «Orfeó», es un hombre de verbo fácil, vibrante, encendido, y convincente. Sabe pulsar los resortes emocionales del oyente porque, a su vez, él se emociona. Por su cargo, don Félix contestó durante el viaje a todas las palabras de elogio y bienvenida que le fueron tributadas al «Orfeó Català».

En su respuesta al representante del Alcalde de la capital de Navarra, dijo:

«La canción es como la oración, que cada una reza en su lugar y en su lengua, pero luego sube hasta el Creador, para hacerse una sola.» «No sé —añadió después— si nuestros orfeonistas cuando llegaron aquí llegaron como forasteros; pero estoy seguro de que cuando se vayan llevarán en sí la sensación de haber venido a su propia casa. La canción nos hermana a todos, especialmente cuando tiene el sentido del pueblo y sabe expresar sus anhelos de unión y hermandad en busca de valores superiores y eternos.»

... ...

Durante el día hubo otras recepciones. Después del Ayuntamiento, se pasó a los locales del «Orfeón Pamplonés». El presidente de la entidad coral, don Hilario Etayo abogó por la fraternidad inmarchitable del arte, que hace posible el entendimiento entre cantores de Navarra y orfeonistas de Cataluña.

VI

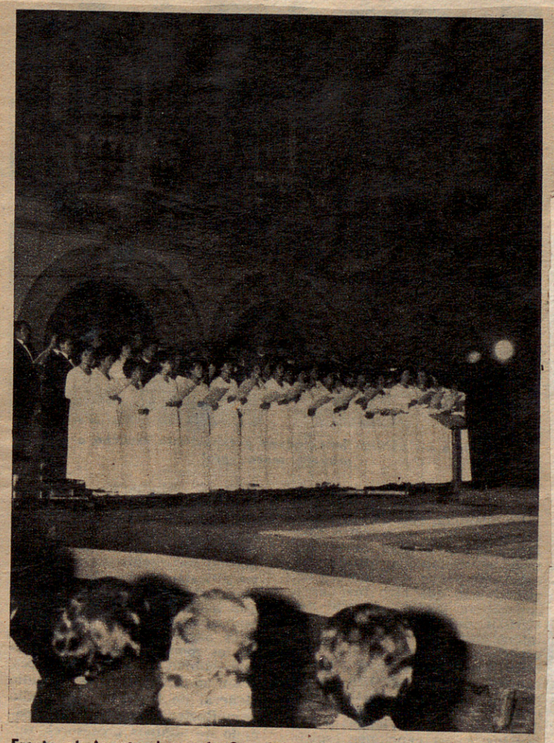
La incógnita estribaba en el primer concierto público. En el Norte no se acostumbran a adquirir las localidades para los espectáculos con varios días de anticipación, como ocurre entre nosotros. Se desconocía, pues, con exactitud lo que se llevaba vendido en el frontón Labrit, el local de mayor aforo de Pamplona. Por otra parte, los precios que regían para este concierto eran desacostumbrados en la capital navarra. Sin embargo, a la hora del concierto se despejó la incógnita: Pamplona llenaba totalmente el frontón Labrit.

El público que encabezaban las autoridades de Pamplona y de Navarra en general, el público de orfeonistas, de estudiantes, de curiosos y de personas ávidas de buena música se fundió en un solo aplauso y en un solo grito: «¡Viva el "Orfeó"!»

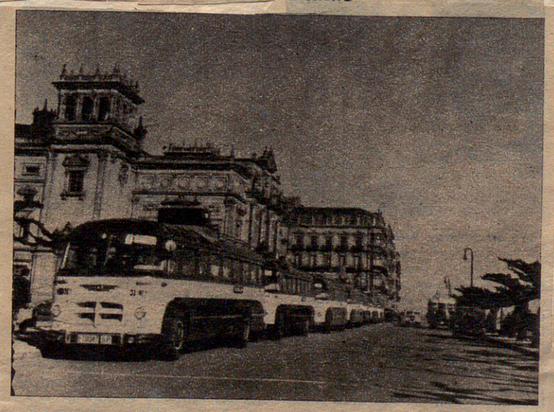
VII

En realidad, más que la música de Cataluña, el maestro Luis María Millet, artífice de la victoria de Pamplona, dueño absoluto de todos los resortes directivos, lo que hizo fue dar a conocer la medida musical del «Orfeó», de lo que era capaz al interpretar obras tan difíciles, especialmente para el gran público, como las seis maravillosas canciones de Hindemith, sobre poemas de Rainer María Rilke o las grandes obras polifónicas de Tomás Luis de Victoria y Palestrina o las canciones espirituales negras de William L. Dawson y Nathaniel.

No quiso el maestro Luis Millet convertir su gira por el Norte de España en una demostración de nuestras canciones, en una exhibición de nuestro folklore musical. Por ello, al lado de dos piezas maestras de Antonio Nicolau —«La Mare de Déu» y «La mort de l'escolà»— y de cinco canciones armonizadas por Sancho Marraco, Pérez Moya, Toldrá, L. Millet y Botei, al lado de «La sardana de les monges», de Enrique Morera, dirigió canciones vascas, mallorquinas y castellanas para sub-



Frente al Ayuntamiento de San Sebastián, el maestro Millet dirige al Orfeón Donostiarra



La caravana de autocares barceloneses ante el teatro Reina Victoria Eugenia, en el cual cantó el Orfeó Català en medio del entusiasmo del público donostiarra



En Pamplona un público heterogéneo y expectante escuchó a nuestra primera masa coral

rayar así la profundidad y a la vez la extensión del mensaje musical.

Ante las interminables ovaciones gran parte del programa tuvo que bisarse e incluirse en él, el «Ave Verum», de Saint-Saëns. Los solistas del memorable concierto —que sirvió de patrón para el siguiente, que se dio en San Sebastián—, fueron López Esparbé, ameno y delicioso compañero de viaje; Pilar Sebastiá y Sonia Albaladejo. El maestro Luis María Millet quiso compartir aquel triunfo con sus orfeonistas y con los maestros subdirectores, José J. Llongueres y Juan Tomás.

. . . . . .

Muchas de las localidades de primera fila estaban ocupadas por los estudiantes africanos, creo, del Congo. Hablaban inglés y francés. Al preguntarles si les interesaba nuestra música nos contestaron con cierta timidez que les sorprendía un poco, pero les gustaba mucho las de ritmo más acusado y movido. Resultó que las canciones que más habían aplaudido eran «El caçador i la pastoreta» y «La sardana de les monges», ¡para que después hablen de instintos feroces!

En un intermedio, el Estudio General de Navarra, por medio de su Rector Magnífico, acompañado de algunos profesores, impuso a la «senyera» del «Orfeó Català», unos corbatas con los colores de Pamplona y Navarra, sellando así, de manera indeleble, una vieja amistad que no había tenido ocasión de manifestarse entre el pueblo navarro y el pueblo catalán.

Y cuando se apagaron los últimos aplausos, un músico solitario, hizo sonar un caramillo y una vieja tonada navarra, lejana y nostálgica, vagó largo rato como un adiós amigo en el frontón Labrit que acababa de vivir una tarde triunfal.

VIII

La expedición gozó unos días espléndidos. En pleno viaje nos sorprendió el nacimiento de la primavera. La procesión de autocares se dirigió a San Sebastián por el valle de Baztan. En la cota más elevada del trayecto, en los pirineos navarros, la primavera vino con nieve. Primero descendió una bruma densa sobre los abetos, los pinos negros y los espesos bosques del camino. Finos cendales de neblina desdibujaban los caseríos típicos, cada vez de más acusado carácter vasco. Entonces empezó a nevar a pequeños copos que bailoteaban ante los autocares.

Dos hombres gustaban íntimamente del paisaje: Miguel Saperas y Osvaldo Cardona, el primero secretario del «Orfeó Català», el segundo, subsecretario. Cardona es un excelente ensayista y un pulcro traductor que no traiciona los originales. Su traducción de los «Sonetos» del Petrarca se considera modélica. Saperas —no cabe descubrirlo aquí, como tampoco cabe descubrir aquí la montaña navarra— tiene entre su copiosa producción una comedia, editada, «Carles de Viana». Este libro le obligó a ponerse en contacto con la historia de Navarra y con algunos escritores del país.

Durante el viaje, Saperas hablaba con frecuencia de un notable escritor de Pamplona que conocía su obra, Eladio Esparza. Al llegar a Barcelona nos enteramos por la Prensa que Esparza había muerto precisamente mientras nuestro coche se dirigía a Guipúzcoa, bordeando el Bidasoa.

IX

En el linde de Guipúzcoa nos salió a recibir una caravana automovilística. Las palabras de los conductores y pasajeros eran las mismas: «Bon dia i benvinguts!»... Se trataba de un «comando» del Casal de Cataluña de San Sebastián.

A medida que descendíamos hacia el mar el paisaje se tornaba más refulgente, limpio como acabado de lavar. En San Sebastián, el Cantábrico aparecía manso, dócil e intensamente azul como el Mediterráneo. Nada recordaba a aquel mar encrespado, revuelto, de color plomizo que había visto don Juan Maragall.

Todos los periódicos de San Sebastián habían dado ya la noticia de la próxima llegada del «Orfeó» en la capital donostiarra. Esta vez se sabía que todas, o casi todas, las localidades del Teatro Victoria Eugenia se habían vendido para poder oír al «Orfeó Català»...

El «Orfeón Donostiarra» con el maestro Juan Gorostidi y su presidente Joaquín Muñoz-Baroja —pariente del novelista— se habían desvivido para preparar la visita del «Orfeó». Editaron por su cuenta una serie de folletos, prospectos e impresos de carácter recordatorio con el «Guión de la visita». En ellos se escribían frases como estas:

«Os abrimos los brazos de nuestra hermandad, ya que nuestra mente y nuestro corazón nos lo habéis ganado por vuestro brillante historial y heróica perseverancia».

La nutrida colonia catalana de San Sebastián —más de mil catalanes en la capital y otro tanto en el resto de la provincia— no cabía en la piel. Impresionaba ver la emoción del presidente del «Casal», el señor Boronat, con hijos vascos, con raíces profundas en San Sebastián pero con lágrimas en los ojos cuando se les hablaba de Barcelona.

—¡Diablos de catalanes! —nos dijo un comerciante de San Sebastián.—. Son ustedes unos sentimentales. Aquí hay gente que se añora cual si hubiese dejado ayer Cataluña y hace más de veinticinco años que vive entre nosotros.

X

En el mismo día de su llegada, el «Orfeó» con el maestro Luis María Millet, don Félix Millet, don Miguel Saperas, el vicepresidente señor Vilardaga y otros miembros de la Junta, fueron a depositar una flores ante el busto del maestro Esnaola, en los jardines de la Reina Regente, frente al Teatro Victoria Eugenia.

Interpretaron una sola obra, «Deum Ageda», canción popular vasca de Esnaola, fundador del «Orfeón Donostiarra». Poco después, en la terraza del Ayuntamiento, y en presencia de su alcalde, señor Vega de Seoane, el «Donostiarra» cantó para el «Català». Después hubo una exhibición de danzas vascas por el Grupo «Goizaldi», vencedor de certámenes internacionales..

El mar estaba cerca, pero su música era tenue y lejana. Triunfaba sobre él la flauta y el tamboril, los pasos rítmicos, seguros y fuertes de los danzadores vascos. Los grandes proyectores eléctricos iluminaban los vivos colores de los vestidos de los componentes del grupo folklórico. La noche era apacible y sin frío.

. . . . . .

Al día siguiente más recepciones, más paseos por San Sebastián, más subidas al Monte Igueldo, al Monte Urgull, más asomarse a los finos arenales de La Concha. En los establecimientos se oía decir: «Tenemos la ciudad llena de catalanes...» Había mucha simpatía por este encuentro tanto tiempo esperado.

XI

El concierto se dio en el marco lujoso y señorial del Teatro Victoria Eugenia, un «pequeño Liceo», con sus terciopelos y sus pesados cortinajes encarnados. También, como en Pamplona, se subrayó con entusiasmo las obras polifónicas, también se repitieron obras y también el maestro Luis María Millet tuvo que saludar muchas veces a un público de personas entendidas, acostumbrados a oír buena música y buenas voces.

. . . . . .

Y el día, mejor dicho, la noche, acabó con otro banquete de hermandad, ofrecido esta vez por los catalanes residentes en la ciudad donostiarra.

Su local social es el café donde se reunían los intelectuales vascos de hace unos cuantos lustros, en los días en que se veía por aquí a Pío Baroja. La sala tiene mucho de cripta, de «Pombo», de «Santa Santorum». Huele todavía a literatura, a charla de café, a pasión desvanecida, a frases mordaces que ya no han sido pronunciadas jamás.

Entre nosotros se habló de música, de hermandad musical, de esa verdad única que es el mundo del espíritu.

A la mañana siguiente el «Orfeó» salía de San Sebastián cargado de laureles, de críticas laudatorias, de papeles impresos y cargado de sueño. Nos esperaban 570 kilómetros para encontrarnos de nuevo en estas Ramblas que añoran los catalanes de San Sebastián.

Habíamos bordeado casi todo el Pirineo, de extremo a extremo para dejar oír nuestro mensaje musical y para ganar lo mejor que se puede ganar en este mundo: amigos, muchos amigos...

(Fotografías Grau Mora)

"Destino"
1 abril 1961

TRIUNFO DEL «ORFEÓ CATALÀ» EN PAMPLONA



El maestro Millet dirige al «Orfeó Català» durante su actuación en Pamplona

UN MEMORABLE ACONTECIMIENTO MUSICAL

UN PROGRAMA DE MUSICA POPULAR CATALANA, CASTELLANA Y MALLORQUINA

Pamplona, 20. (Por teléfono, de nuestro corresponsal.)

El «Orfeó Català», llegado a Pamplona a las diez de la noche del sábado último, en siete grandes autocares; recibido en la plaza del Castillo por el Orfeón Pamplonés, con la bienvenida fraterna del presidente de esta sociedad y el afecto y solicitud de los orfeonistas navarros; acogido solemnemente en la Casa Consistorial por el Ayuntamiento de la capital, durante una recepción brillante y a la vez entrañablemente familiar; agasajado después en el domicilio social de la laureada masa coral navarra, atrajo en torno suyo toda la atención de la capital durante la jornada del domingo. Primero, con ocasión de la misa dominical, que oyeron los orfeonistas catalanes, con sus directivos; los orfeonistas pamploneses, profesores y alumnos del Estudio General de Navarra —muchos de éstos catalanes— y en la cual intervino el coro, ofreciendo un bello repertorio de música sacra; y por la tarde, con motivo del sensacional concierto que anunciamos como el acontecimiento del año en Pamplona.

EN EL FRONTON LABRIT

Sí, de gran acontecimiento puede hablarse ciertamente en esta ciudad, si se considera que el Frontón Labrit, donde se celebró el concierto, cuenta con un número de localidades tres o cuatro veces superior al del Teatro Gayarre, el de mayor aforo, de cuyos llenos rebosantes, francamente, no hemos tenido noticia nunca, ni siquiera cuando a propósito de un centenario musical ilustre: el de Sarasate y Gayarre, en tiempos de la última guerra mundial se presentó en dicho coliseo la Sinfónica de Berlín. El Frontón Labrit registró un lleno flamante de público, presidido por algunas autoridades, entre ellas el gobernador militar y el vicepresidente de la Diputación, ambos con sus señoras; el rector magnífico del Estudio General, y una representación de la Junta directiva del Orfeón Pamplonés. Hay que destacar también, para la referencia, que los precios de las entradas estuvieron a tono con la altura de esta efemérides de la vida musical pamplonesa, oscilando entre veinte y cien pesetas, cantidad respetable esta última, que bate un récord máximo de taquilla.

FINAL DE PROGRAMA: VICTORIA Y PALESTRINA

Luego, el entusiasmo reinante en aquel ambiente de simpatía de gran expectación y de fraterna cordialidad ante la agrupación coral catalana, con un programa profuso, acertadamente confeccionado y perfectamente dosificado, que se cerró como debería hacerse siempre en conciertos de categoría y en honor de la música excelsa, con el broche de oro de dos de los tres grandes polifonistas europeos: Victoria y Palestrina, portaestandartes de la música religiosa de la Contrarreforma. Gusta, por lo general el gran público, para el final de un concierto, de partituras diferentes, y estas últimas de ligero brillo y poca profundidad en cuanto al concepto musical en su más alto sentido; pero el domingo, en el Labrit, dio prueba de lo contrario, tocado sin duda en lo más hondo de su sensibilidad, al agradecer con fervor artístico que no tuvo límites el mensaje de dichos autores en este, repetimos, memorable concierto coral.

La vista a Pamplona y el concierto del «Orfeó Català», habían sido organizados por el Estudio General de Navarra, con el doble propósito cultural y artístico de una parte y de mayor acercamiento y unión espiritual de dos regiones españolas: Cataluña y Navarra, que tan bien se conocen, se compenetran y se corresponden mutuamente, no sólo de palabra, sino con realidades elocuentes, como la del domingo en Pamplona.

PRESENTE NAVARRO AL «ORFEO»

En el primero de los intermedios del programa, el rector del Estudio, en presencia del gran auditorio, que se puso en pie para aplaudir clamorosamente el patriótico simbolismo de fraternidad española que significaba el hidalgo gesto, impuso a la bandera del «Orfeó Català» dos corbatas, de color verde y rojo, correspondientes a las banderas de Pamplona y Navarra, respectivamente. La primera parte del concierto estuvo dedicada a canciones populares catalanas, mallorquinas y castellanas, y terminó con la «Sardana de les monges», de Morera, que hubo de bisarse por aclamación unánime, lo mismo que «Les pastoretes», de Botet. Contenía la segunda parte seis canciones sobre poemas franceses de Hindemith, la composición «Dia de difuntos», de Donostia, y dos «Espirituales negros». El concierto concluyó con «La Mare de Déu» y «La mort de l'escolà», de Nicolau; el «Tradiderunt me», de Victoria, y el «Credo de la misa del Papa Marcelo», de Palestrina, joyas magníficas que arrancaron atronadoras ovaciones, obligando al «Orfeó» a bisar una parte del Credo.

El «Orfeó Català» ha salido esta mañana con dirección a San Sebastián. Mañana, martes, parará nuevamente en Pamplona, ya de regreso a Barcelona.

ANHELOS DE UNION Y HERMANDAD

Como dijo su presidente, en la recepción del Ayuntamiento, estamos seguros de que los orfeonistas catalanes han encontrado en esta tierra cariño desde el primer momento. «No sé —decía el señor Millet— si los orfeonistas, cuando llegaron aquí, llegaron como forasteros, pero estoy seguro de que cuando se vayan llevarán en su corazón la sensación de haber venido a su propia casa. La canción nos hermana a todos, máxime cuando tiene el sentido del pueblo —añadió— y sabe expresar sus mejores anhelos de unión y hermandad en busca de valores universales superiores y eternos.»

Por otro lado, el «Orfeó Català» deja en Pamplona la huella de un sensacional y memorable acontecimiento, que difícilmente se borrará de nuestro recuerdo. — Miguel De IRUÑA.

"La Vanguardia Española"
21 Marzo 1961

6

TRIUNFAL ACTUACION DEL "ORFEO CATALA" EN PAMPLONA

San Sebastián, 20. — (Crónica telefónica de nuestro corresponsal.)

El "Orfeó Català" acaba de obtener uno de los triunfos más rotundos de su glorioso historial. La afirmación tiene toda la autoridad de quien la expresa: el maestro Juan Gorostidi, director del "Orfeón Donostiarra", que asistió anoche en Pamplona al concierto dado en el Frontón Labrit, tan lleno al tope, que hubo que cerrar la taquilla por falta de localidades.

Exito extraordinario, que colmó el entusiasmo de la multitud. Las canciones populares, con una versión sensacional de "La sardana de les monjes", las maravillosas interpretaciones de las obras cumbres del estilo catalán — "La Mare de Déu" y "La Mort de l'escolà", de Nicolau —; cantos espirituales de los negros, la belleza de la obra de Hindemit y la excelsitud de su interpretación, en la polifonía de Victoria y Palestrina, oír anoche el Credo del Papa Marcello, hizo correr el frío de emoción por el frontón — justifican la reacción de los aplausos restallantes con que el público acogió el final de las obras y del concierto —. Los 200 coralistas, al mando de la batuta firme y expresiva de Luis María Millet, hicieron una demostración de afinada escuela y poderosas voces.

Desde hoy, el "Orfeó Català" es huésped de San Sebastián, donde mañana habrá de repetir, en el Teatro Victoria Eugenia, su concierto de Pamplona.

Esta tarde, a última hora, hará una ofrenda de flores ante el busto del maestro Esnaola, inolvidable primer director que fué del "Orfeón Donostiarra" y ante el cual interpretará su obra "Deun Ageda". Por la noche, en la terraza del Ayuntamiento, habrá una audición del "Orfeón Donostiarra" en honor del catalán, con un programa del folklore español. Es la primera visita del "Orfeó Català" a San Sebastián, que será declarado huésped de honor, organizándose por ello diversos actos.

En el de esta noche, el alcalde, señor Vega de Seoane, pondrá un lazo más a su estandarte.

Los orfeonistas del maestro Millet tienen ganada de antemano la simpatía de la ciudad donostiarra, que quiere corresponder a las atenciones que Barcelona y Cataluña han dispensado siempre a su laureada masa coral. — ARANJUELO.

"El Noticiero Universal"
20 marz 1961

LA TRIUNFAL JIRA DEL «ORFEÓ CATALÀ»

Concierto en el Teatro Victoria Eugenia de San Sebastián

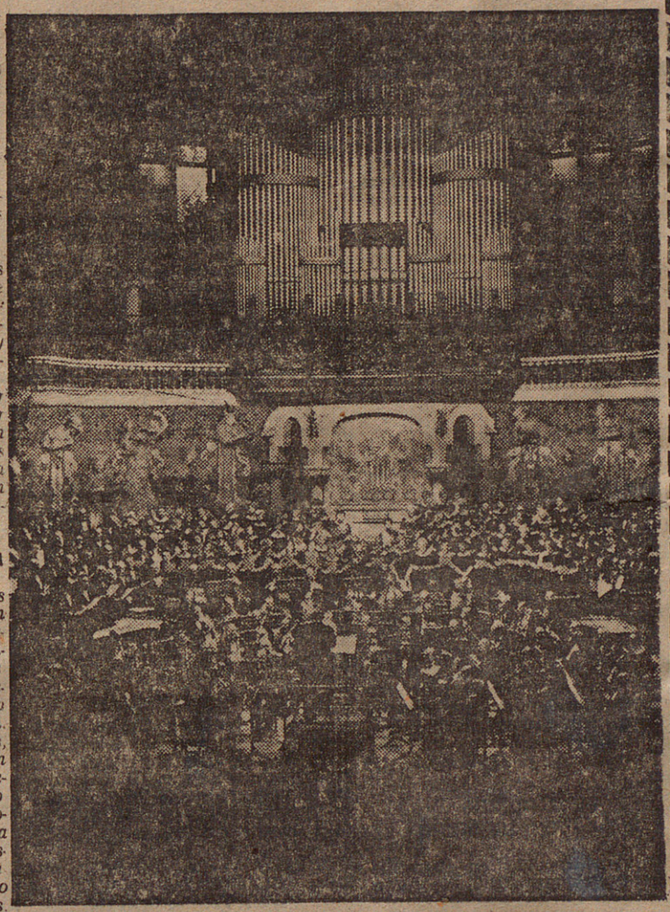
San Sebastián, 21. — En el Teatro Victoria Eugenia, abarrotado de público, ha ofrecido un concierto el «Orfeó Català», que ha obtenido un señalado éxito.

Por la mañana, los componentes de la masa coral catalana habían sido recibidos en el Ayuntamiento y agasajados, y con anterioridad, en los jardines de la Reina Regente, donde se halla el busto del maestro Eznaola, fundador del Orfeon Donostiarra, los miembros del «Orfeó Català» hicieron una ofrenda de flores e interpretaron unas composiciones. — Cifra.

"La Vanguardia"
22 Mars 196

EL «ORFEO CATALA», NOTABLE EMBAJADA DE LA REGION

LA PRIMERA MASA CORAL CATALANA CANTARA EN PAMPLONA Y SAN SEBASTIAN



TODAS las noches, en el Palacio de la Música, hay ensayo. Desde su fundación el «Orfeó Català» no ha dejado de adiestrar a sus cuadros de voces bajo la dirección de los maestros Millet. La más importante y acreditada masa coral de Cataluña, recibe muchísimas solicitudes, continuas solicitudes para actuar en diversos puntos de la región, tantas que gran parte de ellas no pueden ser atendidas. De otro lado, el «orfeó» debe preparar los conciertos que habitualmente ofrece en Barcelona, engrosando su abundante y rico repertorio. La música polifónica y las sinfonías corales llevan mucho tiempo en su preparación. El «Orfeó Català» no cesa, por tanto, en sus actividades, por lo que constituye, desde que en 1891 lo fundara el maestro Luis Millet y Amadeo Vives, hasta hoy en día, una entidad con una dinámica viva y constante.

UNA EMBAJADA CATALANA

En las últimas semanas, los ensayos del «Orfeó Català» han cobrado esa inquietud que precede siempre a un acontecimiento. El «orfeó» ha sido recientemente invitado por el Estudio General de Navarra para dar un concierto en Pamplona. El «Orfeó Català» está, pues, preparando por estos días, un viaje a esta ciudad y a San Sebastián. El próximo sábado por la mañana, en siete autocares, saldrá de Barcelona la expedición compuesta por doscientos cantores y ochenta simpatizantes que han querido acompañar a los orfeonistas. El «Orfeó Català» se convierte una vez más, en la embajada que llevará la presencia de nuestra región por tierras españolas.

No es ésta la primera ocasión en que el «orfeó» lleva más allá de Cataluña la muestra de su arte incomparable. Ya en 1914, París y Londres daban el espaldarazo a la masa coral catalana que desde entonces iniciaba la conquista de un prestigio internacional cada vez más sólido. En 1925, durante el Año Santo, el «Orfeó Català» cosechaba un éxito notabilísimo en Roma, y en 1951, la capital de Francia aplaudía de nuevo a nuestros orfeonistas.

En España, el «Orfeó Català» también ha dejado en repetidas ocasiones ejemplos de su indiscutible valía. Conviene anotar, de entre otras, las audiciones que en el año de la Exposición, en 1929, daba en Valencia y Sevilla, la que mucho más tarde había de ofrecer en Madrid, en Palma de Mallorca... No hace mucho tiempo, se habló que en la capital de España el «orfeó» actuaría de nuevo, aunque no ha habido confirmación del hecho, sabemos que el [illegible] frutar de las composiciones que integran uno de los escogidos repertorios del «Orfeó Català». Como se dijo, la visita a Pamplona de nuestra entidad coral obedece a una invitación del Estudio General de Navarra. Esta universidad de la Iglesia tiene el propósito de iniciar diversos actos de hermandad y cordialidad entre las regiones españolas y Navarra. Para ello piensa invitar, todos los años, a Pamplona, a aquello que sea más representativo de cada región, y al inaugurar esa tarea, ha pensado en el «Orfeó Català», en el que ve resumido a modo de símbolo, el más expresivo caudal espiritual de nuestra tierra.

El «Orfeó Català» es, por tanto, quien, con su actuación, abre esa feliz iniciativa del Instituto General que ha de contribuir ciertamente, al acercamiento y comprensión entre las gentes de España.

VISITA AL «ORFEON DONOSTIARRA»

En la actualidad, la aceptación popular de la música coral, quizá pueda estar algo cultura, se comprende el sacrificio de los orfeonistas, que todas las noches han de ensayar sus partituras. Normalmente, treinta o cuarenta «neófitos» estudian sus clases de solfeo para ingresar en el «Orfeó Català». Parece pues, que la crisis que se dice ha causado estragos en tantos terrenos, no alcanza a las masas corales. Porque lo que acontece con el «Orfeó Català», se repite en el resto de los grupos corales de Cataluña y de España. De otro lado, éstos forman entre sí, en mayor o menor grado, un frente común que comprende una colaboración y un apoyo mutuos.

Las relaciones entre el «Orfeó Català» y el «Orfeón Donostiarra» son una muestra bien elocuente de ese espíritu que anima a las masas corales. En la audición del «Mesías», de Haendel, que se celebró en el Palacio de la Música el pasado año y que no habrán olvidado los buenos aficionados, el «Orfeón Donostiarra» colaboró con muchas de sus voces a la brillantez del concierto. En la visita del grupo coral de San Sebastián a nuestra ciu-

Hidroeléctrica Española, S. A.
AMORTIZACION DE OBLIGACIONES,
EMISION DE FEBRERO 1955
Resultó premiado el núm. 011.
y Banco Soler y Torra.

Igualada. — Fuerzas de la Guardia Civil del puesto de esta población, pertenecientes a la 331 Comandancia, han aprehendido una importante partida de contrabando. Se trata de un camión marca «Leyland», matrícula de Navarra 9653, y un coche «Chevrolet», turismo — tipo furgone-
bando

El Correo Catalan 15 mars 1961

8

"ORFEO CATALA" TRIUNFA EN SU GIRA POR EL NORTE

EL ESTUDIO GENERAL DE NAVARRA INVITO A LA AGRUPACION MUSICAL

EN su jira por el norte de España, el "Orfeó Català" ha logrado un nuevo triunfo. La barcelonesa masa coral ha llevado a tierras vascas y de Navarra el mejor de los mensajes del espíritu catalán, y, a cambio, ha recibido aplausos y parabienes. El éxito ha sido rotundo. Vancongadas y Navarra han comprendido—y sentido—el mensaje artístico del alma catalana y no le han regateado el calor de entusiasmo en sus actuaciones de Pamplona y San Sebastián.

No tiene nada de particular—leemos, por ejemplo, en "El Pensamiento Navarro"—que Cataluña, país que canta también, aunque de otro modo. Allí, en la costa brava, el folklore es diverso al nuestro, casi antagónico; allí, el ritmo se mueve en un rotundo dos por cuatro, desembocando en la "sardana"; en el país vasco, se canta y se baila a un compás que vuelve loco a quien no lo ha estudiado a fondo; el zortzico se ejecuta en cinco por ocho, compás raro.

Allí, en Cataluña, los Millet, Nicolau, Pujol o Morera, no se preocupan más que de destacar la melodía en sus canciones populares; aquí, vivimos en un país de rancia tradición armonística. Muchas veces, y no es cuestión de dar nombres gloriosos, muchas melodías endebles se salvan y pasan a una posteridad bien ganada por la riqueza del movimiento de sus voces."

Y en su discurso, el presidente de la entidad, don Félix Millet, explicó la razón de la jira del "Orfeó Català":

"El Estadio General de Navarra nos ha invitado—dijo—no para unos cursillos o conferencias. Nos ha llamado para algo más sencillo, que es cantar y, con la canción, dar un poco de nuestra manera de ser. Aquí reunidos el Ayuntamiento de Pamplona, el Estudio General de Navarra, los representantes del Orfeón Pamplonés y nosotros, representantes de las canciones de Cataluña, acto de afirmación y de fe en las cosas más nobles de la vida. Porque la canción es como la oración, que cada una reza en su lugar y en su lengua, pero luego sube hasta el Creador, para hacerse una. La canción es algo muy semejante a la oración, cuando miles de voces la cantan, unas en lenguas y lugares distintos, para manifestar los sentimientos íntimos del hombre y formar la magnífica unidad de los hombres de todos los países y de todos los pueblos."

En "El Diario Vasco", de San Sebastián, leemos asimismo comentarios entusiastas a la actuación del gran coro barcelonés:

"Había gran expectación en la capital y provincia para escuchar a "Orfeó Català" su audición en el teatro Victoria Eugenia, que registró el lleno de las grandes solemnidades."

Y añade:

"Tanto como el arte que practica el "Orfeó Català" nos sigue admirando la vocación y entrega absoluta de sus orfeonistas al trabajo artístico. Así se advierte en el conjunto un todo armonioso, un empaste de voces permanente, un equilibrio sonoro, una afinación, junto a estas características, una flexibilidad. El "Orfeó Català", por obra y gracia de su propia naturaleza, constituye un instrumento dúctil. Su medio fuerte y sus planos están plenamente conseguidos, perfectamente fundidos y delineados sus timbres. Lo mismo decimos de sus fuertes. Nosotros no nos separamos de la naturaleza de sus voces y a ella juzgamos. El "tutti" es lleno. El interpretan. Saben cantar, dicen, expresan con sobriedad y emoción, sin imitaciones ni recursos."

"Tenemos que destacar—termina el periódico vasco—al maestro Luis María Millet. Es un músico y éste es el mejor elogio que de él podemos hacer. Conoce las voces, sabe equilibrarlas y conoce y analiza la música a la que sirve con gran decoro. Con ello cumple, y hace cumplir la misión para la que sirven estas entidades de voces humanas en su más amplio sentido de cometido artístico. Los aplausos fueron, repetimos, entusiastas, y fueron compartidos por el maestro, subdirectores, solistas y todo el conjunto."

"El Alcázar". Madrid
30 marzo 1961

10

EL «ORFEO CATALA» EN NAVARRA Y VASCONIA

En su jira por el norte de España, el «Orfeó Català» ha logrado un nuevo gran triunfo. La barcelonesa masa coral ha llevado a tierras vascas y de Navarra el mejor de los mensajes del espíritu catalán, y, a cambio, ha recibido aplausos y parabienes. El éxito ha sido rotundo. Vascongadas y Navarra han comprendido — y sentido — el mensaje artístico del alma catalana y no le han regateado el calor de entusiasmo en sus actuaciones de Pamplona y San Sebastián.

No tiene nada de particular — leemos, por ejemplo, en «El Pensamiento Navarro» — que Cataluña, país que canta, visite a Navarra, otro país que canta también, aunque de otro modo. Allí, en la costa brava, el folklore es diverso al nuestro, casi antagónico; allí, el ritmo se mueve en un rotundo dos por cuatro, desembocando en la «sardana»; en el país vasco, se canta y se baila a un compás que vuelve loco a quien no lo ha estudiado a fondo; el zortzico se ejecuta en cinco por ocho, compás raro.

Allí, en Cataluña, los Millet, Nicolau, Pujol o Morera, no se preocupan más que de destacar la melodía en sus canciones populares; aquí, vivimos en un país de rancia tradición armonística. Muchas veces, y no es cuestión de dar nombres gloriosos, muchas melodías endebles se salvan y pasan a una posteridad bien ganada por la riqueza del movimiento de sus voces.»

Y en su discurso, el presidente de la entidad, don Félix Millet, explicó la razón de la jira del «Orfeó Català»:

«El Estudio General de Navarra nos ha invitado — dijo —, no para unos cursillos o conferencias. Nos ha llamado para algo más sencillo, que es cantar y, con la canción, dar un poco de nuestra manera de ser. Aquí reunidos el Ayuntamiento de Pamplona, el Estudio General de Navarra, los representantes del Orfeón Pamplonés y nosotros, representantes de las canciones de Cataluña, hacemos ahora una especie de acto de afirmación y de fe en las cosas más nobles de la vida. Porque la canción es como la oración, que cada una reza en su lugar y en su lengua, pero luego sube hasta el Creador, para hacerse una. La canción es algo muy semejante a la oración, cuando miles de voces la cantan, acaso en lenguas y lugares distintos, para manifestar los sentimientos íntimos del hombre y formar la magnífica unidad de los hombres de todos los países y de todos los pueblos.»

En «El Diario Vasco», de San Sebastián, leemos asimismo comentarios entusiastas a la actuación del gran coro barcelonés:

«Había gran expectación en la capital y provincia para escuchar a «Orfeó Català» su audición en el Teatro Victoria Eugenia, que registró el lleno de las grandes solemnidades.»

Y añade:

«Tanto como el arte que practica el «Orfeó Català» nos sigue admirando la vocación y entrega absoluta de sus orfeonistas al trabajo artístico. Así se advierte en el conjunto un todo armonioso, un empaste de voces permanente, un equilibrio sonoro, una afinación, junto a estas características, una flexibilidad. El «Orfeó Català», por obra y gracia de su propia naturaleza, constituye un instrumento dúctil. Su medio fuerte y sus planes están plenamente conseguidos, perfectamente fundidos y delineados sus timbres. Lo mismo decimos de sus fuertes. Nosotros no nos separamos de la naturaleza de sus voces y a ella juzgamos. El «tutti» es lleno. El interpretan. Saben cantar, dicen, expresan con sobriedad y emoción, sin imitaciones ni recursos.»

«Tenemos que destacar — termina el periódico vasco — al maestro Luis María Millet. Es un músico y este es el mejor elogio que de él podemos hacer. Conoce las voces, sabe equilibrarlas y conoce y analiza la música a la que sirve con gran decoro. Con ello cumple y hace cumplir la misión para la que sirven estas entidades de voces humanas en su más amplio sentido de cometido artístico. Los aplausos fueron, repetimos, entusiastas, y fueron compartidos por el maestro, subdirectores, solistas y todo el conjunto».

Buena página para los anales de la mejor historia del «Orfeó Català».



Correu Català - 25-III-1961

Exito del concierto del Orfeó Catalá

Recepciones en honor de la agrupación barcelonesa en el Ayuntamiento y en el domicilio social del Orfeón Pamplonés

Como es sabido, el "Orfeó Catalá" llegó a Pamplona el sábado las diez y media de la noche, acompañado de familias barcelonesas, un total de ciento y pico de seguidores de la agrupación artística en caravana de siete autobuses.

El domingo a las doce los orfeonistas catalanes acompañados de orfeonistas pamploneses, se trasladaron a la catedral para oír misa y cantar durante la misma varias composiciones de música sacra coral. En el presbiterio se encontraban el señor vicepresidente de la Diputación Foral de Navarra, don Miguel Gortari; el señor rector magnífico del Estudio General de Navarra y el vicerrector don Ismael Sánchez Bella, con el presidente del "Orfeó Catalá", don Félix Millet y los maestros don Luis María Millet y señores Llongueras y Tomás.

Ofició la misa el señor don Miguel Jabat.

EN EL AYUNTAMIENTO

Terminada la misa los directivos del orfeón barcelonés con los directivos del orfeón navarro se trasladaron a la Casa Consistorial, donde el Ayuntamiento tenía dispuesta una recepción en su honor.

En representación del señor alcalde que había bajado a la fiesta familiar del Asilo de las Hermanitas de los Pobres, de tanta tradición en Pamplona, pronunció unas palabras de bienvenida cordial a la ciudad el teniente de alcalde don Julio San Gil.

Después habló el presidente de la Sociedad, don Félix Millet, para agradecer la amable acogida de esta capital al Orfeó Catalá, que ha venido a Pamplona requerido por el Estudio General de Navarra por esos hombres de estudio —dijo— que tienen, por consiguiente un alto concepto, yo diría que universal, de todas las cosas, a través de la cultura, porque es de esta forma cómo los hombres y los pueblos se entienden mejor.

El Estudio General de Navarra nos ha invitado —continuó diciendo el señor Millet—, no para unos cursillos o conferencias. Nos ha llamado para algo más sencillo, que es cantar y con la canción, dar un poco de nuestra manera de ser. Aquí reunidos el Ayuntamiento de Pamplona, el Estudio General de Navarra, los representantes del Orfeon Pamplonés y nosotros, representantes de las canciones de Cataluña, hacemos ahora una especie de acto de afirmación y de fe en las cosas más nobles de la vida. Porque la canción es como la oración, que cada una reza en su lugar y en su lengua, pero luego sube hasta el Creador, para hacerse una. La canción es algo muy semejante a la oración, cuando miles de voces la cantan, acaso en lenguas y lugares distintos, para manifestar los sentimientos íntimos del hombre y formar la magnífica unidad de los hombres de todos los países y de todos los pueblos.

El Orfeó Catalá —dijo por último— ha encontrado en Navarra cariño desde el primer momento. No sé si nuestros orfeonistas cuando llegaron aquí llegaron como forasteros; pero estoy seguro de que cuando se vayan llevarán en sí la sensación de haber venido a su propia casa. La canción nos hermana a todos, sobre todo cuando tienen el sentido del pueblo y sabe expresar sus anhelos de unión y hermandad, en busca de valores superiores y eternos.

Seguidamente se sirvió el vino español, y luego, los visitantes abandonaron la Casa, siendo despedidos a la puerta por el señor alcalde en funciones, a quien acompañaban el secretario municipal.

EN EL ORFEON PAMPLONES

Después de la recepción en el Ayuntamiento, los representantes del Orfeó Catalá y todos sus componentes se congregaron en los locales del Orfeon Pamplonés, en donde se tributó un cariñoso homenaje a los orfeonistas catalanes.

El presidente de nuestra Sociedad coral don Hilario Etayo pronunció un discurso de afectuosa bienvenida, abogando por la hermandad y fraternidad de los orfeones, terminando con un ¡Viva el Orfeó Catalá! que los orfeonistas pamploneses rubricaron con gran entusiasmo.

El presidente del Orfeó Catalá contestó con unas elocuentes palabras, en las que puso de relieve cómo la canción bien cantada sirve siempre de unión a los pueblos, y concluyó también dando un ¡Viva el Orfeón Pamplonés!, subrayado delirantemente.

Fue entregado un hermoso ramo de claveles a la distinguida señora del maestro Millet, y los orfeonistas catalanes y pamploneses pasaron unos momentos de noble y amplia confraternización.

EL EXITO DEL CONCIERTO EN EL LABRIT

De gran acontecimiento coral se puede justamente calificar la presentación en Pamplona por el Estudio General de Navarra del soberbio "Orfeó Catalá", dirigido por el maestro Luis María Millet, ante una ingente muchedumbre de espectadores presididos por nuestras autoridades en el frontón Labrit. El local presentaba un aspecto imponente.

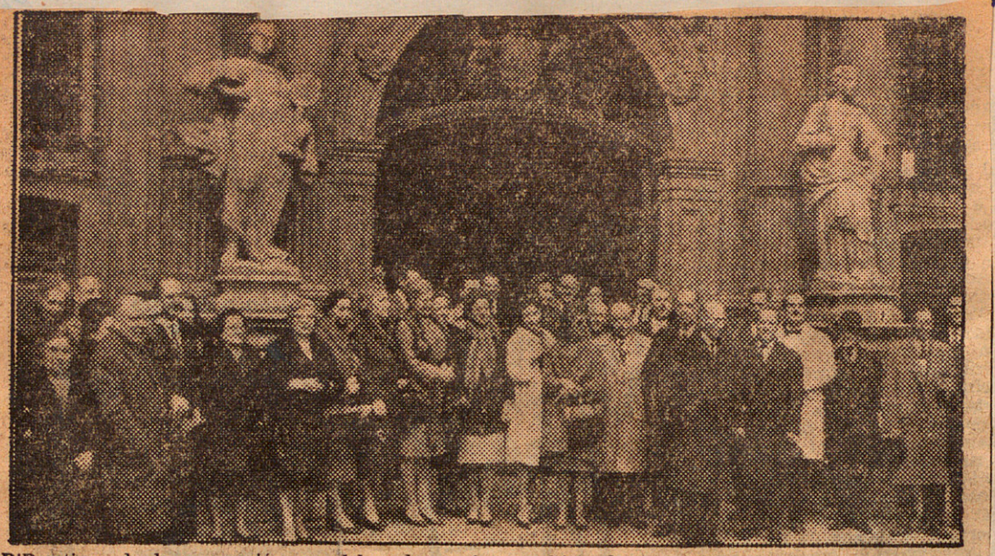
El programa fue profuso y muy originalmente confeccionado y dosificado, cerrando con broche de oro —como debe ser, en honor a la excelsa música— con dos joyas de los tres grandes polifonistas del siglo XVI portaestandartes de la música religiosa de la contrarreforma, Victoria y Palestrina.

Contra lo generalmente previsto en cuanto a las reacciones de la mayorías del público que como final gusta de números de un estilo diferente a este, ligero, brillante y poco profundo en cuanto al concepto música en su más alto sentido, dio pruebas de que cuando se llega a él, hiriendo lo más profundo de su sensibilidad el entusiasmo agradecido al mensaje no tiene límites, como ocurrió en este memorable concierto coral.



Escenario del Labrit, durante el gran concierto del Orfeo Catalá. (Foto Rafael.)

10



DiDirectivos de la agrupación coral barcelonesa fueron objeto de una recepción en la Casa Consistorial (Foto Rafael.)

En dicho programa figuraban en la primera parte dedicada a la canción folklórica catalana, los nombres de Sancho Maraco, Pérez Moya, Toldrá, Luis Millet y Botei, seguidos de ejemplos populares de Mallorca, Castilla la Vieja y Vasconia, respectivamente, de L. Millet, Pujol y Esnaola, para terminar con la de tanto tiempo admirada "Sardana de las Monjas" de Morera, que hubo de bisarse por aclamación unánime, y con "Pastoretas" de Botei. Actuó de solista el señor López Esparbé.

La segunda parte contenía inspiraciones de Hindemith, seis canciones francesas sobre poemas de Ranier Maria Rilke, "Día de difuntos", del llorado Padre Donostia, King Jesús Listening —negro espiritual— que gustó extraordinariamente, siendo repetido y "Listen to the lambs", de Nathaniel, también del mismo género. Destacó la solista de fácil emisión y voz gratísima, de timbre muy bello, señorita Pilar Sebastiá, fue bisada la obra en que ella intervino.

La audición finalizó con "La madre de Deu", "La mort de l'Escolà" de Nicolau, con la señorita Sonia Albdalejo y con las joyas polifónicas "Tradiderunt me" de Victoria y el "Credo" de la Misa del Papa Marcelo de Palestrina, siendo por la insistencia atronadora de las ovaciones cantando de nuevo parte de esta última obra. Otro u otros números que no recuerdo, fueron por las mismas razones interpretados por segunda vez.

Fuera de programa el "Orfeo Catalá" cantó "Ave verum" de Saint Saens.

El coro se revaloriza mucho con la inclusión de los niños, canta con una gran flexibilidad, siguiendo al maestro, de forma verdaderamente extraordinaria. La calidad sonora tanto de los fortes, como en los pianos, "crescendos" y "decrecendos" el impuso anímico y rítmico en las exquisitas difuminaciones lejanas y en los matices tiene un encanto de belleza imponderable.

El maestro en sus interpretaciones coincide a mi modo de ver en el postulado mozartiano de 1781 y hace bien cuando el mensaje es de auténtica belleza.

Cataluña que tanto amor y admiración tuvo por nuestro llorado Príncipe de Viana, ha tenido la adecuada y fraterna respuesta en este magno concierto del insigne Orfeó Catalá en el siglo XX de nuestra tierra.

HUARTE

Arriba España
Pamplona 21 Marzo 1961

AFECTUOSO RECIBIMIENTO EN PAMPLONA AL ORFEON CATALAN

Pamplona, 18. — A última hora de la tarde ha llegado el Orfeón Catalán, que mañana cantará una misa en la Catedral y por la tarde dará un concierto en el Frontón Labrit.

Acompañan a los expedicionarios varios miembros de la directiva de la masa coral y representaciones del Ayuntamiento y de la Diputación. La agrupación artística catalana fue recibida por el Orfeón pamplonés y por varias personalidades, que les han tributado un afectuoso recibimiento. — Cifra.

LA VANGUARDIA 19-III-1961

LLEGA A PAMPLONA EL «ORFEO CATALA»

Dará un concierto en el Frontón Lebrit

Pamplona, 18. — A última hora de la tarde ha llegado el «Orfeó Catalá» que mañana cantará una Misa en la Catedral y, por la tarde, dará un concierto en el Frontón Labrit. Acompañan a los expedicionarios varios miembros de la Directiva de la masa coral y representaciones del Ayuntamiento y de la Diputación. La agrupación artística catalana fue recibida por el Orfeón Pamplonés y por varias personalidades, que les han tributado un afectuoso recibimiento. — CIFRA

CORREU CATALÀ - 19-III-1961

TRIUNFO CLAMOROSO DEL "ORFEO CATALA", EN PAMPLONA

Imposición de una corbata de Navarra a la bandera

Pamplona, 20.—El «Orfeó Catalá» ha obtenido ayer un triunfo clamoroso en un concierto bajo la dirección del maestro Millet. Al final le ha sido impuesta al estandarte del «Orfeó» una corbata con los colores de Navarra y de Pamplona. La imposición la efectuó el rector del Estudio General de Navarra, organizador del acto doctor Albareda. El Ayuntamiento y el Orfeón de Pamplona ofrecieron recepciones en honor de los componentes del conjunto catalán.—Cifra.

SOLIDARIDAD 21-III-1961

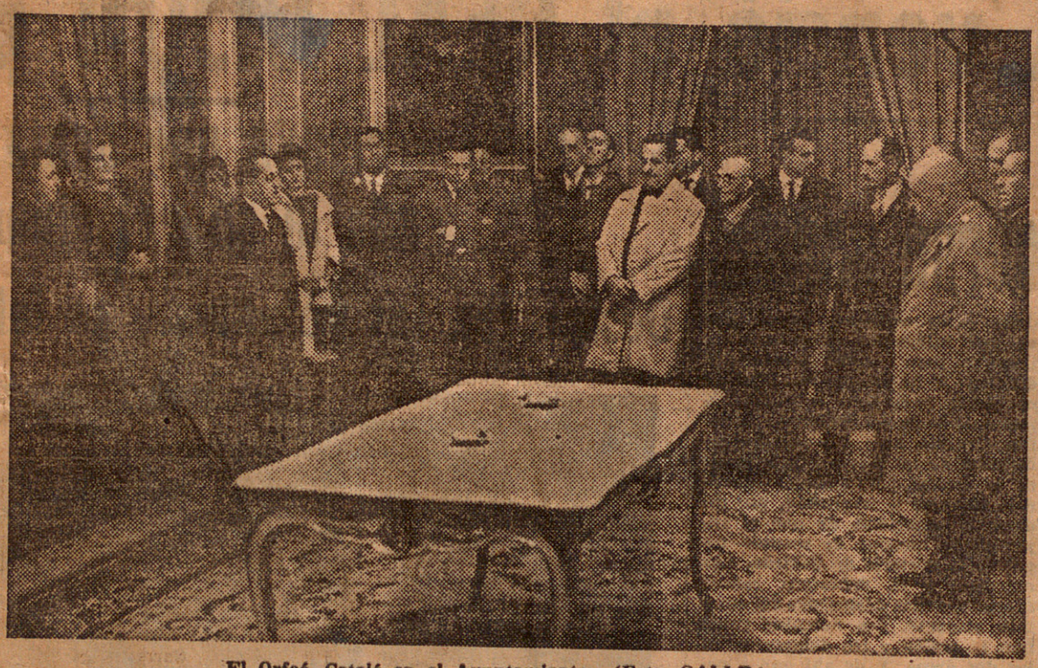
Triunfo clamoroso del «Orfeó Català» en Pamplona

Pamplona, 19. — El «Orfeó Català» ha obtenido un triunfo clamoroso en un concierto ofrecido bajo la dirección del maestro Millet. Al final le ha sido impuesta al estandarte del «Orfeó» una corbata con los colores de Navarra y de Pamplona. La imposición la efectuó el rector del Estudio General de Navarra, organizador del acto, doctor Albareda. El Ayuntamiento y el Orfeón de Pamplona ofrecieron recepciones en honor de los componentes del conjunto catalán. — Cifra.

HOJA DEL LUNES 20-III-1961

La estancia del Orfeó Catalá en Pamplona

Misa en la Catedral. - Recepción en el Ayuntamiento.- Homenaje en el Orfeón Pamplonés



El Orfeó Catalá en el Ayuntamiento.—(Foto GALLE.)

Fué muy brillante la jornada que el pasado domingo tuvo el Orfeón Catalá en nuestra ciudad, que comenzó con una Misa a las doce, en la Santa Iglesia Catedral Metropolitana, concurriendo a ella todos los orfeonistas en corporación, y acompañados de ilustres personalidades, de orfeonistas pamploneses y numeroso público.

El presidente de la sociedad coral, don Félix Millet, y con él, el maestro Luis María Millet y los también maestros segundos directores Sres. Llongueras y Tomás, ocuparon lugar preferente en el presbiterio, junto al Excmo. Sr. Rector Magnífico del Estudio General de Navarra, don José María Albareda y el vice-Rector don Ismael Sánchez Bella. Asistió igualmente, ocupando el lugar reservado a la Excma. Diputación Foral de Navarra, el Vicepresidente don Miguel Gortari Errea.

En bancos a ellos destinados se situaron los representantes de la junta Directiva del Orfeón Pamplonés, con su presidente don Hilario Etayo, vicepresidente don Joaquín del Olmo Basterrechea y el director maestro Pedro Pirfano, al lado de la junta Directiva del Orfeó Catalá.

Ofició el M. I. Sr. d. Miguel Jabat, y durante el ofertorio antes de la Comunión y al final, el Orfeón Catalá interpretó composiciones de música sacra, adelantándole con ello al religioso auditorio una verdadera sensación artística respecto al concierto anunciado para la noche en el Frontón Labrit.

RECEPCION EN EL AYUNTAMIENTO

Después de la función religiosa los orfeonistas catalanes recorrieron las naves del templo y, a las doce y media, sus directivos fueron recibidos en la Casa Consistorial.

En representación del Sr. Alcalde, que había bajado a la fiesta familiar del Asilo de las Hermanitas de los Pobres, de tanta tradición en Pamplona, pronunció unas palabras de bienvenida cordial a la ciudad el teniente de alcalde don Julio San Gil.

Elogió en breves frases el glorioso historial del Orfeón Catalá a través de sus setenta años de existencia y le deseó alcanzase en Pamplona los mismos resonantes éxitos conquistados en España y en el extranjero.

El señor San Gil fué muy aplaudido.

Después habló el Presidente de la Sociedad, don Félix Millet, para agradecer la amable acogida de esta capital al Orfeón Catalá, que ha venido a Pamplona requerido por el Estudio General de Navarra, por esos hombres de estudio —dijo— que tienen, por consiguiente un alto concepto, yo diría que universal, de todas las cosas, a través de la cultura, porque es de esta forma como los hombres y los pueblos se entienden mejor.

El Estudio General de Navarra nos ha invitado —continuó diciendo el Sr. Millet—, no para unos cursillos o conferencias. Nos ha llamado para algo más sencillo, que es cantar y, con la canción, dar un poco de nuestra manera de ser. Aquí reunidos el Ayuntamiento de Pamplona, el Estudio General de Navarra, los representantes del Orfeón Pamplonés y nosotros, representantes de las canciones de Cataluña, hacemos ahora una especie de acto de afirmación y de fe en las cosas más nobles de la vida. Porque la canción es como la oración, que cada uno reza en su lugar y en su lengua, pero luego sube hasta el Creador, para hacerse una. La canción es algo muy semejante a la oración, cuando miles de voces la cantan acaso en lenguas y lugares distintos, para manifestar los sentimientos íntimos del hombre y formar la magnífica unidad de los hombres de todos los países y de todos los pueblos.

El Orfeón Catalá —dijo por último— ha encontrado en Navarra cariño desde el primer momento. No sé si nuestros orfeonistas cuando llegaron aquí llegaron como forasteros; pero estoy seguro de que cuando se vayan llevarán en sí la sensación de haber venido a su propia casa. La canción nos hermana a todos, sobre todo cuando tiene el sentido del pueblo y sabe expresar sus anhelos de unión y hermandad, en busca de valores superiores y eternos.

Una gran ovación acogió el discurso del señor Millet.

Seguidamente se sirvió un vino español y luego los visitantes abandonaron la Casa, siendo despedidos a la puerta por el Sr. Alcalde, en funciones a quien acompañaba el secretario municipal, don Ignacio Sanz González.

EN EL ORFEON PAMPLONES

Después de la recepción en el Ayuntamiento, los representantes del Orfeó Catalá y todos sus componentes se congregaron en los locales del Orfeón Pamplonés, en donde se tributó un cariñoso homenaje a los orfeonistas catalanes.

El presidente de nuestra Sociedad Coral don Hilario Etayo pronunció un discurso de afectuosa bienvenida, abogando por la hermandad y fraternidad de los orfeones, terminando con un ¡Viva el Orfeó Catalá! que los orfeonistas pamploneses rubricaron con gran entusiasmo.

El presidente del Orfeó Catalá contestó con unas elocuentes palabras, en las que puso de relieve cómo la canción bien cantada sirve siempre de unión a los pueblos, y concluyó también dando un ¡Viva al Orfeón Pamplonés!, subrayado delirantemente.

Fué entregado un hermoso ramo de claveles a la distinguida señora del maestro Millet, y los orfeonistas catalanas y pamploneses pasaron unos momentos de noble y amplia confraternidad.

EL CONCIERTO

A las siete de la tarde se efectuó en el Frontón Labrit el anunciado concierto, con un lleno imponente y un éxito clamoroso, pero de este acontecimiento artístico publicamos aparte la información correspondiente.

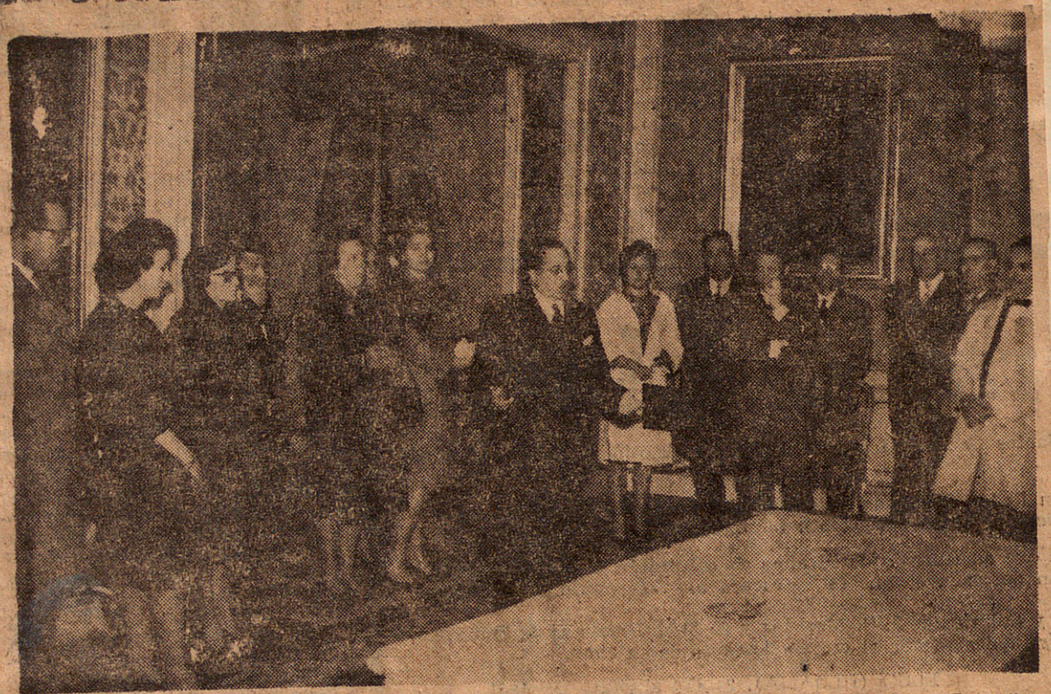
Unicamente diremos que el Orfeó Catalá salió ayer a las diez de la mañana, con dirección a San Sebastián y sabemos que ha marchado de Pamplona realmente agradecido y emocionado por las incontables atenciones recibidas y nos dijeron sus directivos y especialmente el presidente don Félix Millet, que regresaban con una deuda de gratitud y sobre todo muy satisfechos por haber estrechado los lazos de unión con nuestra ciudad y en particular con el Orfeón Pamplonés.

De ello también nosotros nos alegramos y les deseamos sigan conquistando muchos triunfos.

"Diario de Navarra"
Pamplona
21 Marz 1961

131

La estancia del "Orfeo Catalá" en Pamplona



El teniente de Alcalde D. Julio San Gil dirige la palabra a la representación del "Orfeó Catalá" que, el pasado domingo, hizo una visita de cortesía al Ayuntamiento de Pamplona — (Vea amplia información en la página 10.) (Foto Zubieta)

"El Pensamiento Navarro"
21 marz 1961 - Pamplona

El Orfeó Catalá, en Pamplona

El concierto de esta tarde en el Labrit

Llegó anoche a nuestra ciudad el Orfeó Catalá, célebre agrupación coral barcelonesa, a la que la ciudad ofreció ya un anticipado homenaje de bienvenida con ocasión del recibimiento que le había preparado el Orfeón Pamplonés. La entidad será recibida hoy por el Excmo. Ayuntamiento, después de la misa que a las doce se celebrará en la S. I. Catedral y en la que los orfeonistas interpretarán composiciones de música coral.

El concierto, acontecimiento máximo de la jornada de hoy, comenzará a las siete de la tarde y tendrá lugar, como es sabido, en el Frontón Labrit, bajo la dirección del maestro Luis María Millet.

Reproducimos a continuación el programa de esta gran audición:

PRIMERO.— "Muntaynes regalades" (canción popular catalana), Sancho Marraco.

"Els padrins de sant boi" (canción catalana), Pérez Moya.

"No t'espantis, atabau" (canción popular catalana), Tolrá.

"El cant dels ocells" (canción popular catalana), L. Millet.

"El caçador i la pastoreta (canción popular catalana), Botei.

Barítono solista, señor López Eparbé.

"Vou-veri-reu" (canción popular mallorquina), L. Millet.

"Serrana" (canción popular de Castilla la Vieja), Pujol.

"Deun Ageda" (canción popular vasca), Esnaola.

"La sardana de les Monges", Morera.

SEGUNDO. — Seis canciones sobre poemas franceses, de Rainer María Rilke, de Hindemith: "La biche", "Un cygne", "Puisque tout passe", "Printemps", "En Hiver", "Verger".

"Día de difuntos", P. Donostia.

"King Jesus is listening" (espiritual negro), William L. Dawson.

"Listen to the lambsi" (espiritual negro), Nathaniel.

Soprano solista, señorita Pilar Sebastiá.

TERCERO.—"La Mare de Deu", A. Nicolau.

"La mort de l'escolá", A. Nicolau.

Soprano solista, señorita Sonia Albaradejo.

"Tradiderunt me", Tomás Luis de Victoria.

Credo de la "Misa del Papa Marcelo", Palestrina.

"Arriba"
19 marz 1961

15

Concierto del Orfeó Catalá esta tarde en Labrit



El presidente del Orfeó Catala que llegó anoche a Pamplona y actuara hoy en el Frontón Labrit.

El programa definitivo del concierto que esta tarde ofrecerá el «Orfeó Catalá» en su primera actuación ante el público de Pamplona es el siguiente:

I

Muntanyes regalades (canción popular catalana), Sancho Marraco. Els Fadrins de Sant Boi (íd.), Pérez Moya. No t'espantis. Alabau (íd.), Toldrá. El cant dels ocells (íd.), L. Millet. El cacador i la pastoreta (íd.), Botei. Barítono solista, señor López Esparbé. Vou, veri, rou (canción popular mallorquina), L. Millet. Serrana (canción popular de Castilla la Vieja). Deun ageda (canción popular vasca), Esnaola. La sardana de les monges, Morera.

II

Seis canciones sobre poemas franceses de Rainer M.ª Rilke: La biche, Un cygne, Puisque tout passe, Printemps, En hiver, Verger, Hindemith. Día de difuntos, Donostia. King Jesus is listening (espiritual negro), William L. Dawson. Listen to the lambs!' (íd.), Nathaniel. Soprano solista, señorita Pilar Sebastiá.

III

La Mare de Deu, A. Nicolau. La mort de l'escola, A. Nicolau. Soprano solista, señorita Sonia Albaladejo. Tradiderunt me, T. L. de Victoria. Credo de la Misa del Papa Marcelo, Palestrina.

El concierto empezará a las siete en punto de la tarde y estará presidido por las primeras autoridades religiosas y civiles de la ciudad.

Entre los acompañantes que llegaron ayer tarde con el Orfeó Catalá estaban los conocidos periodistas de Barcelona «Sempronio» —de «Diario de Barcelona»— y Arturo Llopis —de la revista «Destino».

"El Pensamiento Navarro"
19 marz 1961

Anoche llegó el ORFEO CATALA

Con notable retraso, pues eran cerca de las 10,30 de la noche, llegaban a la Plaza del Castillo siete autobuses trayendo a los miembros del Orfeón Catalán. Hicieron una rápida visita a los locales del Orfeón Pamplonés, donde les aguardaba la Junta Directiva y miembros de nuestro glorioso Orfeón.

El presidnete de la entidad pamplonesa, don Hilario Etayo, dió en nombre de nuestro Orfeón la bienvenida a los catalanes.

Inmediatamente se realizaron las operaciones de alojamiento de los recién llegados.

Recordamos que el Orfeón Catalán asistirá a las 12 a Misa a la Catedral, y durante el augusto acto interpretará algunos motetes.

A la una serán recibidos los directivos y directores por el Excelentísimo Ayuntamiento de la capital. A las dos hará la visita oficial al Orfeón Pamplonés. A las siete será su actuación en el frontón Labrit.

Saludamos cariñosamente a la notable masa coral catalana, expresándole nuestro deseo de una grata estancia en Pamplona.

"El Pensamiento Navarro"
19 marz 1961

16

Ayer llegó el Orfeó Catalá

Hoy, a las dos, será recibido en el Orfeón Pamplonés



Ayer, a las diez y media de la noche, con dos horas de retraso a la prevista, llegaron a la Plaza del Castillo, frente al Orfeón Pamplonés, siete magníficos autobuses, conduciendo a los componentes del famoso Orfeó Catalá, después de un largo viaje realizado felizmente.

Su director el ilustre maestro don Luis Millet y directivos de la Sociedad, a quienes acompañaban profesores del Estudio General de Navarra y nuestro compañero en la Prensa catalana don Arturo Llópis, redactor de «Destino», fueron cumplimentados por el presidente del Orfeón Pamplonés don Hilario Etayo, el director don Pedro Pirfano y miembros de la Junta, cambiándose los más cordiales saludos, y hoy, a las dos de la tarde, el Orfeó Catalá será recibido oficialmente en el domicilio social de nuestra Masa Coral.

Como ya hemos anunciado, hoy, a las doce el Orfeó Catalá asistirá a una Misa en la Catedral durante la cual interpretará varios motetes.

Después se trasladará al Ayuntamiento, donde se le dedicará una recepción y seguidamente marchará al Orfeón Pamplonés.

Como ya saben nuestros lectores, hoy, a las siete de la tarde, en el Frontón Labrit, tendrá lugar un gran concierto, con arreglo al programa que ayer publicamos y para el que existe una gran expectación.

Damos nuestra afectuosa bienvenida a esta admirable embajada de arte orfeonal catalana y les deseamos una agradable estancia en Pamplona, ya que el exito lo damos por descontado. ¡

"Diario de Navarra"
19 mars 1961

MUSICA

El concierto del Orfeó Catalá

Constituyó un clamoroso éxito

El Estudio General de Navarra impuso a su estandarte una corbata



(Foto GALLE.)

Era la primera vez que el famoso Orfeó Catalá venía a Pamplona a través de su larga y gloriosa historia en los anales orfeonísticos de España, y nuestra ciudad le ha tributado un recibimiento verdaderamente efusivo que estamos seguros habrá satisfecho los deseos que los orfeonistas catalanes tenían de estrechar lazos de fraternidad con nosotros y nosotros con ellos.

Y aparte los homenajes que al Orfeón Catalá le tributaron el Ayuntamiento en la Casa Consistorial y el Orfeón Pamplonés en su domicilio social, fué el pueblo el que le rindió ferviente pleitesía de admiración y de afecto acudiendo al Frontón Labrit de manera que llenó sus localidades para escucharle y para dedicarle las más entusiastas ovaciones.

Y al concierto vamos a referirnos, no en plan de crítica —que en definitiva habría de ser muy elogiosa— sino en un sentido de referencia que refleje, si es posible, la brillantez y solemnidad que adquirió el extraordinario acontecimiento artístico.

El Orfeó Catalá es un conjunto magnífico, con una disciplina ejemplar, con un acoplamento excelente muy bien ajustado; y sus componentes —damas, señoritas, caballeros y niños, con predominio femenino— cantan con visible interés, con ostensible voluntad, logrando así unos grandes efectos sonoros que calan hondo en el público hasta impresionarle delirantemente, como ocurrió anteanoche. A los hechos nos remitimos y a las ovaciones estruendosas que resonaron a lo largo de la audición

Su ilustre director el maestro Luis María Millet, hijo del fundador de esta gran Masa Coral y heredero dignísimo de sus excepcionales cualidades, posee una batuta firme, vigorosa, enérgica, dominadora, que hace seguras y perfectas las interpretaciones de las obras.

En la primera parte escuchamos composiciones populares catalanas, una de Castilla la Vieja y una vasca, teniendo que repetirse «El cazador y la pastora», de Botei, la «Serrana», de Pujol, y «La Sardana de las Monjas», de Morera.

En la segunda parte constituyeron una novedad dentro del programa las seis canciones sobre poemas franceses de Rainer M.ª Rilke, de Hindemith, y los negros espirituales de William L. Dawson y de Nathaniel, que también se bisaron, y sobresalió por su profunda belleza «Día de Difuntos», del P. Donostía.

Formaron la tercera parte dos conocidas composiciones de Nicolau, «La Mare de Deu» y «La mort de l'escolá», «Tradiderunt», de Victoria, y el «Credo de la Misa del Papa Marcelo,», de Palestrina.

El maestro Millet hubo de corresponder a los calurosos aplausos de los espectadores con una propina, el «Ave verum», de Saint-Saens, cantado con suma delicadeza.

Al final arreciaron las ovaciones como una tempestad y el maestro Millet hizo partícipes de ellas a los subdirectores, maestros Llongueras y Tomás, y a los solistas señor López Esparbé, barítono, y señoritas Pilar Sebastiá y Sonia Albadalejo, sopranos.

Como detalles complementarios, añadiremos que en un intermedio, el Estudio General de Navarra, representado por su Rector Magnífico, acompañado de algunos profesores, impuso a la bandera del Orfeó Catalá, una primorosa corbata, en medio de ruidosos aplausos, y a las señoritas se les obsequió con preciosas canastillas de flores.

Los palcos estaban elegantemente adornados con banderas de Cataluña y de España, y en ellos se hallaban el Excmo. Sr. Vicepresidente de la Diputación Foral don Miguel Gortari, con su señora; el Excmo. Sr. General Gobernador Militar don Gregorio López Muñiz, también con su esposa; el Excmo. Sr. Rector Magnífico del Estudio General de Navarra don José María Albareda y el Vicerrector don Ismael Sánchez Bella; una representación de la Junta Directiva del Orfeón Pamplonés con su presidente señor Etayo, el vicepresidente don Joaquín del Olmo y el director maestro Pedro Pírfano; la Junta Directiva del Orfeó Catalá y otras personalidades y representaciones.

Al presentarse en la cancha el Orfeó Catalá con su bandera y luego su ilustre director maestro Luis María Millet, estallaron los primeros aplausos.

La gran Masa Coral catalana cuando se ordenó en el estrado ofreció un soberbio golpe de vista.

Reciba el Orfeó Catalá nuestra cordial felicitación por el éxito alcanzado en su primera visita a Pamplona, deseando que ella sea el preludio de otras anuales, por lo menos.

B. BARON

"Diario de Navarra"
21 mars 1961
Pamplona

20

El Orfeó Catalá en Pamplona

Después de una Misa en la Catedral, los directivos de la Agrupación Musical fueron recibidos en el Ayuntamiento. --- Exito del Concierto de anoche en el Labrit.

El renombrado e ilustre "Orfeó Catalá", que llegó a Pamplona el sábado a las diez y media de la noche, oyó la Misa dominical de ayer a las 12 de la mañana, en la Santa Iglesia Catedral Metropolitana, concurriendo a ella todos los orfeonistas en corporación, con sus directivos y acompañados de ilustres personalidades, de orfeonistas pamploneses y numeroso público.

El presidente de la sociedad coral, don Félix Millet, y con él el maestro Luis María Millet y los también maestros segundos directores Sres. Llongueras y Tomás, ocuparon lugar preferente en el presbiterio, junto al Excmo. Sr. Rector Magnífico del Estudio General de Navarra, don José María Albareda; el vice-rector don Ismael Sánchez Bella y el presidente del Orfeón Pamplonés, don Hilario Etayo. Asistió igualmente a la Misa, ocupando el lugar reservado a la Excma. Diputación Foral de Navarra, el Vicepresidente don Miguel Gortari Erréa.

Ofició el M. I. Sr. D. Miguel Jabat, y durante el ofertorio antes de la Comunión y al final, el Orfeó Catalá interpretó composiciones de música sacra coral, adelantándole con ello al religioso auditorio una verdadera sensación artística respecto al concierto anunciado para la noche en el Frontón Labrit.

RECEPCION EN EL AYUNTAMIENTO

Después de la función religiosa, los orfeonistas catalanes recorrieron las naves del templo y, a las 12 y media, sus directivos fueron recibidos en la Casa Consistorial, donde el Ayuntamiento les obsequió con un vino español.

En representación del Sr. Alcalde, que había bajado a la fiesta familiar del Asilo de las Hermanitas de los Pobres, de tanta tradición en Pamplona, pronunció unas palabras de bienvenida cordial a la ciudad el teniente de alcalde don Julio San Gil.

Después habló el Presidente de la Sociedad, don Félix Millet, para agradecer la amable acogida de esta capital al Orfeó Catalá, que ha venido a Pamplona requerido por el Estudio General de Navarra, por esos hombres de estudio —dijo— que tienen, por consiguiente, un alto concepto, yo diría que universal, de todas las cosas, a través de la cultura, porque es de esta forma cómo los hombres y los pueblos se entienden mejor.

El Estudio General de Navarra nos ha invitado —continuó diciendo el Sr. Mollet—, no para unos cursillos o conferencias. Nos ha llamado para algo más sencillo, que es cantar y, con la canción, dar un poco de nuestra manera de ser. Aquí reunidos el Ayuntamiento de Pamplona, el Estudio General de Navarra, los representantes del Orfeón Pamplonés y nosotros, representantes de las canciones de Cataluña, hacemos ahora una especie de acto de afirmación y de fe en las cosas más nobles de la vida. Porque la canción es como la oración, que cada una reza en su lugar y en su lengua, pero luego sube hasta el Creador, para hacerse una. La canción es algo muy semejante a la oración, cuando miles de voces la cantan, acaso en lenguas y lugares distintos, para manifestar los sentimientos íntimos del hombre y formar la magnífica unidad de los hombres de todos los países y de todos los pueblos.

El Orfeó Catalá —dijo por último— ha encontrado en Navarra cariño desde el primer momento. No sé si nuestros orfeonistas cuando llegaron aquí llegaron como forasteros; pero estoy seguro de que cuando se vayan llevarán en sí la sensación de haber venido a su propia casa. La canción nos hermana a todos, sobre todo cuando tiene el sentido del pueblo y sabe expresar sus anhelos de unión y hermandad, en busca de valores superiores y eternos.

Seguidamente se sirvió el vino español y luego los visitantes abandonaron la Casa, siendo despedidos a la puerta por el Sr. Alcalde en funciones, a quien acompañaba el secretario municipal.

EN EL ORFEON PAMPLONES

Después de la recepción en el Ayuntamiento, los representantes del Orfeó Catalá y todos sus componentes se congregaron en los locales del Orfeón Pamplonés, en donde se tributó un cariñoso homenaje a los orfeonistas catalanes.

El presidente de nuestra Sociedad Coral don Hilario Etayo pronunció un discurso de afectuosa bienvenida, abogando por la hermandad y fraternidad de los orfeones, terminando con un ¡Viva el Orfeó Catalá! que los orfeonistas pamploneses rubricaron con gran entusiasmo.

El presidente del Orfeó Catalá contestó con unas elocuentes palabras, en las que puso de relieve cómo la canción bien cantada sirve siempre de unión a los pueblos, y concluyó también dando un ¡Viva al Orfeón Pamplonés!, subrayado delirantemente.

Fué entregado un hermoso ramo de claveles a la distinguida señora del maestro Millet, y los orfeonistas catalanes y pamploneses pasaron unos momentos de noble y amplia confraternidad.

UN CONCIERTO DE CLAMOROSO EXITO

A las siete de la tarde tuvo lugar en el Frontón Labrit el anunciado concierto del Orfeó Catalá, con un lleno rebosante.

Los palcos estaban elegantemente adornados con banderas de Cataluña y de España, y en ellos se hallaban el Excmo. Sr. Vicepresidente de la Diputación Foral don Miguel Gortari, con su señora; el Excmo. Sr. General Gobernador Militar don Gregorio López Muniz, también con su esposa; el Excmo. Sr. Rector Magnífico del Estudio General de Navarra don José María Albareda y el Vicerrector don Ismael Sánchez Bella; una representación de la Junta Directiva del Orfeón Pamplonés con su presidente señor Etayo y el director maestro Pedro Pírfano; la Junta Directiva del Orfeó Catalá y otras personalidades y representaciones.

Al presentarse en la cancha el Orfeó Catalá con su bandera y luego su ilustre director maestro Luis María Millet, estallaron los primeros aplausos.

La gran Masa Coral catalana cuando se formó en el estrado, ofreció un soberbio golpe de vista.

Sin espacio para poder hacer una merecida crítica del concierto, diremos que éste alcanzó un éxito verdaderamente clamoroso; que el Orfeó Catalá actuó de manera imponderable, impresionando la interpretación que dió a todas las obras; que varias de éstas hubieron de repetirse por fuerza de los aplausos, y que todo el programa se desarrolló entre ovaciones estruendosas, envolviendo en ellas al maestro Millet, a los subdirectores y a los solitas.

En un intermedio, al Estudio General de Navarra, por medio de su Rector Magnífico, acompañado de algunos profesores, impuso a la bandera del Orfeó Catalá una primorosa corbata, en medio de ruidosos aplausos, y a las señoritas se les obsequió con preciosas canastillas de flores.

Hubo como propina el «Ave Verum» de Mozart, y la despedida que se tributó al Orfeó Catalá alcanzó proporciones apoteósicas.

Sabemos que el Orfeó Catalá se marcha de Pamplona realmente agradecido y emocionado por las incontables atenciones recibidas, y nos dijeron sus directivos y especialmente el presidente don Félix Millet, que representaban con una deuda de gratitud y sobre todo muy satisfechos por haber estrechado los lazos de unión con nuestra ciudad y en particular con el Orfeón Pamplonés.

De ello también nosotros nos alegramos y les deseamos sigan conquistando muchos triunfos.

"Lunes"
Pamplona
20 marzo 1961

17

La visita a Pamplona del «ORFEO CATALA»

TUVO UN ESPLENDIDO EXITO ARTISTICO



La masa coral catalana a la salida de la Catedral en donde oyó misa. ¡Qué bien cantó!F.-º Zubieta

El programa de la estancia en Pamplona del gran Orfeó Catalá comenzó con una Misa en la Catedral, a las doce horas. El Templo se llenó de pamploneses.

El presidente de la sociedad coral, don Félix Millet, y con él el maestro Luis María Millet y los también maestros segundos directores Sres. Llongueras y Tomás, ocuparon lugar preferente en el presbiterio, junto al Excmo. Sr. Rector Magnífico del Estudio General de Navarra, don José María Albareda; el vice-rector don Ismael Sánchez Bella y el presidente del Orfeón Pamplonés, don Hilario Etayo. Asistió igualmente a la Misa, ocupando el lugar reservado a la Excma. Diputación Foral de Navarra, el Vicepresidente don Miguel Gortari Errea.

Ofició el M. I. Sr. D. Miguel Jabat, y durante el ofertorio, antes de la Comunión y al final, el Orfeó Catalá interpretó composiciones de música sacra coral, adelantándole con ello al religioso auditorio una verdadera sensación artística respecto al concierto anunciado para la noche en el Frontón Labrit.

Una audición anticipo de lo que nos esperaba por la tarde en el Labrit.

BRILLANTE RECEPCION EN LA CASA CONSISTORIAL

A la una de la tarde, la Directiva y demás personalidades que acompañaban al Orfeó Catalá fueron recibidas en el Municipio.

Hallábanse en la Casa el teniente de alcalde don Julio San Gil, en representación del Alcalde, que, con las demás autoridades, concurría al acto de las Hermanitas de los Pobres.

El señor San Gil, con frase llena de afecto y de consideración a la alta estima que se tiene en el mundo del Arte al Orfeó Catalá, dió la bienvenida a Pamplona a esta ilustre entidad.

El señor San Gil tuvo una cálida referencia a la importancia artística de la citada entidad catalana.

Dió a todos los presentes su saludo de bienvenida a nuestra ciudad, en nombre del Alcalde y del Ayuntamiento.

Después habló el Presidente de la Sociedad, don Félix Millet, para agradecer la amable acogida de esta capital al Orfeó Catalá, que ha venido a Pamplona requerido por el Estudio General de Navarra, por esos hombres de estudio —dijo— que tienen, por consiguiente, un alto concepto, yo diría que universal, de todas las cosas, a través de la cultura, porque es de esta forma cómo los hombres y los pueblos se entienden mejor.

El Estudio General de Navarra nos ha invitado —continuó diciendo el Sr. Mollet—, no para unos cursillos o conferencias. Nos ha llamado para algo más sencillo, que es cantar y, con la canción, dar un poco de nuestra manera de ser. Aquí reunidos el Ayuntamiento de Pamplona, el Estudio General de Navarra, los representantes del Orfeón Pamplonés y nosotros, representantes de las canciones de Cataluña, hacemos ahora una especie de acto de afirmación y de fe en las cosas más nobles de la vida. Porque la canción es como la oración, que cada una reza en su lugar y en su lengua, pero luego sube hasta el Creador, para hacerse una. La canción es algo muy semejante a la oración, cuando miles de voces la cantan, acaso en lenguas y lugares distintos, para manifestar los sentimientos íntimos del hombre y formar la magnífica unidad de los hombres de todos los países y de todos los pueblos.

El Orfeó Catalá —dijo por último— ha encontrado en Navarra cariño desde el primer momento. No sé si nuestros orfeonistas cuando llegaron aquí llegaron como forasteros; pero estoy seguro de que cuando se vayan llevarán en sí la sensación de haber venido a su propia casa. La canción nos hermana a todos, sobre todo cuando tiene el sentido del pueblo y sabe expresar sus anhelos de unión y hermandad, en busca de valores superiores y eternos.

Seguidamente se sirvió el vino español y luego los visitantes abandonaron la Casa, siendo despedidos a la puerta por el Sr. Alcalde en funciones, a quien acompañaba el secretario municipal.

EN EL ORFEON PAMPLONES

Después de la recepción en el Ayuntamiento, los representantes del Orfeó Catalá y todos sus componentes se congregaron en los locales del Orfeón Pamplonés, en donde se tributó un cariñoso homenaje a los orfeonistas catalanes.

El presidente de nuestra Sociedad Coral don Hilario Etayo pronunció un discurso de afectuosa bienvenida, abogando por la hermandad y fraternidad de los orfeones, terminando con un ¡Viva el Orfeó Catalá! que los orfeonistas pamploneses rubricaron con gran entusiasmo.

El presidente del Orfeó Catalá contestó con unas elocuentes palabras, en las que puso de relieve cómo la canción bien cantada sirve siempre de unión a los pueblos, y concluyó también dando un ¡Viva al Orfeón Pamplonés!, subra-

Al presentarse en la cancha el Orfeó Catalá con su bandera y luego su ilustre director maestro Luis María Millet, estallaron los primeros aplausos.

La gran Masa Coral catalana cuando se formó en el estrado, ofreció un soberbio golpe de vista.

Pero del concierto hemos de dejar al crítico su opinión.

yado delirantemente.

Fué entregado un hermoso ramo de claveles a la distinguida señora del maestro Millet, y los orfeonistas catalanes y pamploneses pasaron unos momentos de noble y amplia confraternidad.

EL CONCIERTO EN EL LABRIT

A las siete de la tarde tuvo lugar en el Frontón Labrit el anunciado concierto del Orfeó Catalá, con un lleno rebosante.

Los palcos estaban elegantemente adornados con banderas de Cataluña y de España, y en ellos se hallaban el Excmo. Sr. Vicepresidente de la Diputación Foral don Miguel Gortari, con su señora; el Excmo. Sr. General Gobernador Militar don Gregorio López Muniz, también con su esposa; el Excmo. Sr. Rector Magnífico del Estudio General de Navarra don José María Albareda y el Vicerrector don Ismael Sánchez Bella; una representación de la Junta Directiva del Orfeón Pamplonés con su presidente señor Etayo y el director maestro Pedro Pirfano; la Junta Directiva del Orfeó Catalá y otras personalidades y representaciones.

"El Pensamiento Navarro"
Pamplona
21 mars
1961

18

UNICA ACTUACION DEL ORFEO CATALA

Anteayer, domingo, según estaba anunciado en el Frontón Labrit, a las siete de la tarde, tuvo lugar el concierto organizado por el Estudio General de Navarra, y que corría a cargo del Orfeón Catalán.

Entidad histórica, si no me equivoco, cumple sus setenta años allá por octubre de este año, representa a Cataluña, país que canta, como puede representar el Donostiarra, a Guipúzcoa, y el Pamplonés, a Navarra, países que también cantan. Orfeones, en España, hay pocos, y he nombrado en poco más de una línea, todo lo más sobresaliente.

Muy bien; no tiene nada de particular que Cataluña, país que canta, visite a Navarra, otro país que canta también, aunque de otro modo. Allí, en la costa brava, el folklore es diverso al nuestro, casi antagónico; allí, el ritmo se mueve en un rotundo dos por cuatro, desembocando en la «sardana»; en el país vasco, se canta y se baila a un compás que vuelve loco a quien no lo ha estudiado a fondo; el zortzico se ejecuta en cinco por ocho, compás raro.

Allí, en Cataluña, los Millet, Nicolau, Pujol o Morera, no se preocupan más que de destacar la melodía en sus canciones populares; aquí, vivimos en un país de rancia tradición armonística. Muchas veces, y no es cuestión de dar nombres gloriosos, muchas melodías endebles, se salvan y pasan a una posteridad bien ganada, por la riqueza del movimiento de sus voces. Es, pues, un concepto completamente distinto de ver el arte coral.

De un concepto tan divergente en el prisma de quien compone, tiene que surgir una escuela, un estilo diferente en la forma de emitir la voz, de interpretar incluso las obras polifónicas y populares.

Para apreciar con detalle a un coro, no es el lugar más adecuado un frontón, antes bien, es la antítesis del lugar donde se debe hacer música.

Pero, en fin, allí fué, y allí había que escuchar la actuación del Orfeón Catalán.

Programa a tres partes, con gran abundancia de canción catalana; como música universal, sólamente Hindemith y polifónico de Victoria y Palestrina.

Las seis cancioncillas de Paul Hindemith, a otros tantos poemas franceses de Rilke, son lo menos Hindemith que se puede concebir. El gran maestro alemán ha pretendido, y lo ha conseguido plenamente, crear una atmósfera francesa, de tal modo, que aquello sonaba a Ravel más que a escritura germana, y menos recordando a esa mano que libera totalmente las líneas melódicas, tanto en su curso horizontal como en la preocupación armónica. Esas canciones son lo más alejado de su estética, ya histórica, de ensanchar el sistema diatónico hasta el infinito y sólamente señalar una tonalidad por el último acorde.

Las canciones de ayer eran disonantes, pero con suavidad raveliana, inofensivas; incluso en sus finales, eran menos avanzadas que el mismísimo Mauricio Ravel.

Al coro lo encontré dándole gran importancia a las voces blancas, que corrieron con la parte de león de todo el programa, bien es verdad que la mayor parte del mismo eran obras melódicas; pero el bajo fundamental de todo coro, la cuerda grave de las voces masculinas, es debilísima, tanto, que se marchó totalmente inédita.

Mucho público, aunque no llenó el frontón; grandes ovaciones, que, sin hacerse rogar demasiado, hicieron repetir muchas de las obras del programa.

También había dos «negro espiritual», muy distintamente llevados a como estamos acostumbrados a escucharlos. Y dos obras vascas, una debilísima, de Esnaola, y otra del Padre Donostia, que parece quiso intercalar en una obra polifónica, no es primera vez, la melopea gregoriana.

En un intermedio, los rectores del Estudio General impusieron una corbata al estandarte del Orfeón Catalán.

FILARE

"El Pensamiento Navarro". PAMPLONA
21 Marzo 1961

NAVARRA

PAMPLONA. — (Por teléfono. De nuestro corresponsal).

Ayer noche llegó a Pamplona el famoso «Orfeó Catalá», que está constituido por 250 orfeonistas. En la Plaza del Castillo el Ayuntamiento le dio la bienvenida. Hoy, en la función religiosa de la catedral, dicho orfeón interpretará varias obras y a continuación habrá una recepción en el Ayuntamiento. Por la noche dará un concierto en el Frontón Labrit.

"La Gaceta del Norte" - Bilbao
19-III-1961

MUSICA

GRAN EXITO DEL ORFEO CATALA EN EL VICTORIA EUGENIA

Había gran expectación en la capital y provincia para escuchar al Orfeó Catalá su audicion en el Teatro Victoria Eugenia, que registró el lleno de las grandes solemnidades.

Tanto como el arte que practica el Orfeó Catalá nos sigue admirando la vocacion y entrega absoluta de sus orfeonistas al trabajo artístico. Así se advierte en el conjunto un todo armonioso, un empaste de voces permanente, un equilibrio sonoro, una afinación, junto a estas caracteristicas, una flexibilidad. El Orfeó Catalá, por obra y gracia de su propia naturaleza, constituye un instrumento ductil. Su medio fuerte y sus pianos están plenamente conseguidos, perfectamente fundidos y delineados sus timbres. Lo mismo decimos de sus fuertes. Nosotros no nos separamos de la naturaleza de sus voces y a ella juzgamos. El tutti es lleno. E interpretan. Saben cantar, dicen, expresan con sobriedad y emoción, sin imitaciones ni recursos. Quizá la clave de la muestre en momentos algunas voces abiertas, detalle que observamos en algunas otras cuerdas, circunstancia esta que coincidía en determinados pasajes vibrantes, lo que hace considerar que esta particularidad fué más bien fruto del entusiasmo e interés de algunos orfeonistas que de defecto tecnico.

En cuanto a su sonoridad en conjunto, repetimos, es bella, grandiosa en muchos momentos, siempre armoniosa.

El mérito del Orfeó Catalá fué el ofrecer ayer un rosario de canciones propias, junto a Paúl Hindemith y Victoria y Palestrina. Estaba bien combinado el programa, porque existia una relación, una justificacion de montarlo así. Y vinieron a cantarlo, mejor dicho, a decirlo.

El temperamente, la idiosincrasia, el clima y las costumbres tienen mucho que ver con las voces y con la música. La música catalana, es emotiva y pintoresca, dentro de sus propios matices, de una sensibilidad. Todos los aspectos de la vida popular parecen tener una perfecta relación. Por eso quizá la música catalana huya con el mejor criterio de ese afán, que tantas melodías populares ha destrozado en nuestra tierra, de tener forzosamente que terminar en la región aguda, casi diríamos que con un grito colectivo.

Sancho Marraco, Pérez Moya, Toldrá, Millet —auténtica exhibición de las sopranos—, Botet, Pujol, Morera y Nicolai, representan mucho en la vida del pueblo catalán, al que han servido con una conciencia artística digna del mejor elogio. Constituye un ejemplo. Y llega ese eco popular en toda su grandeza de desarrollo que es acogido con aplausos entusiastas. Y en la primera parte, hubo de repetir cuatro páginas. Esto da idea del clima logrado. Entre las páginas repetidas figuró "Deun Ageua", de Esnaola, cantado en catalán.

En la segunda, escuchamos seis canciones sobre poemas franceses de Rainer "María Rilke", de Paúl Hindemith, logradas en expresión. Luego escuchamos "Dia de los Muertos", del Padre Donosti, página que todos conocemos y que constituye un modelo de arquitectura ármonica, sentida, profundamente religiosa. Y como complemento de esta parte escuchamos un canto espiritual de los negros, de Nathaniel Dett, que lograron ambientarlo, y un rústico villancico de Luis M. Millet, de gran riqueza armónica y expresión.

Dos páginas de Nicolau interpretó el Orfeó Catalá en la ultima parte: "La Madre de Dios" y "La muerte del infante de coro". La primera, una plegaria; la segunda, un poema emotivo, de profunda raíz religiosa también, sentido, de gran estilo coral.

Y pasamos a Victoria, con el responsorio "Tradiderunt me", magnífico de contenido, bien llevado por el maestro Luis María Millet con profundo sentido de la música religiosa. Y terminó el concierto con ese grandioso templo de la polifonia clásica: "Credo" de la "Misa del Papa Marcelo", de Palestrina. Fué una ejemplar entrega al texto musical, al difícil arte de expresar esta página obligada a todas las corales y apropiada para ser interpretada tanto en el templo cuanto en cualquier concierto de esta naturaleza.

Grata impresión ha dejado el Orfeó Catalá. El público se entusiasmó con sus interpretaciones. Y los orfeonistas y el maestro Millet pusieron el alma en la empresa logrando un éxito abierto, sincero, rotundo. Los aplausos fueron también de gran gala.

El Orfeó Catalá deja un gran recuerdo en San Sebastián.

Tenemos que destacar al maestro Luis María Millet. Es un músico y este es el mejor elogio que de el podemos hacer. Conoce las voces, sabe equilibrarlas y conoce y analiza la música a la que sirve con gran decoro. Con ello cumple y hace cumplir la misión para la que sirven estas entidades de voces humanas en su más amplio sentido de cometido artístico. Los aplausos fueron, repetimos, entusiastas, y fueron compartidos por el maestro, subdirectores, solistas y todo el conjunto.

TRISTAN DE EASO.

"El País Vasco" Diario vasco
San Sebastian
22 marz 1961

RECEPCION EN HONOR DEL ORFEO CATALA

Ayer, a la una y media de la tarde, fué recibido en el Ayuntamiento el Orfeó Catalá, en el salón de recepciones. Los orfeonistas catalanes fueron saludados por el alcalde, don Antonio Vega de Seoane, y los concejales señores Muñoz Baroja, Aycart, Mendía y Larrañaga. La embajada artística visitante estaba presidida por don Félix Millet, presidente del Orfeó Catalá; el maestro Millet, y otras personalidades.

El alcalde, don Antonio Vega de Seoane, les dió la bienvenida y agradeció el homenaje rendido al maestro Esnaola. Habló de la admiración que siente hacia Cataluña y felicitó al Orfeó Catalá por la labor artística que viene realizando, deseándole en San Sebastián una grata estancia.

Contestó al alcalde el presidente del Orfeó Catalá, don Félix Millet Maristany, quien agradeció vivamente las atenciones que estaban siendo objeto. Dedicó un recuerdo al maestro Esnaola y señaló la importancia que tuvo en España la presencia de los maestros Esnaola, Múgica y Millet, en el campo coral.

Dió las gracias a las autoridades municipales y señaló la cordialidad existente entre Barcelona y San Sebastián.

El alcalde, señor Vega de Seoane, ofreció una copa de vino de honor al Orefó Catalá.

"El País Vasco" Diario vasco
22 marz 1961

22



El Orfeó Catalá, EN San Sebastián

"Diario Vasco"
21 marz 1961

Se encuentra en San Sebastián el Orfeó Catalá, entidad que esta tarde ofrecerá un concierto en el Victoria Eugenia y cuya presencia ha sido acogida con gran satisfacción en nuestra ciudad.

En el grabado aparece el director de la citada entidad, maestro Millet, con los subdirectores, maestros Thomas y Llongueras, conversando con nuestro crítico musical "Tristán de Easo".

(Foto Aygüés.)

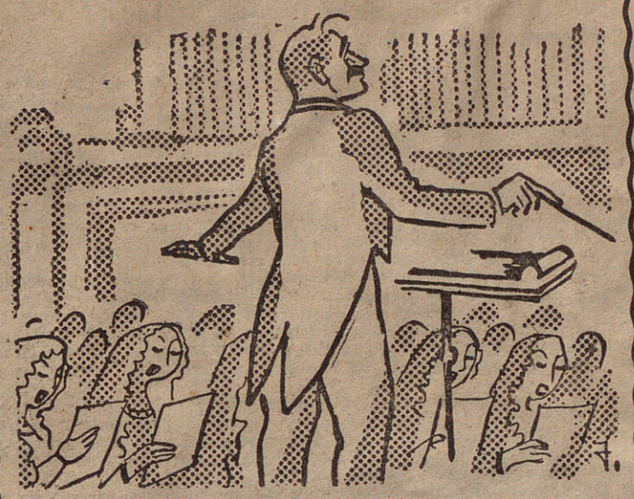
"Diario Vasco"
San Sebastian
22 marz 1961

Obsequio donostiarra al Orfeó Catalá



El alcalde de San Sebastián ha hecho entrega al Orfeó Catalá de una corbata para que la luzca en su bandera, como recuerdo de la visita a nuestra ciudad. La entrega tuvo lugar en la terraza del Ayuntamiento, después que el Orfeón Donostiarra cantó en honor de los catalanes. En nuestro grabado, junto al alcalde, señor Vega de Seoane, el presidente del Orfeo Catala, don Félix Millet; el director de la laureada masa coral, maestro Luis Millet, y el director del Orfeón Donostiarra, maestro Juan Gorostidi. (Foto Aygües.)

BUENOS DIAS BARCELONA



LA OBRA DEL «MISIONISTA»

El «Orfeó Català» ha realizado un viaje por Navarra y Vasconia. No una jira, como se empeñan muchos en llamarlo. Jira por ahora sigue siendo un banquete o merienda en el campo. No digo que nuestros orfeonistas, si el caso se presenta, no lo hagan, pero no es éste el motivo de su viaje.

De todos modos, aquella masa coral nacida en la vieja calle «d'en Dufort» está de actualidad. Vienen encantados de la vida y las visitas los orfeonistas. Hablo con uno de los más antiguos:

—Siempre está de actualidad el «Orfeó». Aunque a veces parezca que no. Se puede decir que todavía le dura «l'empenta» del maestro Luis Millet. «L'empenta» que había aprendido de pequeño.

—¿A qué se refiere?

—El maestro Luis Millet era de Masnou, y su padre, capitán de barco. Viajes de casi un año, con estancias aquí de unos tres meses. Durante esas vacaciones, venía cada día a Barcelona a inspeccionar la nave, y cuando emprendía otra vez la marcha toda la familia le acompañaba a «donar l'empenta».

Por esto tenía tanto empuje —que han heredado sus hijos y colaboradores— y era tan nervioso. Una vez vacunaron a todo el Orfeón por precaución y Junceda publicó una caricatura del «mestre» atado a una silla y sudando, con un pie que decía:

Diu que a n'en Lluís Millet
després de ser vacunat
varen tenir-lo lligat
perquè poguès estar quiet.

—¿Tenía mal genio?

—No. Vivía para su obra y se entregaba a ella con un entusiasmo que era difícil de igualar. Horas y horas de ensayo sin fatiga. Exigía mucho porque se entregaba todo, y de ahí su fama. Pero había oído referir anécdotas deliciosas. Como aquélla de la primera vez que ensayaron cierto himno y no les salía muy bien aquello de «llum als ulls i força al braç». Gritaba: «Feu uns ulls ben grossos!». Y cuando todo salió bien reía bondadosamente y acariciaba a los más pequeños: «Així, "macos". Ara sí que ho heu fet bé!».

Muchas cosas más me cuenta el orfeonista. Algunas ya las referí hace tiempo en otro «Buenos días» titulado: «El señor Millet de las solfas», o algo así. Pero el caudal nunca cesa de manar. Su perfil humano se refleja en contrastes. Así, en casa era un hombre sencillo y abierto. Dicen que tenía un papagayo —su padre traía alguno de Ultramar— del que nadie consiguió «amistad» salvo él. Le daba comidita en un plato y el loro le rizaba los bigotes con el pico.

En cambio, ante el atril era diferente. Tenaz, imponía su voluntad de hierro en las interpretaciones, para que salieran perfectas. A veces contra el público, como cuando se estrenó «La Sesta», del mallorquín Antonio Noguera, que el público recibió fríamente y Millet, con gran naturalidad, la repitió. Algo parecido sucedió con «Tres ocellets del Paradís», de Ravel. Sólo es escucharon algunos aplausos, y el maestro, como en familia, se volvió sonriente y dijo:

—Ahora volveremos a cantarla y os gustará más.

Los ensayos en el «Orfeó Català» eran modelo de disciplina. Desde aquel día, en los comienzos de su gran obra, en el que se le presentaron solamente seis cantores y les preguntó entre agrio y triste «si caldría plegar», hasta rebasar las doscientas voces, rompería muchas batutas, daría muchas patadas sobre la tarima, pero arrancaría, al fin, excelsas y sublimes melodías. Como él quería y como continúan.

Vives le preguntó un día:

—¿Y no te aburre hacer siempre lo mismo?

Millet, sorprendido, respondió con vehemencia:

—¿Yo aburrirme? ¡Si esto es lo que más me gusta! Estoy aquí para ensayar. Nada me interesa tanto como una de estas sesiones...

El obispo Torras y Bages le escribió en cierta ocasión una emotiva carta. Le decía, entre otras cosas:

«...Y no le felicito como naturalmente amante del placer estético, sino como obispo de la Santa Iglesia Católica. Considero a usted como un Misionista de la Belleza Infinita y le tengo, por consiguiente, como a un estimado hermano de ministerio.»

Gracias a él, Misionista de la Belleza Infinita, hoy, todavía, el «Orfeó Català» lleva embajadas de amor y de arte por el mundo. Así lo han comprendido los vascos seriotes o así y los nobles, heroicos y alegres navarros.

BUSQUETS MOLAS

"El Correo Catalán"
26 marz 1961

24

El Orfeó Catalá recibido en el Ayuntamiento

A la una y media de la tarde el "Orfeó Catalá" ha sido recibido en el salón de recepciones del Ayuntamiento, donde los han saludado el señor alcalde y los concejales señores Muñoz Baroja, Aycart, Mendia y Larrañaga, quienes han departido amigablemente con el presidente del "Orfeó Catalá", don Félix Millet; director don Luis María Millet; subdirectores, señores don Juan Thomás y don José J. Llongueras y otras personalidades musicales.

Al recibirles el alcalde, señor Vega de Seoane, ha pronunciado unas palabras ante todos los asistentes, en las que ha dicho que consideraba un privilegio que la fortuna le depare el que durante su mandato en la Alcaldía de San Sebastián pueda corresponder a las atenciones que recibió en Barcelona cuando en 1959 acompañó al Orfeón Donostiarra, que fue allí para cantar el "Mesías", de Haendel.

"Qué mejor manera —siguió diciendo— que corresponder a aquella atención, que la de expresar nuestra admiración y afecto a este maravilloso Orfeó Catalá, máximo representante de la música coral catalana."

"Esta admiración se hace aún más intensa —prosiguió el señor Vega de Seoane— si consideramos el desinterés con que el Orfeó Catalá visita San Sebastián, impulsado por la atracción que entre nuestras regiones hermanas existe y que simboliza esta amistad como lo ha hecho ayer tarde en una ofrenda ante el busto del inolvidable maestro Esnaola, alma de nuestro Orfeón Donostiarra, hoy a las órdenes de su discípulo predilecto, mi buen amigo, el maestro Gorostidi."

"Ya conocéis todos mi admiración por Cataluña, pues tuve ocasión de expresarla con motivo de la inauguración de la plaza que lleva su nombre, y estoy seguro que esta admiración y este afecto los comparten todos los donostiarras, que llenarán nuestro teatro Victoria Eugenia para escuchar con deleite el selecto programa que he tenido ocasión de conocer, donde se conjugan acertadamente lo popular con lo clásico, el folklore de Cataluña con el de Vasconia y con el castellano, sin olvidar la música moderna y como despedida su maravillosa versión del Credo de Palestrina, verdadero monumento coral."

"Con este programa el Orfeó Catalá renovará sus triunfos de París, Londres y Roma, haciendo gala de su técnica y de su maravillosa sensibilidad musical, y estrechando los lazos de la amistad de nuestras regiones que se entienden cantando en una feliz conjunción de afanes de elevación de nivel cultural a través del abnegado esfuerzo de estos ilustres maestros cantores."

"Os ruego que llevéis en mi nombre un cordial saludo al alcalde de Barcelona, y como alcalde de San Sebastián os doy la bienvenida, deseando tengáis una gratísima estancia en la ciudad."

Todos los reunidos aplaudieron calurosamente las palabras pronunciadas por el señor Vega de Seoane, que tuvieron feliz y elocuente réplica en las de don Félix Millet, presidente del Orfeó Catalá, quien hizo un poético canto a la música y, sobre todo, al canto.

Comenzó agradeciendo las palabras pronunciadas por el señor alcalde y a la acogida que le ha dispensado al Orfeó Catalá la ciudad de San Sebastián. Se refirió seguidamente a la sencillez de los hombres consagrados a la música orfeonística: Esnaola, Múgica y Millet.

Dice que son cuatro las entidades corales que están a punto de lograr sus bodas de diamante: el Orfeó Catalá, el Orfeón Donostiarra, el Orfeón Pamplonés y la Sociedad Coral de Bilbao, cuyo nacimiento no tuvo la importancia debida, aunque ahora todas ellas perviven a través de estos setenta últimos años.

Se pregunta el señor Millet porqué dichos hombres, tan relevantes dentro de la música, no han tenido una resonancia nacional, y responde diciendo qe fue por esa misma sencillez con que se ligaron amorosamente al empeño de su creación musical.

Señala que la música es un vínculo de unidad espiritual y que en esta moderna Babel, mucho más dramática que la de entonces por estar los hombres divididos no por la disparidad de las palabras, sino por los conceptos, ya que hablando todos las mismas palabras a m i s t a d, compresión, hermandad, etc. el hombre tiende hoy como nunca a separarse uno de otro. Y es la música el maravilloso vínculo para expresar con sencillez el amor más grande, la confraternización y el amor de los unos a los otros.

Por último, agradece la hospitalidad de nuestra ciudad y dice que quisiera ser en este momento el alcalde de Barcelona, y que aun no siéndole puede decirlo, pues está seguro de expresar su deseo, para ofrecer Barcelona a los donostiarras para que estén como "nosotros estamos aquí—dijo—como en nuestra propia casa".

Grandes aplausos rompen al final del magnífico discurso del señor don Félix Millet, quien estrecha un abrazo con el alcalde, señor Vega de Seoane.

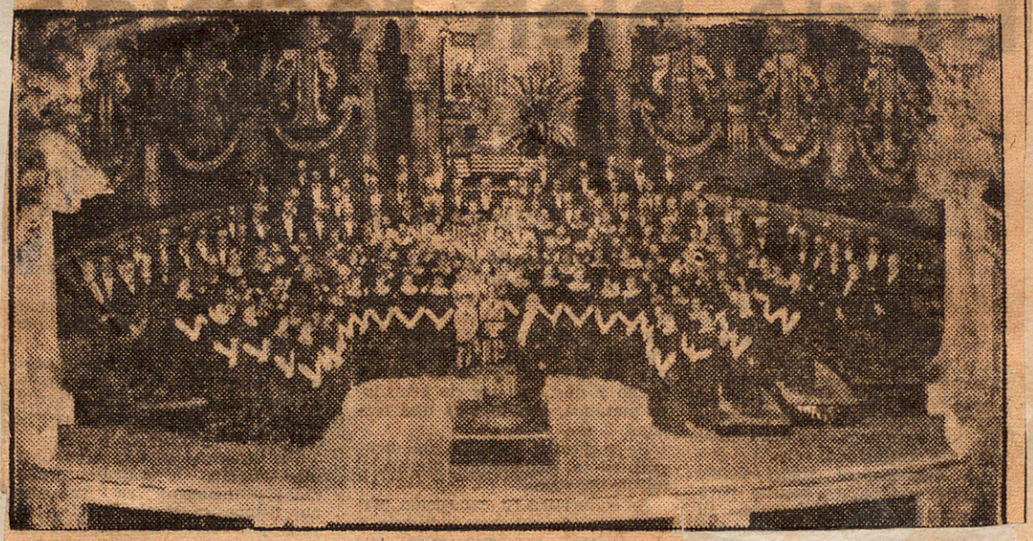
Finalmente fue servida una copa de vino de honor.

UNIDAD. San Sebastián. 21-III-1961

mpresionante triunfo del "Orfeó Catalá" en Pamplona

Mañana, cantará en el Victoria Eugenia

n su honor actuará esta noche el Orfeón Donostiarra



Hace apenas unas horas que el Orfeó Catalá acaba de obtener uno de los triunfos más rotundos de su glorioso historial.

Con el Frontón Labrit al tope —cartelito de "no hay billetes"—, la noche fue de total y absoluto triunfo.

Con el mismo programa que mañana martes, en nuestro teatro Victoria Eugenia, en única audición —la jornada de ayer en Pamplona fue de clamoroso éxito, con muchos bises.

Encontramos al Orfeó Catalá en una forma brillantísima, muy nutridas todas sus cuerdas —200 coralistas—, al mando de la batuta firme y expresiva de Luis María Millet.

Las canciones populares catalanas, con una versión sensacional de "La sardana de las monjas", las maravillosas interpretaciones de las obras cumbre del estilo catalán —"La Mare de Deu" y "La Mort del Escolá", de Nicolau—, cantos espirituales de los negros, la belleza de la obra de Hindemit, y la excelsitud de su interpretación en la polinia de Victoria y Palestrina —oír anoche el Credo del Papa Marcello, hizo correr el frío de la emoción por el frontón—, justifican el extraordinario éxito.

Enviamos desde aquí nuestra felicitación más expresiva al Orfeó Catalá, así como nuestra bienvenida, haciendo nuestras las palabras del presidente del Orfeón Donostiarra, don Joaquín Muñoz Baroja, que dicen así:

"A vuestra llegada a San Sebastián —nuestra amada Donostia— el Orfeón Donostiarra tiene algo que deciros: algo más íntimo que un simple "ongi etorri", que una simple bienvenida.

Nosotros consideramos que vosotros fuisteis —el Orfeó Catalá, la Sociedad Coral de Bilbao, el Orfeon Pamplonés y el Donostiarra— quienes encendisteis el fuego coral de España, cuya llama mantenemos hoy, camino todos de nuestras bodas de diamante, con el mismo entusiasmo que nuestros precursores.

Millet, Valle, Múgica y Esnaola, son apellidos ilustres que, si no alcanzaron reconocimiento nacional, se debe más bien a que todos ellos, clavados en su tradición, en la de su patria chica, desdeñaron vanidades, ya que vivieron en plenitud de entrega y servicio a su sola coral.

Pero entendemos, también, que esa entrega absoluta, total, enraizo en Cataluña, Navarra, Vizcaya y Guipúzcoa tan entrañablemente, que la brillantísima proliferación coral actual de España, a su alto ejemplo se debe.

Agradecemos vuestro gesto señorial, y por hidalgo, muy catalán, de venir a visitarnos.

Os abrimos los brazos de nuestra hermandad, ya que nuestra mente y nuestro corazón nos los habéis ganado por vuestro brillante historial y heroica perseverancia.

Sed bienvenidos a San Sebastián —a nuestra amada Donostia—, y que vuestra estancia os sea grata, como os merecéis.

Ya que vuestro triunfo artístico, clamoroso, se deberá solo a vuestra alta jerarquía artística."

PROGRAMA DE HOY LUNES

A las 12,30 ha llegado el Orfeó Catalá, en autocares y turismos, frente al Café Guría.

A las 19,30, ofrenda de flores por el Orfeó Catalá ante el busto de Esnaola, cantando su composición "Deun Ageda".

A las 22,30, en la terraza del Excmo. Ayuntamiento de San Sebastián, audición del Orfeón Donostiarra en honor del Orfeo Catalá, con el siguiente programa:

Polifonía:

1. "Poule Meus", de Victoria.

Folklore vasco:

1. "Goico Mendiyan", de Guridi.
2. "Bi euzko abesti", de Sagastizábal.

Folklore diverso:

1. "Càminito de Mieres" (Asturias), de Moreno Torroba.
2. "Camina la Virgen pura" (Galicia), de Sagastizábal.
3. "Riverana" (primera vez) (Salamanca), de Goyenechea.
4. "La vi llorando" (primera vez) (Castilla), de Manzanares.

Canto espiritual de los negros:

1. "Ev. ry time spiriti", de William L. Dawson.

Folklore catalán:

1. "Canta e vola que fá sol", de Amadeo Vives.

En la segunda parte, exhibición de bailes vascos por el Goizaldi, vencedor de certámenes internacionales.

El Orfeó Catalá ocupará los sitios de honor en la terraza, reservándose las sillas correspondientes.

En el intermedio del festival, el Excmo. Sr. alcalde de San Sebastián, hará entrega al Orfeó Catalá, en nombre del Casal de Cataluña y del Orfeón Donostiarra, trofeos otorgados por ambas entidades.

El Orfeón Donostiarra, el grupo de danzas Goizaldi y el Casal de Cataluña invita al pueblo de San Sebastián a sumarse a este homenaje en honor del Orfeó Catalá en su LXX aniversario, y primera visita a San Sebastián.

Mañana, martes, a las 19,15, único concierto por el Orfeó Catalá, en el Teatro Victoria Eugenia. Obras de Palestrina, Victoria, Hindemith, Nicolau, Miller, Pujol, Botei, Sancho Marraco, Delt, Pérez Moya, Toldrá, Novera, Esnaola y Padre Donosti.

"Unidad"
San Sebastian
20 mars
1961

28

Rendirá homenaje a Esnaola

EL ORFEO CATALA VIENE A SAN SEBASTIAN POR PRIMERA VEZ



MAESTRO MILLET

Ahora hace exactamente setenta años que se instituyó en Barcelona el "Orfeó Catalá", que representa algo así como el espíritu catalán.

Al principio lo formaron un conjunto de hombres y solamente después entraron las mujeres.

Los fundadores más destacados fueron dos personalidades de la música española: Luis Millet, primer director de la masa coral catalana, y Amadeo Vives, cuya figura es sobradamente conocida en la música contemporánea española.

Casi en la misma época eran fundados el Orfeón Donostiarra, el Orfeón Pamplonés, el Coro de Bilbao y otras masas orfeonísticas, que, si perviven, también ahora cumplen su setenta aniversario. Estas instituciones corales, han representado en gran parte a sus regiones respectivas y han tenido entre sí comunes afinidades.

He aquí que un día el maestro Esnaola, profesor de canto del Conservatorio de Música de San Sebastián, marcha a Barcelona, donde el Orfeó daba uno de sus memorables conciertos. La sorpresa del maestro donostiarra no tuvo límites al ver que en la masa coral se incluían mujeres. Le gustó lo que era insólita novedad entonces, y al regresar a su "choko" su primera gestión fue la posibilidad de hacer entrar las voces femeninas en el Orfeón Donostiarra.

Don Secundino Esnaola tuvo una gran admiración por el Orfeó Catalá; una gran amistad con don Luis Millet y sus más destacados colaboradores; y ahora, el Orfeó Catalá quiere, a su vez, testimoniar la admiración que desde siempre ha sentido por don Secundino Esnaola.

El Orfeó Catalá ha estado en Pamplona, invitado por el Estudio General de Navarra, y en este momento, es la una y cuarto de la tarde, llega a San Sebastián.

Actualmente el director del Orfeó Catalá es don Luis María Millet, hijo del fundador Millet.

—¿Satisfecho de su actuación en Pamplona?

—Nos habían dicho que era un público frío. Y sin embargo puede decir que desde nuestra última actuación en Madrid no habíamos tenido un público tan efusivo y caluroso. La gente no cesaba de aplaudirnos y vitorearnos. Ha sido algo realmente inesperado.

—¿Y cuándo fue su actuación en Madrid?

El maestro Millet no recuerda exactamente Consulta con sus colaboradores que le rodean Uno de ellos responde: en 1950.

—¿Cuántos vienen ustedes?

—El Orfeó entero, completo, doscientos intérpretes: hombres, mujeres y niños, junto con los dos subdirectores, los maestros don Juan Tomás, que se encarga del coro de niños; y el maestro don José Llongeras.

—¿Cómo se le ocurrió a su padre, el ilustre maestro Millet incluir a las mujeres?

—No sé exactamente. Realmente habría notado que la música coreográfica requiere la voz de la mujer; o tal vez pueda ser que la participación se debiese a que el Orfeó quería representar a todas las clases de Cataluña, a Cataluña entera. Las mujeres fueron en aquel tiempo dirigidas por doña Emerenciana Wehrle, de ilustre memoria en nuestra masa coral. A su muerte hubo un período que no tuvieron dirección y cuando yo me hice cargo del puesto de dirección requerí para esta misión a la señora Sancristóbal, que es la que lo lleva en este momento.

—¿Sus salidas más importantes?

—Movilizar una masa coral de tanta envergadura es muy difícil. Resulta caro, a pesar de la gran ayuda prestada por nuestros socios, que suman cerca de 3.500. Nuestras salidas al extranjero más importante han sido las de París, Roma y Londres. En el Mediodía de Francia hemos actuado también varias veces.

—¿Tiene usted confianza en la actuación de mañana?

—Exito de público, lo vamos a tener. Me dicen que el teatro está prácticamente vendido. Exito artístico... ya veremos. El programa lo hemos estudiado cuidadosamente para ofrecer al público donostiarra una muestra de nuestras posibilidades: la canción popular, tanto catalana como vasca. El Padre Donosti era muy amigo nuestro y de él traemos también algunas composiciones. Por traer algo del momento hemos incluido a Hindemith aun a sabiendas que este compositor no gusta al gran público; pero lo moderno había que incluirlo también. A Nicolau, que para el Orfeó es algo así como nuestro gran clásico. Los negros espirituales, etc. Ya veremos si logramos lo que más importa: el éxito artístico.

—¿Y el éxito económico?

—Mire usted: ese jamás lo podremos obtener. Son tales nuestros gastos que aun a teatro lleno perderemos aquí de quince a veinte mil duros. Es nuestro sino.

—En fin, tienen ustedes muchos socios y un gran Palau de la Música, gloria de las sedes artísticas, que enjugarán su déficit.

—Así tendrá que ser. Al "Orfeó Catalá" como tal solo le interesa que lo artístico sobresalga sobre todo.

—Pues que lo tengan ustedes mucho y muy grande. Encantado de conocerle, señor Millet.

I. D. R.

Llegó nuestro orfeón

3'55 h. No tenían hora fija en su llegada, y hemos visto engrosar los núcleos familiares que los esperaban. Al fin los autocares; caras de cansancio, besos, risas. Llega el «Orfeó Català» procedente del Norte.

Todo el mundo tiene prisa por llegar a casa...

—El frontón Labrit estaba lleno de público como no se recordaban precedentes. Pamplona nos ha recibido con los brazos abiertos... Luego San Sebastián; un buen hombre se nos acercó por la calle, tenía al menos ochenta años... y nos dió unas flores con lágrimas en los ojos...

—Tal vez lo más emocionante haya sido el recibimiento por parte del Orfeón Pamplonés y la recepción en las Casas Consistoriales... Todo fué cariño y fraternidad.

Hablan a la vez... son los nerviosismos del triunfo.

Miguel Rogla

EL NOTICIERO UNIVERSAL
23-III-1961

"Unidad"
San Sebastian - 20 marzo 1961

SAN SEBASTIAN

25

El maestro Millet dirige al Orfeón Donostiarra

No ha podido ser más emocional la jornada de anoche. El Orfeón Donostiarra, en pleno, ante la Casa Consistorial, en ese regalo, lleno de poesía, de ofrecer un recital al Orfeó Catalá, transmitía su mensaje de bienvenida a los coralistas catalanes, que han sabido sostener su prestigio, a través de sus setenta años de existencia, en pro de la música coral, por los principales lugares del mundo

El Orfeón Donostiarra brindó sus mejores y más selectas interpretaciones a esta entidad hermana, y con ello el alma de San Sebastián. De aquí las palabras del señor alcalde de nuestra ciudad, tan llenas de emoción al ofrecer la corbata que el Orfeón dedicaba al Catalá.

Pero, entre las obras ofrecidas, figuraba en el lugar de honor, y como homenaje al Orfeó Catalá y a sus tierras, la de Amadeo Vives "Canta e vola que fa sol". Fue ofrecida por el maestro Gorostidi, pero tuvo la gentileza de ceder, ante los aplausos del público, la dirección al maestro Millet, quien, con su maestría innegable, y sin previa preparación, dirigió al Orfeón Donostiarra esta obra, consiguiendo una interpretación magistral y emotiva también.

Este solo hecho basta para fundir en un sentimiento único el trazo uniforme de ambas masas corales, que laboran con un altruismo y una afición inigualable en pro de la música. Son estos coralistas los adelantados del arte, los que velan las armas en pro de este ideal magnífico, que lo sustentan con un desinterés y un espíritu romántico que hoy en pocas actividades logramos hallar.

Este acto solo basta para que el Orfeó Catalá, vinculado tan estrechamente con el Orfeón Donostiarra, se haya conquistado las simpatías de nuestra ciudad.

El numeroso público que asistió al concierto de anoche tuvo ocasión de manifestarlo al encontrarse en el tablado levantado ante la Casa Consistorial, juntos, los orfeonistas catalanes y donostiarras, fundidos en el lazo de la corbata que, por medio del alcalde de la ciudad, ofrecía el Orfeón Donostiarra al Orfeó Catalá.

ANGEL INARAJA

"La Voz de España"
21 marz 1961

Brillante concierto del Orfeó Catalá en el Victoria Eugenia

Como ya era de esperar el Teatro Victoria Eugenia registró el lleno absoluto en esta única audición del Orfeó Catalá. Y su éxito ha sido señaladísimo, por cuanto si el maestro Millet hubiera seguido por el camino emprendido en la parte primera de dar satisfacción al público bisando la mayor parte de las obras hubiera resultado un auténtico doble concierto.

Autores como Sancho Marraco Toldrá, Millet, Morera, Pujol, Botel, etc., de la más destacada escuela catalana, y entre ellos una del fundador y primer director del Orfeón Donostiarra, maestro Esnaola. Así fue esta primera parte, en la que admiramos las virtudes de afinación, ajuste, disciplina de esta gran masa coral, que sabe con su técnica suplir esa falta de timbre en las voces, y que, gracias al gran número de los ejecutantes, pueden fundirse y amalgamarse, sobre todo en esos mezzofortes que resultan maravillosos en el Orfeó Catalá.

En la parte segunda ofrecieron una serie de obras de autores contemporáneos: las "Seis canciones" de Hindemith, obra que aun cuando tiene el sello de este severo y avanzado compositor, no es una obra que pueda asustar aun por sus armonías y por su complejidad sonora; el maravilloso tejido del Padre Donostia "Diada dels morts"; el canto espiritual "Listen ti the Lambs", de Dett, cerrándose esta segunda parte con una obra del maestro Luis M. Millet, "El rustec villancet".

Faltaron calidades en la obra de Dett. No es esta agrupación la más indicada para esta clase de obras, en las que debe dominar el bajo pedal amplio, y debe tenderse en ellas a un ritmo bien definido, cualidades ambas que faltaron. En cambio, la obra de Hindemith fue perfecta en su forma de ejecutarse.

En la parte tercera nos reservaba el maestro Millet esas grandes obras de la polifonía, hermosas cada una de ellas en su estilo: Nicolau, el gran maestro catalán, junto a Tomás Luis de Victoria y a Palestrina. Admiramos entonces aún más, esa justeza, esa afinación, esa disciplina que tiene en todo momento el Orfeó Catalá, y la firme y espectacular batuta del maestro Luis M. Millet, que logró que esta audición transcurriese entre ovaciones intensísimas, consiguiendo para el Orfeó Catalá un rotundo éxito en nuestra ciudad.

ANGEL INARAJA

"La Voz de España
22 marz 1961

El "Orfeó Catalá" en una única audición el martes 21 de marzo

Grata noticia para los melómanos. El "Orfeó Catalá", con sus doscientos intérpretes, bajo la dirección de don Luis María Millet, se presentará el próximo martes, día 21, en el teatro Victoria Eugenia, en donde a las siete y cuarto de la tarde dará una única audición con un muy interesante programa con obras de Palestrina, Victoria, Hindemith, Nicolau, Millet, Dett, Botei, Sancho Marraco,, Pérez Moya, Toldrá, Morera, Padre Donosti y Esnaola.

La reserva de localidades para este acontecimiento coral puede hacerse en el teatro Victoria Eugenia (Teléf. 11.555), Orfeón Donostiarra (teléfono 10.671) y Casal de Cataluña.

Unidad
10 marz 1961

El Orfeo Catalá recibido en el Ayuntamiento

A primera hora de la tarde de ayer, los miembros del Orfeó Catalá se trasladaron al Ayuntamiento, donde en su salón de recepciones fueron recibidos por el alcalde de la ciudad, don Antonio Vega de Seoane, y los concejales señores Muñoz Baroja, Aycarr, Mendia y Larrañaga, quienes departieron amicalmente con los orfeonistas y con su director, señor Millet, y directivos del Orfeó.

El alcalde pronunció unas palabras de saludo y bienvenida, en las que puso de relieve el cariño que se siente en San Sebastián por Cataluña y los catalanes, haciendo cumplido elogio de las virtudes musicales del Orfeo.

Contestó a las palabras del alcalde el presidente del Orfeo, quien se pronunció en los mismos términos de elogio para San Sebastián y su Orfeón Donostiarra.

Finalizó la recepción con una copa de vino español.

"La Voz de España"
22 marz 1961

26

Hace setenta años que Luis Millet y Amadeo Vives fundaron el Orfeó Catalá

«SERVIMOS A LA POLIFONIA SIN VOCES», NOS DICE EL MAESTRO LUIS MARIA MILLET

Esta tarde, a las siete y cuarto, ofrecerá un concierto en el Victoria Eugenia

El Orfeó Catalá se encuentra en San Sebastián. Ha actuado con gran éxito en Pamplona, y teniendo en cuenta la proximidad de nuestra ciudad y las cordiales relaciones con el Orfeón Donostiarra, que datan desde los tiempos del maestro Esnaola, no ha querido regresar a Barcelona sin rendir homenaje al fundador de la laureada masa coral donostiarra, que corre con la organización de esta visita de cortesía y de hermandad, acreedora al mejor reconocimiento.

El Orfeó Catalá es producto de unos entusiasmos musicales. Sus fundadores, los maestros Luis Millet y Amadeo Vives, lo



EL MAESTRO MILLET

dicen todo. Eran músicos, componentes de un cuarteto que hacía música de cámara allá por el año 1891, en Barcelona, dos fuerzas y dos vocaciones que se unieron para dar forma a una noble aspiración: la creación del Orfeó Catalá. Con la autoridad de estas personalidades y la «nueva ola» de aquella corriente de finales de siglo nació una entidad que bien pronto dió ejemplo y fué modelo de ese difícil arte de hacer y saber entender el cometido y misión de un conjunto de voces humanas. Y en 1905 ponían la primera piedra del Palau de la Música Catalán, y en 1908, lo inauguraban con Festivales Haendel y Bach. Desde entonces, un culto permanente ha servido a la polifonía y ha puesto en la vida musical de Barcelona una destacada nota artística en sus actividades.

Ayer tuve la oportunidad de conocer y saludar al maestro Luis María Millet, hijo del fundador del Orfeó Catalá, continuador de la obra artística de su progenitor. El maestro Millet nos presentó a su vez a los subdirectores del Orfeó Catalá, maestros Juan Thomas y José J. Llongueres, dos nombres también que tienen una tradición y prestigio bien ganado en el campo de la música.

El diálogo fué fácil, cordial, y hubo comunidad de sentimientos y de ideas.

—Venimos de Pamplona —nos dijo el maestro Millet—, donde cantamos el domingo con gran éxito, y esta mañana hemos llegado a San Sebastián. Queremos rendir homenaje al maestro Esnaola, recordado siempre con inolvidable afecto en Barcelona, y queremos cantar en esta ciudad. El Orfeón Donostiarra, entrañable entidad con la que nos une grandes afectos, y su maestro Gorostidi, nos han organizado de forma admirable nuestra estancia aquí.

Y seguidamente pasamos a charlar sobre la vida coral de las regiones españolas:

—Cataluña —nos dice el maestro Millet— es una región eminentemente coral. La polifonía es una manifestación arraigada, se lleva en el alma. Se canta por naturaleza, con una vocación y un espíritu de servir al arte cantado, dentro de su más amplio concepto, exaltando la canción popular y penetrando dentro de los grandes templos corales-sinfónicos, practicando las páginas modernas.

Los maestros Millet, Thomas y Longueras, amenos conversadores, no rehuyen el tema de las voces.

—No tenemos voces. Nuestro conjunto se basa en un todo armonioso, en un arte de servir a la interpretación dentro de una perfección musical eminentemente técnica, sin aparatos sonoros.

Indudablemente, cada región, por su situación geográfica, tiene, diríamos, su timbre de voz. Hasta casi por la tónica de su sonoridad se podría en la mayoría de las ocasiones señalar la procedencia de cada conjunto de voces humanas. Estas tienen una relación con su clima, con su propia idiosincrasia. Por otro lado, cantar es expresar, hablar con música, decir dentro de la propia naturaleza de las voces humanas.

—¿Voces?

—Forman el Orfeó Catalá doscientas voces.

En breves momentos hacemos una pequeña historia de las actividades desarrolladas a lo largo de setenta años: Wagner, Palestrina, Victoria, Bach, Beethoven, Haydn, Haendel, Mendelsson y una larga lista de nombres avala la preocupación del Orfeó Catalá por las grandes obras sinfónico-corales de proyección universal, incluídos, claro está, los nombres de los compositores modernos más prestigiosos. En orden a la canción eminentemente popular, y lejos de ese mal entendido folklorismo, el Orfeó Catalá ofrece páginas de valiosas glorias musicales: Sancho Marraco, Pérez Moya, Toldrá, Luis Millet, Pujol, Morera, Nicolau, Esnaola, Padre Donosti, etc.

—Ensayamos todos los días y procuramos dar entrada a los compositores modernos. (Nos facilitan una muy interesante lista.) Tenemos un gran afecto a Juan Manén, del que próximamente estrenaremos una obra que puede considerarse como modelo de composición, así como obras de Xavier de Montsalvatge, Manuel Palau, Thomas, Llongueres, Planas, Roma, Subirachs, Cabané, etc.

—¿Renovarse...?

—El ley de vida, artística y humanamente. Tenemos nuestra Escolanía de Tiples, que constituye siempre el futuro de nuestra entidad y que van cubriendo con el tiempo el hueco que van dejando los veteranos.

Preguntamos al maestro Millet:

—¿Sigue usted la línea artística de su padre?

—Desde luego. Mi padre fué también mi maestro. Me esfuerzo por no estancarme, pero también hay que evolucionar dentro de la línea tradicional.

Terminamos la conversación hablando de los músicos, directores de coros y críticos musicales. Estamos de acuerdo

Hoy, el Orfeó Catalá cantará a las siete y cuarto en el Teatro Victoria Eugenia. Nos informan que la sala está casi totalmente vendida, si no lo está va para estas horas. La jornada pues, se presenta rodeada del más grato ambiente y llena de alicientes, brillante y armoniosa.

Por nuestra parte, agradecemos la presencia de esta embajada artística catalana y les damos nuestra cordial bienvenida

E.

HOMENAJE DEL ORFEO CATALA AL MAESTRO ESNAOLA

Llegó ayer a San Sebastián, procedente de Pamplona, el Orfeó Catalá, que dirige el maestro Millet.

El Orfeo Catala, que guarda profunda admiracion al inolvidable maestro Esnaola, se trasladó a las siete y media de la tarde a los jardines de Reina Regente, donde figura el busto del fundador del Orfeon Donostiarra, donde depositaron varias coronas y ramos de flores, cantando el Orfeó Catalá el "Deun Ageda", del maestro Secundino Esnaola, en homenaje a su memoria.

A las nueve de la noche, el presidente del Orfeó Catalá, don Félix Millet Maristany, ofreció una cena a diversas representaciones donostiarras. A los postres, el señor Millet agradeció las atenciones que las autoridades y Prensa donostiarra están brindando al Orfeó Catalá símbolo de comprension de dos regiones unidas por la música.

En el parque de Alderdi Eder, a las diez y media de la noche hubo una audición del Orfeon Donostiarra en honor de la embajada artistica catalana, bajo la dirección del maestro Gorostidi. Cantaron un selecto programa popular y el Orfeón Donostiarra hizo la ofrenda al Catalá de un lazo conmemorativo de esta visita. El Casal de Cataluña hizo a su vez entrega de una artística medalla con el mismo motivo.

Al concierto asistió mucho público. En lugar preferente estuvo el Orfeó Catalá, que recibió cordiales pruebas de amistad y simpatía por parte de los aficionados musicales donostiarras.

Hoy, martes, a las siete y cuarto, el Orfeó Catalá dará un concierto en el Victoria Eugenia, en el que interpretará páginas de Sancho Marraco, Pérez Moya, Toldrá, L. Millet, Botel, Pujol, Esnaola, Morera, Paul Hindemith, Padre Donosti, Nathaniel Dett, Nicolau, Victoria, para terminar con el "Credo" de la "Misa del Papa Marcelo", de Palestrina.

El concierto ha despertado enorme interés.

"El País Vasco" Diario Vasco
San Sebastian
21 mars
1961

TRIUNFAL ACTUACION DEL "ORFEO CATALA" EN PAMPLONA

San Sebastián, 20. — (Crónica telefónica de nuestro corresponsal.)

El "Orfeó Català" acaba de obtener uno de los triunfos más rotundos de su glorioso historial. La afirmación tiene toda la autoridad de quien la expresa: el maestro Juan Gorostidi, director del "Orfeón Donostiarra", que asistió anoche en Pamplona al concierto dado en el Frontón Labrit, tan lleno al tope, que hubo que cerrar la taquilla por falta de localidades.

Exito extraordinario, que colmó el entusiasmo de la multitud. Las canciones populares, con una versión sensacional de "La sardana de les monjes", las maravillosas interpretaciones de las obras cumbres del estilo catalán — "La Mare de Déu" y "La Mort de l'escolà", de Nicolau —; cantos espirituales de los negros, la belleza de la obra de Hindemit y la excelsitud de su interpretación, en la polifonía de Victoria y Palestrina, oír anoche el Credo del Papa Marcello, hizo correr el frío de emoción por el frontón — justifican la reacción de los aplausos restallantes con que el público acogió el final de las obras y del concierto —. Los 200 coralistas, al mando de la batuta firme y expresiva de Luis María Millet, hicieron una demostración de afinada escuela y poderosas voces.

Desde hoy, el "Orfeó Català" es huésped de San Sebastián, donde mañana habrá de repetir, en el Teatro Victoria Eugenia, su concierto de Pamplona.

Esta tarde, a última hora, hará una ofrenda de flores ante el busto del maestro Esnaola, inolvidable primer director que fué del "Orfeón Donostiarra" y ante el cual interpretará su obra "Deun Ageda". Por la noche, en la terraza del Ayuntamiento, habrá una audición del "Orfeón Donostiarra" en honor del catalán, con un programa del folklore español. Es la primera visita del "Orfeó Català" a San Sebastián, que será declarado huésped de honor, organizándose por ello diversos actos.

En el de esta noche, el alcalde, señor Vega de Seoane, pondrá un lazo más a su estandarte.

Los orfeonistas del maestro Millet tienen ganada de antemano la simpatía de la ciudad donostiarra, que quiere corresponder a las atenciones que Barcelona y Cataluña han dispensado siempre a su laureada masa coral. — ARANJUELO.

"El Noticiero Universal"
20 mars 1961

LA TRIUNFAL JIRA DEL «ORFEÓ CATALÀ»

Concierto en el Teatro Victoria Eugenia de San Sebastián

San Sebastián, 21. — En el Teatro Victoria Eugenia, abarrotado de público, ha ofrecido un concierto el «Orfeó Català», que ha obtenido un señalado éxito.

Por la mañana, los componentes de la masa coral catalana habían sido recibidos en el Ayuntamiento y agasajados, y con anterioridad, en los jardines de la Reina Regente, donde se halla el busto del maestro Eznaola, fundador del Orfeon Donostiarra, los miembros del «Orfeó Català» hicieron una ofrenda de flores e interpretaron unas composiciones. — Cifra.

"La Vanguardia"
22 mars 1961

EL «ORFEO CATALA» A PAMPLONA Y SAN SEBASTIAN

El «Orfeó Català» emprenderá próximamente una excursión artística para dar un concierto el día 19 de este mes en el Frontón Labrit, de Pamplona, invitado por el Estudio General de Navarra, y otro el día 21 en el Teatro Victoria Eugenia, de San Sebastián. El anuncio de estos conciertos ha despertado una simpatía natural, ya que hasta el momento el «Orfeó Català» no había actuado en ninguna de las dos ciudades ricas en agrupaciones corales y de gran tradición musical.

Aprovechando este interesantísimo recorrido, y con el fin de disfrutar también de una bella excursión, se ha abierto una inscripción para todos aquellos que quieran acompañar a los «cantaires» durante estos días. El viaje, en autocares de lujo, seguirá el mismo itinerario que el «Orfeó» y comprenderá la estancia en ambas ciudades en hoteles de primera o segunda categoría, según se desee, juntamente con la localidad para ambos conciertos. La salida se efectuará el sábado día 18 a las ocho de la mañana, para regresar el miércoles, día 22, por la noche.

Todos los que quieran acompañar al «Orfeó Català» pueden solicitar detalles e inscribirse, con la mayor brevedad posible, en la Secretaría del «Orfeó Català».

"La Vanguardia"
9 mars 1961

Crónica de San Sebastián

Triunfal actuación del «Orfeó Català»

SAN SEBASTIAN, 21. — (De nuestro corresponsal, por teléfono). — Tras el gran éxito que obtuvo el domingo en Pamplona, llegó el lunes a mediodía a nuestra capital el «Orfeó Català», que dirige el maestro Luis María Millet, hijo del fundador de la gran masa coral. Con él vinieron al frente de la organización los directores Juan Thomas y José Llongeras, y la señora San Cristóbal que se encarga de las voces femeninas. A las siete y media de la tarde de este mismo día los orfeonistas catalanes rindieron un homenaje a la memoria del fundador del Orfeón Donostiarra, Segundino Esnaola, depositando varias coronas y ramos de flores al pie del busto que perpetua su recuerdo en la calle Reina Regente; a las nueve de la noche, el presidente del «Orfeó Català», don Felix Millet Cavestany ofreció una cena a diversas representaciones donostiarras y a los postres agradeció las atenciones recibidas por parte de las autoridades, Prensa y vecindario. A las diez y media de la noche, en la terraza del Ayuntamiento hubo una audición del Orfeón Donostiarra en honor de la embajada artística catalana bajo la dirección del maestro Gorostidi. Dicha masa coral hizo la ofrenda al «Orfeó Català» de un lazo conmemorativo de esta visita y el Casal de Cataluña le entregó una artística medalla.

En lugar preferente estuvo el «Orfeó Català» que recibió constantes demostraciones de cordial simpatía por parte de los donostiarras. El alcalde pronunció unas palabras de saludo en nombre de San Sebastián, llenas de emoción y el maestro Gorostidi, con un gesto de gentileza plausible, cedió la dirección del coro donostiarra al maestro Millet, que, sin preparación alguna, lo llevó de forma magistral.

Esta tarde presenciamos un verdadero acontecimiento coral. Tal era la audición ofrecida por el Orfeó Catalá en el Teatro Victoria Eugenia, que presentaba el aspecto de las solemnidades de excepción, ya que estaba ocupado por un público tan entendido como lleno de admiración hacia la entidad coral catalana. El programa estaba compuesto por obras polifónicas de gran densidad temática y en contraste por canciones populares mallorquinas, castellanas, catalanas y vascas. En todas las composiciones interpretadas alcanzó el Orfeó Catalá un triunfo apoteósico por su alta calidad vocal, de impecable dicción y su ajuste y empaste entre las diversas cuerdas, llamando la atención el barítono señor López y la señorita solista Pilar Sebastiá, Victoria Albaladejo.

Hoy el Orfeó Catalá, con sus doscientas voces, ha recibido el aplauso entusiasta de un pueblo que por medio de él transmite la expresión de su rendido reconocimiento a tantos méritos como los que se contemplan en el magnífico conjunto coral que tanto honra a Barcelona como a Cataluña entera. Y en las demostraciones de sincera acogida había un alto significado de honrar al arte y a la hermandad de las dos regiones. Esta ha sido la característica que imperó de un modo absoluto e indiscutible en esta jornada triunfal del Orfeó Catalá en San Sebastián.

TEODORO GONI DE AYALA

"Diario de Barcelona"
22 mars 1961

30

CONCIERTO DEL ORFEON DONOSTIARRA EN HONOR DEL "ORFEO CATALA"

La masa coral de San Sebastián interpretó un amplio programa de música española

San Sebastián, 21. — De nuestro corresponsal.) — Cuando los doscientos orfeonistas del "Orfeó Català" se congregaron en torno al busto que hace imperecedera en San Sebastián la memoria del maestro Esnaola, primer director que fué del Orfeón Donostiarra, tenían ya ganadas las simpatías de la ciudad. Era algo más que un acto de cortesía; significaba el testimonio de un afecto entrañable entre los maestros cantores de dos poblaciones que sienten recíproca estimación. Tuvimos nueva prueba por la noche, en la terraza del Ayuntamiento, frente al espléndido parque de Alderdi-Eder, a pesar de que la primavera entraba con viento del Norte, que hacía obligado el abrigo. Esta vez era el Orfeón Donostiarra el que se reunía, atento al gesto director del maestro Gorostidi. Y, en honor de los huéspedes barceloneses, interpretaban un amplio programa de música española, a través del riquísimo folklore de las regiones.

Hubo un momento emocionante, al bajar Gorostidi al lugar que ocupaba el público y buscar entre él al maestro Millet, a quien rogó subiera al estrado para ser él quien dirigiese a los orfeonistas donostiarras en la obra "Canta i vola, que fa sol" del maestro Amadeo Vives. El director del "Orfeó Català" y la masa coral de San Sebastián se compenetraron en un momento tan ajustadamente, que ofrecieron una interpretación acabadísima, como si hubieran ensayado siempre. Las ovaciones de la concurrencia proclamaban el éxito.

Se repitieron los aplausos al hacer entrega el alcalde al maestro Millet y presidente del "Orfeó Català" del lazo de la corbata que, por su mediación, ponía San Sebastián en su estandarte, tan colmado de laureles. En las palabras del señor Vega de Seoane iba envuelta la complacencia con que se ha recibido a orillas de la Concha a esta espléndida representación del arte musical de Cataluña. Y, por si quieren ustedes conocer un dato más, les diré que el Teatro Victoria Eugenia registrará esta noche, en el concierto, un lleno absoluto. Desde ayer no hay localidades.—ARANJUELO.

"El Noticiero Universal"
21 mars 1961

EL "ORFEO CATALA" ACTUO ANOCHE, CON CLAMOROSO EXITO, EN SAN SEBASTIAN

San Sebastián, 22. — (Crónica telefónica especial para EL NOTICIERO UNIVERSAL.)

La tradición musical de esta ciudad, que le hace ser exigente en sus apreciaciones, ha sabido valorar el concierto que dió anoche, a teatro lleno, el "Orfeó Català". Cada final de obra fué recibido con prolongadas ovaciones, que testimoniaban el agrado de la concurrencia, y al acabar su actuación, los coralistas catalanes, con su director al frente, hubieron de permanecer largo rato en el escenario, para corresponder a tales muestras de simpatía y admiración.

Pero, mejor que lo que el corresponsal pudiera decir por su cuenta, lo condensan las opiniones de la crítica, que esta mañana se expresaba así:

Angel Inaraja, en "La Voz de España": "Su éxito ha sido señaladísimo, por cuanto si el maestro Millet hubiera seguido por el camino emprendido en la primera parte, de dar satisfacción al público bisando la mayor parte de las obras, hubiera resultado un auténtico doble concierto. Admiramos las virtudes de afinación, ajuste y disciplina de esta gran masa coral, que sabe, con su técnica, suplir esa falta de timbre en las voces y que, gracias al gran número de los ejecutantes, pueden fundirse y amalgamarse, sobre todo en esos "mezzofortes" que resultan maravillosos en el "Orfeó Català". Esa afinación, esa disciplina que tiene en todo momento el "Orfeó Català" y la firme y espectacular batuta del maestro Luis M. Millet, lograron que esta audición transcurriese entre ovaciones intensísimas, consiguiendo para el "Orfeó Català" un rotundo éxito".

Tristán de Easo, en "El Diario Vasco": "Tanto como el arte que practica el "Orfeó Català", nos sigue admirando la vocación y entrega absoluta de sus orfeonistas al trabajo artístico. Así se advierte en el conjunto un todo armonioso, un empaste de voces permanente, un equilibrio sonoro, una afinación. Junto a estas características, una flexibilidad. El "Orfeó Català", por obra y gracia de su propia naturaleza, constituye un instrumento dúctil. Su medio fuerte y sus pianos están plenamente conseguidos, perfectamente fundidos y delineados sus timbres.

Grata impresión ha dejado el "Orfeó Català". El público se entusiasmó con sus interpretaciones y los orfeonistas y el maestro Millet pusieron el alma en la empresa, logrando un éxito abierto, sincero, rotundo. Los aplausos fueron también de gran gala. El "Orfeó Català" deja un gran recuerdo en San Sebastián".

Los siete autobuses que integran la expedición de los cantantes catalanes han enfilado esta mañana la carretera en viaje de regreso a la Ciudad Condal, para llegar por la noche a sus lares. — ARANJUELO.

"El Noticiero Universal"
22 mars 1961

TRIUNFO DEL «ORFEÓ CATALÀ» EN PAMPLONA



El maestro Millet dirige al «Orfeó Català» durante su actuación en Pamplona

UN MEMORABLE ACONTECIMIENTO MUSICAL

UN PROGRAMA DE MUSICA POPULAR CATALANA, CASTELLANA Y MALLORQUINA

Pamplona, 20. (Por teléfono, de nuestro corresponsal.)

El «Orfeó Català», llegado a Pamplona a las diez de la noche del sábado último, en siete grandes autocares; recibido en la plaza del Castillo por el Orfeón Pamplonés, con la bienvenida fraterna del presidente de esta sociedad y el afecto y solicitud de los orfeonistas navarros; acogido solemnemente en la Casa Consistorial por el Ayuntamiento de la capital, durante una recepción brillante y a la vez entrañablemente familiar; agasajado después en el domicilio social de la laureada masa coral navarra, atrajo en torno suyo toda la atención de la capital durante la jornada del domingo. Primero, con ocasión de la misa dominical, que oyeron los orfeonistas catalanes, con sus directivos, los orfeonistas pamploneses, profesores y alumnos del Estudio General de Navarra —muchos de éstos catalanes— y en la cual intervino el coro, ofreciendo un bello repertorio de música sacra; y por la tarde, con motivo del sensacional concierto que anunciamos como el acontecimiento del año en Pamplona.

EN EL FRONTON LABRIT

Sí, de gran acontecimiento puede hablarse ciertamente en esta ciudad, si se considera que el Frontón Labrit, donde se celebró el concierto, cuenta con un número de localidades tres o cuatro veces superior al del Teatro Gayarre, el de mayor aforo, de cuyos llenos rebosantes, francamente, no hemos tenido noticia nunca, ni siquiera cuando a propósito de un centenario musical ilustre: el de Sarasate y Gayarre, en tiempos de la última guerra mundial se presentó en dicho coliseo la Sinfónica de Berlín. El Frontón Labrit registró un lleno flamante de público, presidido por algunas autoridades, entre ellas el gobernador militar y el vicepresidente de la Diputación, ambos con sus señoras; el rector magnífico del Estudio General, y una representación de la Junta directiva del Orfeón Pamplonés. Hay que destacar también, para la referencia, que los precios de las entradas estuvieron a tono con la altura de esta efemérides de la vida musical pamplonesa, oscilando entre veinte y cien pesetas, cantidad respetable esta última, que bate un récord máximo de taquilla.

FINAL DE PROGRAMA: VICTORIA Y PALESTRINA

Luego, el entusiasmo reinante en aquel ambiente de simpatía de gran expectación y de fraterna cordialidad ante la agrupación coral catalana, con un programa profuso, acertadamente confeccionado y perfectamente dosificado, que se cerró como debería hacerse siempre en conciertos de categoría y en honor de la música excelsa, con el broche de oro de dos de los tres grandes polifonistas europeos: Victoria y Palestrina, portaestandartes de la música religiosa de la Contrarreforma. Gusta, por lo general el gran público, para el final de un concierto, de partituras diferentes, y estas últimas de ligero brillo y poca profundidad en cuanto al concepto musical en su más alto sentido; pero el domingo, en el Labrit, dio prueba de lo contrario, tocado sin duda en lo más hondo de su sensibilidad, al agradecer con fervor artístico que no tuvo límites el mensaje de dichos autores en este, repetimos, memorable concierto coral.

La vista a Pamplona y el concierto del «Orfeó Català», habían sido organizados por el Estudio General de Navarra, con el doble propósito cultural y artístico de una parte y de mayor acercamiento y unión espiritual de dos regiones españolas: Cataluña y Navarra, que tan bien se conocen, se compenetran y se corresponden mutuamente, no sólo de palabra, sino con realidades elocuentes, como la del domingo en Pamplona.

PRESENTE NAVARRO AL «ORFEO»

En el primero de los intermedios del programa, el rector del Estudio, en presencia del gran auditorio, que se puso en pie para aplaudir clamorosamente el patriótico simbolismo de fraternidad española que significaba el hidalgo gesto, impuso a la bandera del «Orfeó Català» dos corbatas, de color verde y rojo, correspondientes a las banderas de Pamplona y Navarra, respectivamente. La primera parte del concierto estuvo dedicada a canciones populares catalanas, mallorquinas y castellanas, y terminó con la «Sardana de les monges», de Morera, que hubo de bisarse por aclamación unánime, lo mismo que «Les pastoretes», de Botei. Contenía la segunda parte seis canciones sobre poemas franceses de Hindemith, la composición «Día de difuntos», de Donostia, y dos «Espirituales negros». El concierto concluyó con «La Mare de Déu» y «La mort de l'escolà», de Nicolau; el «Tradiderunt me», de Victoria, y el «Credo de la misa del Papa Marcelo», de Palestrina, joyas magníficas que arrancaron atronadoras ovaciones, obligando al «Orfeó» a bisar una parte del Credo.

El «Orfeó Català» ha salido esta mañana con dirección a San Sebastián. Mañana, martes, parará nuevamente en Pamplona, ya de regreso a Barcelona.

ANHELOS DE UNION Y HERMANDAD

Como dijo su presidente, en la recepción del Ayuntamiento, estamos seguros de que los orfeonistas catalanes han encontrado en esta tierra cariño desde el primer momento. «No sé —decía el señor Millet— si los orfeonistas, cuando llegaron aquí, llegaron como forasteros, pero estoy seguro de que cuando se vayan llevarán en su corazón la sensación de haber venido a su propia casa. La canción nos hermana a todos, máxime cuando tiene el sentido del pueblo —añadió— y sabe expresar sus mejores anhelos de unión y hermandad en busca de valores universales superiores y eternos.»

Por otro lado, el «Orfeó Català» deja en Pamplona la huella de un sensacional y memorable acontecimiento, que difícilmente se borrará de nuestro recuerdo. — Miguel De IRUÑA.

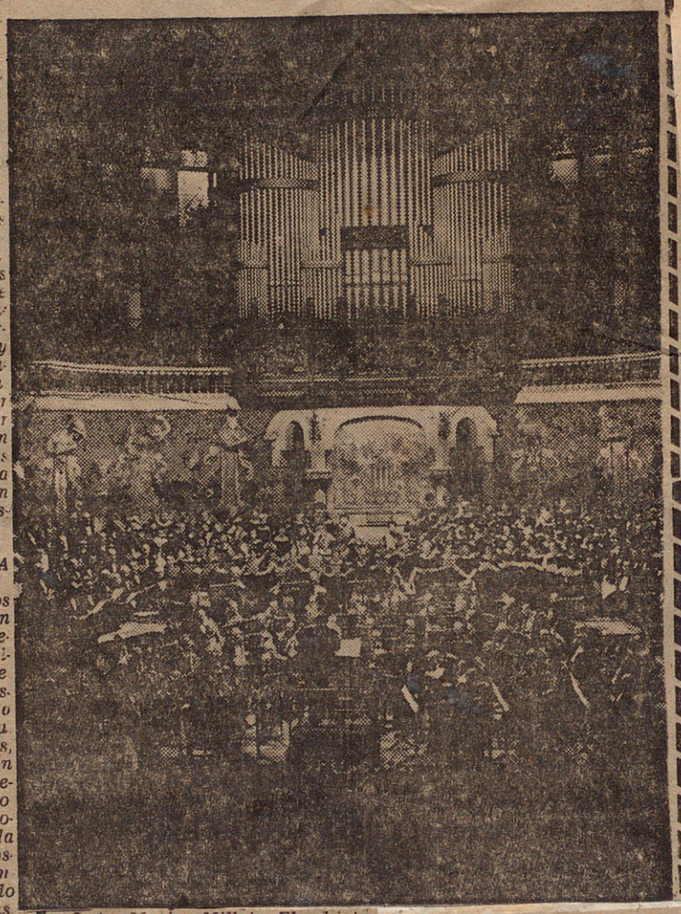
"La Vanguardia"
21 mars 1961

32

EL «ORFEO CATALA», NOTABLE EMBAJADA DE LA REGION

LA PRIMERA MASA CORAL CATALANA CANTARA EN PAMPLONA Y SAN SEBASTIAN

TODAS las noches, en el Palacio de la Música, hay ensayo. Desde su fundación el «Orfeó Català» no ha dejado de adiestrar a sus cuadros de voces bajo la dirección de los maestros Millet. La más importante y acreditada masa coral de Cataluña, recibe muchísimas solicitudes, continuas solicitudes para actuar en diversos puntos de la región, tantas que gran parte de ellas no pueden ser atendidas. De otro lado, el «orfeó» debe preparar los conciertos que habitualmente ofrece en Barcelona, engrosando su abundante y rico repertorio. La música polifónica y las sinfonías corales llevan mucho tiempo en su preparación. El «Orfeó Català» no cesa, por tanto, en sus actividades, por lo que constituye, desde que en 1891 lo fundara el maestro Luis Millet y Amadeo Vives, hasta hoy en día, una entidad con una dinámica viva y constante.



UNA EMBAJADA CATALANA

En las últimas semanas, los ensayos del «Orfeó Català» han cobrado esa inquietud que precede siempre a un acontecimiento. El «orfeó» ha sido recientemente invitado por el Estudio General de Navarra para dar un concierto en Pamplona. El «Orfeó Català» está, pues, preparando por estos días, un viaje a esta ciudad y a San Sebastián. El próximo sábado por la mañana, en siete autocares, saldrá de Barcelona la expedición compuesta por doscientos cantores y ochenta simpatizantes que han querido acompañar a los orfeonistas. El «Orfeó Català» se convierte una vez más, en la embajada que llevará la presencia de nuestra región por tierras españolas.

No es ésta la primera ocasión en que el «orfeó» lleva más allá de Cataluña la muestra de su arte incomparable. Ya en 1914, París y Londres daban el espaldarazo a la masa coral catalana que desde entonces iniciaba la conquista de un prestigio internacional cada vez más sólido. En 1925, durante el Año Santo, el «Orfeó Català» cosechaba un éxito notabilísimo en Roma, y en 1951, la capital de Francia aplaudía de nuevo a nuestros orfeonistas.

En España, el «Orfeó Català» también ha dejado en repetidas ocasiones ejemplos de su indiscutible valía. Conviene anotar, de entre otras, las audiciones que en el año de la Exposición, en 1929, daba en Valencia y Sevilla, la que mucho más tarde había de ofrecer en Madrid, en Palma de Mallorca... No hace mucho tiempo, se habló que en la capital de España el «orfeó» actuaría de nuevo, aunque no ha habido confirmación del hecho, sabemos que el Círculo Catalán de Madrid inició gestiones para organizar un concierto en la ciudad dentro de este año. El viaje que el sábado va a emprender servirá, sin duda, para corroborar de nuevo el entusiasmo que despierta la actuación de los orfeonistas que dirige el maestro Luis María Millet. El objeto de esa nueva embajada catalana habla bien a las claras del prestigio en que se tiene al «Orfeó Català» fuera de Cataluña.

LA INVITACION DE NAVARRA

El domingo, festividad de San José, en el Frontón Labrit, de la capital navarra, cuatro mil pamplonicas podrán disfrutar de las composiciones que integran uno de los escogidos repertorios del «Orfeó Català». Como se dijo, la visita a Pamplona de nuestra entidad coral obedece a una invitación del Estudio General de Navarra. Esta universidad de la Iglesia tiene el propósito de iniciar diversos actos de hermandad y cordialidad entre las regiones españolas y Navarra. Para ello piensa invitar, todos los años, a Pamplona, a aquello que sea más representativo de cada región, y al inaugurar esa tarea, ha pensado en el «Orfeó Català», en el que ve resumido a modo de símbolo, el más expresivo caudal espiritual de nuestra tierra.

El «Orfeó Català» es, por tanto, quien, con su actuación, abre esa feliz iniciativa del Instituto General que ha de contribuir ciertamente, al acercamiento y comprensión entre las gentes de España.

VISITA AL «ORFEON DONOSTIARRA»

En la actualidad, la aceptación popular de la música coral, quizá pueda estar algo amenazada con el impresionante auge que va tomando entre la juventud la melodía moderna manejada bajo poderosos intereses comerciales y con una colosal pantalla publicitaria. No obstante, el peligro no será demasiado grave por cuanto los orfeones son ejemplo de la indeclinable afición que existe entre los jóvenes por la interpretación coral, música que, por otra parte, está referida sólo a composiciones clásicas y populares. Los miembros del «Orfeó Català» profesan el más puro «amateurismo»; más todavía, «els cantaires» pagan su cuota mensualmente como puedan hacerlo los socios de la entidad. Sólo por el interés en cultivar ese arte tradicional, notable patrimonio de nuestra cultura, se comprende el sacrificio de los orfeonistas, que todas las noches han de ensayar sus partituras. Normalmente, treinta o cuarenta «neófitos» estudian sus clases de solfeo para ingresar en el «Orfeó Català». Parece pues, que la crisis que se dice ha causado estragos en tantos terrenos, no alcanza a las masas corales. Porque lo que acontece con el «Orfeó Català», se repite en el resto de los grupos corales de Cataluña y de España. De otro lado, éstos forman entre sí, en mayor o menor grado, un frente común que comprende una colaboración y un apoyo mutuos.

Las relaciones entre el «Orfeó Català» y el «Orfeón Donostiarra» son una muestra bien elocuente de ese espíritu que anima a las masas corales. En la audición del «Mesías», de Haendel, que se celebró en el Palacio de la Música el pasado año y que no habrán olvidado los buenos aficionados, el «Orfeón Donostiarra» colaboró con muchas de sus voces a la brillantez del concierto. En la visita del grupo coral de San Sebastián a nuestra ciudad, el maestro Luis María Millet fue nombrado director honorario del «Orfeón Donostiarra», con lo que quedó rubricada admirablemente la entrañable cordialidad entre los dos orfeones. Ahora, el «Orfeó Català» ha querido aprovechar su marcha a Pamplona para llegar hasta San Sebastián y devolver la vista al «Orfeón Donostiarra». A él estará dedicada especialmente la segunda audición que en este viaje ha de dar el «Orfeó Català». El día 21, en el Teatro Victoria Eugenia, de la bella ciudad norteña, Cataluña estará nuevamente representada en esos doscientos compatriotas que el sábado se constituyen de nuevo en embajada admirable.

J. A. BENACH

"Le Courrier Catalan"
15 mars 1961

"En aquel tiempo..."

Por Juan Gorostidi



AYER, al atardecer, se reavivó una llama: la del recuerdo de Esnaola.

Atizó el fuego el Orfeó Catalá, y yo tenía a mi lado unos nombres, unos nombres: Millet, presidente y Millet, director: representando a Luis Millet, un patriarca de la música coral, fundador del Catalá.

Jaquín Baroja, presidente ya el año 1897, representando a otro patriarca de la misma música: Secundino Esnaola..

Y doscientos coralistas, ante el busto de Esnaola, elevando al cielo una canción vasca: "Nolan antziñako oitura...": "Vieja ley, costumbre antigua", quiere decir.

Y como en Cataluña, la cortesía, la hidalguía y la sensibilidad son también vieja ley, su canción penetró honda en mi entraña: la de mis recuerdos.

Y soñé.

Que el homenaje a Esnaola era para los miles de orfeonistas que han sido del Donostiarra desde el año 1897, tributado por miles de coralistas del Catalá que fueron desde el año 1891.

Y pensé que pudo muy bien el Catalá cantar el "Loa loa", de Esnaola, para mecer su sueño eterno, pero prefirieron valerse de los viriles acentos del "Deun Ageda" — golpes de makilla en el recuerdo durmiente de la "nueva ola", que no calan hondo en la misión cultural de entidades como la catalana y la nuestra — acentos que ayer sonaron en acto de hermandad vasco-catalana.

Hoy el Orfeó Catalá revalida ante un teatro lleno su brillante historial: el fallo, sin duda, les será favorable, refrendando el de París, Roma y Londres.

Pero la emoción de su soberana lección quizá no llegue a apagar la que ayer sentí.

Hoy será el triunfo de una realidad, lo entiendo. Pero para mí nada habrá que supere a la emoción de ayer tarde, cuando el Catalá avivó la llama del recuerdo de mi maestro.

UNIDAD
San Sebastián
21-III-1961

MUSICA

Homenaje al Orfeó Catalá

Ante numeroso público se celebró ayer noche en la terraza del Ayuntamiento un acto emotivo y lleno de sentido de confraternidad. El Orfeón Donostiarra, a las órdenes del maestro Gorostidi, ofreció al Orfeó Catalá un magnífico concierto, a base de escogidas obras de su repertorio, como salutación y bienvenida hacia los prestigiosos cantores del Orfeó Catalá, que han tenido la gentileza de venir a San Sebastián para conmemorar su 70 aniversario.

Fue momento de emoción cuando el señor alcalde de la ciudad ofreció, con frases llenas de simpatía y elogioso sentido, la corbata que el Orfeón Donostiarra regalaba al Orfeó Catalá.

Este momento fue lo que rubricó los lazos que siempre han unido a las dos masas prestigiosas. También, cuando el maestro Gorostidi cedió al maestro Millet el puesto de director para que dirigiera el "Canta e vola que fa sol", del maestro Vives, consiguiendo el maestro Millet una versión depuradísima y llena de musicalidad.

El acto de anoche, como el de la tarde, cuando el Orfeó Catalá rindió un sentido homenaje al maestro Esnaola, fue fusión entrañable de los dos orfeones, que a lo largo de muchos años, con verdadero desinterés y vocación, han trabajado en pro de la música coral en España. Esta tarde, en el Victoria Eugenia, el público donostiarra y de la provincia tendrá ocasión de comprobar el arte del Orfeó Catalá en un concierto que dejará un imborrable recuerdo.

JOSHE LEON

UNIDAD
San Sebastián
21-III-1961

El "Orfeó Catalá" en Pamplona

(Lunes, 27)

Llegan noticias del éxito obtenido por el «Orfeó català» en Pamplona y el corazón lanza las campanas al vuelo. El día de hoy es gris, y las noticias que nos trae la prensa, grises, y amargas; pero basta la gacetilla que nos habla de nuestros cantores y de su director, el maestro Luis M. Millet, para que luzca un rayo de sol en el alma.

Nosotros creemos firmemente en las grandes virtudes del trabajo bien hecho, como protesta a una continua asechanza por parte de la impreparación, lo aproximado, lo presuntuoso y lo baladí, que tantos estragos causan entre los latinos y, principalmente, entre los que vivimos por esos rincones del Mediterráneo. Y el «Orfeó Català», en nuestra tierra, ha encarnado continuamente el espíritu de amor a lo que se hace, la férrea disciplina libremente consentida (se paga por trabajar y someterse a un ordenado reglamento de trabajo, en aras de un ideal; milagro que sólo puede hacerlo el amor). Hay pocas instituciones en este país que se propongan hacer las cosas a derechas y a no saltarse ningún esfuerzo para llegar a la verdad en el fin particular que se propone cada una de ellas.

Porque, si analizamos el fondo de nuestras actividades, tanto individuales como colectivas, nos damos cuenta luego de que si algo falta son las ganas de realizar esfuerzos, y si algo sobra es el ingenio para dar gato por liebre y por salir del paso. Podríamos citar mil ejemplos en todos los campos y todas las actividades.

En resumidas cuentas por un lado nos es preciso más modestia para someternos a un trabajo siguiendo los imperativos de la humilde verdad. Y por otro nos es urgente una mayor ambición hija de un mayor orgullo. No contentarnos con aparentar y sacar un aplauso de los ignorantes o de los condescendientes invocando a veces «les grands mots» para servir a las malas causas.

Una vez más los éxitos del «Orfeó Català» son para nosotros un aliento y un ejemplo a seguir.

Rossend Llates.
Revista Gran Via
1 abril 1961 - nº 468

EL NOTICIERO UNIVERSAL

HOMENAJE A «L'ORFEO»

Por Manuel Robert

El tiempo confiere a las cosas el valor de su ejecutoria y destaca aquello que se hizo con el corazón. Y si, además, se le añade la calidad artística y humana, él nos da el bloque sereno y justo de una idea legada a la posteridad. Pensamos todo esto al recordar la noche del domingo 23 de febrero de 1958, cuando el Palacio de la Música Catalana resplandecía y en el palco escénico celebraba el "Orfeó Catalá" el cincuentenario de su vida en el "Palau". El medio siglo veinte ha vivido intensamente y sobre su carne hay doloridas y angustiadas huellas. Lejos ha quedado el recuerdo. Todo parece tan lejano. Y desde el fondo de la vida y de la eternidad nos sonríen dos hombres magníficos: Luis Millet y Amadeo Vives.

El renacimiento de la música en Cataluña marcha en la vanguardia de la España contemporánea. Su origen fué modesto, pero inmenso su alcance. Se inicia a mediados del siglo diecinueve, en aquella Barcelona ochocentista, por un hombre popular y con destellos geniales, que se llamó José Anselmo Clavé. Hombre típico de aquel siglo, individualidad magnífica que se alzó con la voz de un pueblo que canta. Arrastró tras de sí al pueblo y fundó la primera masa coral de España. Los "Coros Clavé". Ejemplo imitado después en la propia Barcelona, en Cataluña y en toda España. Clavé fué un hombre de temple e íntegro en sus ideas, que abrió una brecha y señaló un camino. Hombre creador y revolucionario que llevaba en sí el germen de la más noble rebelión y la luz de los elegidos del espíritu. El mejor espíritu, en verdad, de una ciudad y de una región.

Luis Millet y Amadeo Vives son los fundadores del famoso universalmente "Orfeó Catalá". Continúan el camino marcado por Clavé. Es ya el estadio superior que sigue a la simple masa coral. La masa coral representa el modo directo del sentir del pueblo. El orfeón es el producto de una preparación musical y de una cultura, de una selección de voces y matices, que va desde la canción puramente popular a las piezas maestras de la música. Y todo arraiga profundamente en el espíritu de Barcelona, y refleja una vez más todo el corazón y el carácter de sus hombres.

Millet era un hombre de la costa de la Maresma. Catalán y mediterráneo por excelencia, hijo de un capitán de la Marina de vela. Siente el mar desde muy niño. Vive sus inquietudes. Lo oye en su corazón. Es en él una manera de vivir y de ser, porque el mar forja y enseña. Masnou es la pequeña villa costera donde pasa sus primeros años. Casas blancas, azul, barcos. La música del mar acompaña sus primeros recuerdos en su corazón y los primeros impactos en su sensibilidad de artista. Siente la llamada de la música. Oye la llamada de la ciudad. Oye con toda la fuerza la gran llamada de su destino.

Millet, ya en Barcelona, realiza estudios musicales con Rodoreda, maestro que fué de María Barrientos y de Pablo Casals, y que confirma en el joven "cantaire" sus excepcionales condiciones y especial predisposición para la música. Revelación que Millet sintió como auténtica vocación en la ermita de San Pedro, en las cercanías de Masnou. Y es también en este tiempo cuando conoce a un muchacho muy pobre y lleno de voluntad que se llama Amadeo Vives. Amistad entrañable que les llevará juntos por la vida y por el arte. Vives es el ejemplo vivo de una voluntad tenaz y gigantesca al servicio de una idea y de un ideal. Es el hombre de la entrega absoluta con los máximos sacrificios. Juventud luchadora y sacrificada y humanizada. Privación, hambre, tesón, que culmina en el triunfo.

Millet entrega su vida a la obra del "Orfeó Catalá". Sabrá vencer siempre todas las dificultades. Desde el día que se quedó solo con seis "cantaires" al magno festival en el Estadio de Montjuich con cinco mil cantores y cinco coblas dando los tonos. Siempre el mismo hombre, tanto en los tiempos duros y difíciles de modesto músico como al estrechar la mano del Rey de España Alfonso XIII. En su rostro se revelan todas las virtudes de un hombre entero, y de una sola pieza. Y en sus ojos, la bondad. Esa bondad dulce, ese calor humano, esa simpatía innata. Virtudes que conquistaron a todo un pueblo con la energía magnífica que aúna voluntades y les hace marchar por un mismo camino. Vemos en él, no sé por qué, al viejo capitán de una Marina clásica. Duro e inflexible, en la función. Humano y cordial en la amistad y en la calle. Porque solamente gracias a Millet fué posible el cumplimiento de una tan fecunda tarea. "L'Orfeó Catalá".

Millet y Vives, saben despertar el alma de un pueblo que canta y ama la música, que avanza por la vida con las manos abiertas para las sencillas y mejores cosas de la tierra. Se funda el "Orfeó Catalá" en septiembre de 1891. En pocos años se convierte en una entidad musical de primer orden, que gana fama y prestigio rápidamente. El "Orfeó necesita casa propia, y para ello se piensa construir un edificio. Es el arquitecto Doménech y Montaner quien proyecta y realiza el discutido Palacio de la Música Catalana. Tres años bastaron para culminr la obra, que da a la ciudad de Barcelona la primera sala de conciertos de España, y que incorpora a Barcelona a la cultura musical de Europa. Un paso muy importante de ayer, del que muy pocos tienen conciencia real, hoy.

Y el "Orfeó" entró de lleno en la madurez de su vida artística, que culminó con los inolvidables homenajes a Millet, en la plaza de Cataluña y en el Estadio de Montjuich. Verdaderos plebiscitos populares, que encendieron el alma de una ciudad en pro del hombre que había sido capaz de levantar una obra de tal altura estética y social. El "Orfeó" hizo famosas composiciones de los músicos catalanes como Vives, Nicolau, Morera. Llevó el nombre de Barcelona por toda España y países extranjeros. Fué el renacimiento de una Cataluña callada y recogida en sí misma hasta que surgió el hombre que supo despertar su voz más auténtica.

Canta "L'Orfeó". Todo queda en silencio. Sus voces dicen el himno del amor y la lealtad. "L'Emigrant" se hunde en las raíces de la nostalgia y del recuerdo. Evoca a cada uno la luz más entrañable. Recuerdo aquella tarde plomiza de un catorce de octubre, cuando desde las puertas del Palau" los cantores componían su adiós al maestro Joan Llongueres. Venía el entierro por la Alta de San Pedro en compacta masa de tristeza, mientras las estrofas se clavaban en el aire gris de la tarde en largas ondas de profundidad lineal.

Fué en la noche de febrero de 1958. Barcelona no olvida. El Palacio de la Música Catalana resplandece en la calle y en la sala. En el palco escénico, el "Orfeó". Sus voces se elevan y modulan, lloran y ríen. Y llega, en lejanía, el rumor de las olas del mar. Vemos a Vives con su figura adusta, su rostro preocupado y con la huella de su voluntad de acero. Vemos a Millet con su sonrisa y su bondad en los ojos. Parece un viejo capitán de la Marina clásica. Sus ojos, su postura, su gorra, su mirada, su lejanía.



EL CAPITAN GENERAL DE CATALUÑA EN MADRID

Madrid, 6. — Procedente de Barcelona, llegó por vía aérea el capitán general de Cataluña, teniente general don Pablo Martín Alonso, acompañado de su esposa, marquesa de Villatorcas. — Mencheta.

EL ORFEÓ CATALÀ A PAMPLONA Y SAN SEBASTIÁN

El ORFEÓ CATALÀ emprenderá próximamente una excursión artística para dar un concierto el día 19 dex este mes en el Frontón Labrit de Pamplona, invitado por el Estudio General de Navarra, y otro el día 21 en el teatro Victoria Eugenia de San Sebastián. El anuncio de estos conciertos ha despertado una simpatía natural, ya que hasta el momento el Orfeó Català no había actuado en ninguna de las dos ciudades, ricas en agrupaciones corales y de gran tradición musical.

Aprovechando este interesantísimo recorrido, y con el fin de disfrutar también de una bella excursión, se ha abierto una inscripción para todos aquellos que quieran acompanyar a los "cantaires" durante ~~aquellos~~ estos días. El viaje, en autocares de lujo, seguirá el mismo itinerario que el Orfeó, y comprenderá la estancia en ambas ciudades en hoteles de 1ª ó 2ª categoría, según se desee, juntamente con la localidad para ambos conciertos. La salida se efectuará el sábado día 18 a las ocho de la mañana, para regresar el miércoles, día, 22, por la noche.

Todos los que quieran acompañar al ORFEÓ CATALÀ pueden solicitar detalles e inscribirse, con la mayor brevedad posible, en la Secretaría del Orfeó Català.

UNA PELICULA ESPAÑOLA DE RANGO INTERNACIONAL



José M.ª Elorrieta en el acto de la firma del convenio de distribución mundial para CINEDIA, S. A., de la superproducción en Eastmancolor «CANCION DE CUNA», de la Productora COOPERATIVA CINEMATOGRAFICA UNION. De izquierda a derecha, señores Brea, Soto de la Fuente, Marcos, Santaballa, Cambra, Blay y Pablo Blanco

CINEMATOGRAFIA

ALCAZAR Y BORRAS. — «HORIZONTES AZULES»

DIRECTOR: RUDOLPH MATE. - PRINCIPALES INTERPRETES: CHARLTON HESTON, FRED MAC MURRAY Y DONNA REED

TECHNICOLOR Y VISTAVISION

«Horizontes azules» nos transporta a 1803, cuando los Estados Unidos acababan de adquirir por quince millones de dólares los inmensos territorios de la Luisiana, que Napoleón les vendió en unos momentos en que sus necesidades de dinero se hicieron apremiantes. Esta pacífica ampliación del mapa estadounidense estimuló las ambiciones del presidente Jefferson, que a partir de aquel instante soñó con extender los territorios de la Unión desde el Atlántico al

imaginado actualizarla. En lugar de que Margarita Gautier sea una «demimondaine» tuberculosa, será una artista de cine leucémica. A su vez Armando Duval debe ser el hijo de un diplomático y él mismo diplomático.

Para encarnar la figura de la protagonista Marcel Carné y los productores del film, hermanos Hakin, han pensado en Claudia Cardenal, la joven actriz más famosa de Italia y una de las más conocidas en el extranjero.

El actor que encarnará la figura de Armando Duval no ha sido designado todavía.

TOROS — MONUMENTAL

Domingo, 5 de marzo. Tarde, 4'30

Primera novillada del año

Presentación de la nueva figura

«EL CORDOBES»

6 hermosos y bravos novillos, 6 de D. Manuel, D.ª María y D.ª Pilar Sánchez Cobaleda

ANTONIO DE JESUS «EL CORDOBES»

JOSE MATA

Taquillas abiertas. — Servicio especial de autobuses desde la Plaza de Cataluña (acera Bancos Central y Vizcaya)

Hoy programa especial en el Savoy

Richard Pottier, el famoso director, realizó una de sus mejores películas, por cierto poco conocida del público barcelonés, titulada: «La bella Otero». El film está interpretado por María Félix y es una fiel evocación de la «belle époque». También se proyectará el film que se considera como el mejor que ha dirigido Ken Hugues: «Cautivo del terror», historia que interpretan el malogrado Paul Douglas y Ruth Roman.

El acontecimiento musical del año en Pamplona

Concierto del «Orfeó Català» el próximo día 19

Pamplona, 2. (Por teléfono, de nuestro corresponsal.)

El «Orfeó Català» cantará el día 19 de marzo en Pamplona. La noticia ha debido estremecer de alegría e ilusión a los aficionados oyentes de buena música, en especial al Orfeón Pamplonés, que en mas de una ocasión cantó y fue aplaudido en Barcelona. Los directivos de esta laureada masa coral, podrán corresponder ahora, cumplida y efusivamente, a las gentiles cortesías, amabilidades y agasajos recibidos siempre en Cataluña, y asistir además a los conciertos o actuaciones de su famoso «Orfeó», que nadie duda esmaltará con el mejor brillo artístico el acontecimiento musical del año en Pamplona.

UNA INICIATIVA DEL ESTUDIO GENERAL DE NAVARRA

La noticia nos la han facilitado esta mañana en la Casa Consistorial, donde, a pesar de que el Ayuntamiento es ajeno a la organización, se ofrecerá una recepción en honor del presidente, directivos y cantores de la agrupación catalana. Estos asistirán después a una misa solemne en la Catedral, en la que intervendrá también el «Orfeó Català». Por la tarde, en el Frontón Labrit, se celebrará la audición convenida ya con el Estudio General de Navarra, la Universidad de la Iglesia en Pamplona, que es la que ha adquirido este bello compromiso y ha organizado la gira del «Orfeó»; un acierto entre los muchos que Pamplona y Navarra anotan como exponentes vivos del creciente desarrollo de las actividades culturales y artísticas, dentro y en torno de su joven y dinámico centro universitario internacional.

EL PROGRAMA

El gran concierto de la tarde constará de tres partes. En la primera, se ofrecerá una selección del copioso e interesantísimo repertorio de música popular catalana y mallorquina. Dominará, en la segunda, la música internacional moderna, con algún «espiritual negro». Y la tercera, de altura superior en la escala coral, nos brindará la oportunidad de escuchar al «Orfeó Catalá» en el «Credo», de Vitoria, y en composiciones de Palestrina, y del célebre compositor catalán, maestro Nicolau, por ejemplo «La mort de l'escolà».

ENTRAÑABLE ACERCAMIENTO

Aparte la extraordinaria importancia del acontecimiento y la expectación reinante desde ayer, hemos de subrayar también la intención que abriga el Estudio General de Navarra de promover, de tan gentil manera, un más entrañable y vital acercamiento de la Universidad de Pamplona y la sociedad de que procede la mayor parte de sus alumnos españoles, así como las entidades culturales y artísticas de otras regiones españolas. Son muchos los catalanes que cursan sus estudios en esta Universidad de Pamplona, y algunos ya han anunciado que sus padres aprovecharán la oportunidad y acompañarán al «Orfeó Català» en su visita a esta capital. — Miguel de IRUÑA

APUNTES DE UN MIRON

DO

lad el Papa, Juan XXIII, han ddo espe-
de clausura de la Santa Misión General
domingo. «Que Cristo reine siempre en
su mensaje— y que entre nosotros, como
mor»...

la mañana, con la solemne bendición de
dera y el día anterior, por la noche, con
s, en el Palacio de los Deportes—, tuvo
de clausura en la plaza de la Catedral,
ígenes de la Virgen de Loreto y del Santo
es y emocionantes momentos, los padres
ntos días han venido predicando la pala-
pedían de la misma, despedíanse de los
ntos hubieran seguido sus predicaciones
palabra divina, con la mayor y más firme

inal de clausura, aludió al éxito extraor-
la labor de cuantos habían intervenido
lton J. Sheen. Igualmente destacó el as-
isión, lo que ha permitido entregar más
s a familias necesitadas. En el curso de
lectura al mensaje de Su Santidad, del
Apunte».

General de Barcelona, uno de los hechos
al y cuyos frutos habrán de actuar como
as mentes; revulsivo que habrá de sacudir
de meditación para muchos. Meditación
na y en los medios que debemos poner

a todos, a cuantos asistieron diariamente
ocupaciones, por falta material de tiempo,
los misioneros. Nos ha llegado a todos,
ano de un vivo sentido de preocupación,
sino también por la de nosotros mismos,
estro apresurado vivir pensamos poco o
n, los misioneros, al desvelar en nosotros
stra espiritualidad.

El «Orfeó Català», al Norte

Los melómanos norteños se hallan jubilosos ante la noticia de las próximas actuaciones del «Orfeó Català» en aquella región, en la que la música tiene tantos adeptos y tan felices cultivadores.

La próxima jira del «Orfeó Català» por el Norte de España ha sido ultimada en sus menores detalles por una delegación de la famosa masa coral y de nuestro Palacio de la Música. Hasta ahora se sabe que el «Orfeó Català», que este año se encuentra en el septuagésimo aniversario de s ufundación, actuará en Pamplona, el 19 del corriente ,invitado por el Estudio General de Navarra. Además, los doscientos cantores catalanes de uno y otro sexo, actuarán también en San Sebastián, en un magno concierto de homenaje al maestro Esnaola, primer director y fundador que fue del «Orfeón Donostiarra», actualmente dirigido por el maestro Juan de Gorostidi .

En Pamplona ofrecerá el «Orfeó Català» audiciones en la Catedral y en el Frontón Labrit, consistiendo los conciertos en música sacra, clásica y regional.

NEMATOGRAFIA

to Haupold, que como director del Teatro de Cámara de la Casa de Córdoba, expuso la finalidad del primer ciclo, llevado a cabo con gran éxito y altura artística por la Agrupación. Seguidamente, hizo la presentación del Festival Angel Ter, y a continuación actuaron en sus distintas manifestaciones los artistas citados. Por último se entregaron los premios a los artistas galardonados. — Cifra.

MUSICA

EL "ORFEO CATALA", A PAMPLONA Y SAN SEBASTIAN

El «Orfeó Català» emprenderá próximamente una excursión artística para dar un concierto el día 19 de este mes en el frontón Labrit, de Pamplona, invitado por el Estudio General de Navarra, y otro, el día 21, en el teatro Victoria Eugenia de San Sebastián. El anuncio de estos conciertos ha despertado una simpatía natural, ya que hasta el momento el «Orfeó Català» no había actuado en ninguna de las dos ciudades, ricas en agrupaciones corales y de gran tradición musical.

Aprovechando este interesantísimo recorrido, y con el fin de disfrutar también de una bella excursión, se ha abierto una inscripción para todos aquellos que quieran acompañar a los «cantaires» durante estos días. El viaje, en autocar de lujo, seguirá el mismo itinerario que el «Orfeó» y comprenderá la estancia en ambas ciudades en hoteles de primera o segunda categoría, según se desee, juntamente con la localidad para ambos conciertos. La salida se efectuará el sábado, día 18, a las ocho de la mañana, para regresar el miércoles, día 22, por la noche.

Todos los que quieran acompañar al «Orfeó Català» pueden solicitar detalles e inscribirse, con la mayor brevedad posible, en la secretaría del «Orfeó Català».

R O
MARTES, 7. 11 NOCHE
ESTRENO DE
PROCESO

EL «ORFEO CATALA» A PAMPLONA Y SAN SEBASTIAN

El «Orfeó Catalá» emprenderá próximamente una excursión artística para dar un concierto el día 19 de este mes en el Frontón Labrit, de Pamplona, invitado por el Estudio General de Navarra, y otro el día 21 en el Teatro Victoria Eugenia, de San Sebastián. El anuncio de estos conciertos ha despertado una simpatía natural, ya que hasta el momento el «Orfeó Catalá» no había actuado en ninguna de las dos ciudades ricas en agrupaciones corales y de gran tradición musical.

Aprovechando este interesantísimo recorrido, y con el fin de disfrutar también de una bella excursión, se ha abierto una inscripción para todos aquellos que quieran acompañar a los «cantaires» durante estos días. El viaje, en autocares de lujo, seguirá el mismo itinerario que el «Orfeó» y comprenderá la estancia en ambas ciudades en hoteles de primera o segunda categoría, según se desee, juntamente con la localidad para ambos conciertos. La salida se efectuará el sábado día 18 a las ocho de la mañana, para regresar el miércoles, día 22, por la noche.

Todos los que quieran acompañar al «Orfeó Catalá» pueden solicitar detalles e inscribirse, con la mayor brevedad posible, en la Secretaría del «Orfeó Catalá».